El Hogar

ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA



SEÑORITA MAGDALENA ORTIZ BASUALDO

Bromóleo de Frans Van Riel.

Consultorio general de "El Hogar"

SECCIÓN MEDICINA

(A cargo del Dr. Flores)

Silerim.—El único tratamiento sería llevar a la enferma a una altitud no menor de 2.000 metros sobre el nivel del mar. Hay en Córdoba, Catamarca, la Quiaca y Bolivia, alturas semejantes.

Lina R.—El estómago o el retrofarinx, suelen ser los sitios donde exista una afección que sin ser notada al enfermo produzca el mal aliento. Use usted después de cada comida unas X o XII gotas de la solución siguiente: ácido clorhídrico medicinal, 6 gramos; agua destilada, 20 gramos; en un poco de agua.

T. D. de G.—Tome todas las noches una cucharada de la mezcla en partes iguales de subnitrato de bismuto y magnesia.

SECCION BELLEZA

Lucía Ratta.—Aplíquele en el cuero cabelludo, bastante ungüento napolitano. Al día siguiente, lávele la cabeza con vinagre caliente y luego con agua saturada de sosa. Pase el peine fino para extraer los huevos de plaga tan poco de acuerdo con la higiene. Después moje la cabeza con: bicloruro de mercurio, 50 centigramos; agua de colonia, 100 gramos. Cuide que no vaya el líquido a los ojos. Si tiene constancia, en unos días se verá libre de huéspedes tan incómodos.

Siempre.—1.ª Sí, pero para el cutis oleoso, debe acompañarse con abluciones de infusión de hojas de durazno y XV gotas de amoníaco. Mañana y noche. 2.ª Dormir en almohada alta, para evitar el edema de los párpados. Ponerse fomentos fríos. Tratar el mal que la produce. Las inyecciones insterticiales, hechas por un médico hábil, se aconsejan como eficaces. La medicación es: emplear en inyecciones cloruro cíncico, al 1 por 20, inyectando III gotas cada vez, con un intervalo de ocho días.

Negra.—1.ª Los masajes. La forma es difícil variarla. 2.ª No se lave la cara, pues mojarla le es perjudicial. Aplíquese en las placas eczematosas: ácido salicílico, 2 gramos; óxido de cinc, 25; almidón, 25; vaselina, 50. Evite la alimentación de salsas, picantes, carne de cerdo, etc. No beba vino ni licores. Tome un purgante de agua mineral. Le será conveniente seguir un tratamiento médico.

M. Beatriz Beauf.—Tome todas las mañanas, en ayunas, un vaso de te de semillas, y repita esta dosis a la hora de las comidas. Tome levadura de cerveza o de frutas. Una cucharada de aceite de olivas es muy eficaz, tomándolo en ayunas. 2.ª Son buenas. 3.ª A esta pregunta le contestaremos por carta si envía franqueo.

Bajita desesperada.—No lo creemos perjudicial. Haga además ejercicios. Dedíquese a un sport.

Una joven lectora.—Se aplica en las pestañas para conservarlas arqueadas. Se humedece el cepillo, se frota en la pasta y luego, mirándose en el espejito de la caja, se da de abajo hacia arriba.

Castaño.—Alimentando el cuero cabelludo con una buena loción. Puede usar la de la receta siguiente: nitrato de pilocarpina, 50 centigramos; tintura de cantáridas, 5 gramos; glicerina, 25; agua de colonia, 200.

Violeta de los Alpes.—1.ª No le aconsejamos que lo cambie de color porque luego le pesará. En tal caso puede lavarlo con infusión cargada de hojas de nogal. 2.ª No hay remedio. 3.ª Tenga constancia en hacerse el masaje todos los días.

Subscriptora fea.—Para extirpar las arrugas: crisarrobina, 2 gramos; traumaticida o éter sulfúrico, 20. Para embrocaciones mañana y noche, quitando las capas que se sequen. Tomar todos los días una cucharadita de magnesia, por la mañana.

Rubia afligida.—1.ª Lavar el rostro con agua tibia, a la que mezclará un chorro de agua de colonia y una bolsita con salvado de almendras. 2.ª No poseemos esa receta. Hay preparaciones similares.

Marina.—1.ª Sí: preserva y refresca el cutis. 2.ª Locionarse con agua fría, X gotas de tintura de benjuí. Dos veces por semana pasar por la parte que se presentan los poros dilatados, un algodón mojado en alcohol alcanforado.

M. Peláez.—Por el momento, ninguno. Si es joven, es mejor dejar que se presenten las canas. A veces constituyen un adorno.

Subscriptora.—**Rauch.**—1.ª Puede ensayar de lavarse el cabello con te bien cargado, por repetidas veces. 2.ª El cuello quemado por el sol, se blanquea haciéndose masajes con la crema de: miel de narbona, 50 gramos; enjundia, 30; agua de rosas, 30; aceite de almendras dulces, 50; tintura de mirra, 10; jugo de cebolleta de lis, 20. Por la noche aplíquese la pasta de almendras o la crema y cubra el cuello con una venda fina.

Vidona.—1.ª Si tiene caspa, debe combatirla y luego aplicar la loción estimulante siguiente: tintura de cantáridas, 4 gramos; tintura de capsicum, 8; aceite de ricino, 8; agua de colonia, 2. Para frotar el cuero cabelludo con un algodón mojado en la solución.

Pebeta coqueta.—Sí lo es.

M. C. S.—Para borrar las manchas de paño, debe lavarse con infusión de saúco, añadiendo una bolsita con harina de avena. Tome levadura de frutas. Mantenga el vientre corriente.

Viudita.—Haga ejercicios diarios con las gomas. Emplee el desarrollador y dese fricciones de abajo para arriba con la pomada de la receta siguiente: galega, 5 gramos; lanolina, 20; cerato de galien, 10; agua destilada, 5. Beba cerveza o extracto doble. Tome leche con sémola. El seno se desarrollará.

La ñata.—1.ª Se compra preparado o se echa al alcohol alcanfor pulverizado. 2.ª Según sean los dolores. 3.ª Para quitarse esas manchas, lávese con infusión de saúco. 4.ª Peinado alto con torzada detrás y una onda sobre el lado derecho de la frente. 5.ª No se usa flequillo.

El pibe.—Haga ejercicios con las gomas. Tome alimentación sana y nutritiva.

Sarah Fiat lux.—Para preservar los labios de grietas, use la pomadita de la fórmula siguiente: aceite de almendras dulces, 60 gramos; cera blanca, 12 gr.; esencia de bergamota, 1 gr. El glicerolado de almidón también evita que se corten los labios.

Una coqueta.—No conocemos los efectos de esa preparación. Podrán informarle donde se la han vendido.

Azuleña.—Si el bozo es fino, aplíquese compresas de algodón mojadas en agua oxigenada y una cuarta parte de agua de rosas. Haciendo esto, todos los días, dejando quince minutos la compresa, se le aclarará.

La Girincha.—Emplee la loción aconsejada a "Castaño". Moje un algodón y frote el cuero cabelludo. Si tiene caspa, combátala lavándose la cabeza dos veces por semana con palo de panamá en infusión.

N. N. N.—Las compresas faciales tienen muchas aplicaciones. De agua de melisa, de rosas y de miel, son sedantes, refrescan el cutis. De agua oxigenada y de rosas, aclaran el vello y corrigen el cutis oleoso, etc. Para los puntos negros y granos, compresas calientes de agua de salvado y amoníaco. Cuando se formula una consulta, se especifica claramente, para evitar divagaciones.

M. B. Smidt.—Recibimos franqueo, pero ha omitido el envío de su dirección, por lo que demorará en recibir la contestación. 1.ª Evite los feculentos y farináceos, no tome chocolate. En las comidas, tome te de tilo. No se acueste después de comer. 2.ª Si es benigno y no crónico, tome todas las mañanas en ayunas media copa de agua mineral, o un vaso de te de semillas de lino. 3.ª Para los puntos eruptivos, haga abluciones de agua de salvado y XX gotas de agua de Bourgeris. 4.ª Para evitar y curar las arrugas, hágase masajes con una crema antiride. Si no le es posible hacerse atender por una masajista, vaya por una vez, luego puede dárselos usted misma. 5.ª Lavarse la cabeza dos veces por semana con shampooing, frotando el cuero cabelludo con un cepillito, luego friccionar con un algodón mojado en la solución de: ácido salicílico, 10 gramos; alcohol, 200; glicerina, 100.

Juanita.—No debe sacárselos por la fuerza. Use pomada boricada y dése baños tibios, de infusión de tilo mezcladole XX gotas de amoníaco y una cucharada de harina de avena.

P. B. B.—1.ª Blanquea el cutis y le da tersura. 2.ª Padecerá usted de acné. Será conveniente que consulte un médico.

Un lector.—Tome levadura de frutas. Mantenga el vientre corriente, tomando purgantes frecuentes. En los granos aplíquese todas las noches al acostarse: azufre precipitado, 3 gramos; óxido de cinc, 2; esencia de violeta, c. s.; lanolina, 5 gramos. Por las mañanas se hará un enjabonamiento con jabón blanco de potasa.

Lina.—Tome algo ferruginoso. En las comidas beba cerveza negra. La leche en abundancia, huevos, etc. Con lo cual recuperará su peso normal. 2.ª Es buena para las abluciones en invierno y verano. Pero para blanquear es mejor la pasta de almendras que hemos dado explicaciones de cómo se prepara en casa.

Correntino.—Cuando se lave la cabeza, en el agua que emplee, mezcle unos cristales de sosa, disueltos previamente. Déjese secar al sol, y luego frote el cuero cabelludo con una mezcla de aceite de ricino y ron, por partes iguales. El amoníaco, 30 gramos, y agua dos litros, dan también flexibilidad al cabello.

Adonis.—Para evitar las erupciones cutáneas, tan molestas como desagradables a la vista, ante todo, debe mantener el vientre corriente mediante purgantes frecuentes. Seguir un régimen alimenticio, proscribiendo salsas y picantes, no bebiendo vino, licores, te ni café. La levadura de frutas le será muy benéfica. Aplíquese pomada Brown por la noche. A la mañana lávese con una infusión de cabezas de adormidera, empleando jabón blando de potasa o de azufre; luego se friccionará con la preparación de la receta siguiente: resorcina, 5 gramos; óxido de cinc, 20; almidón, 25; lanolina, 20.

Flor de lis.—1.ª El aconsejado a "Adonis". 2.ª Frotarlas con un cepillito mojado en aceite de ricino. 3.ª Use el rimells.

Mechita.—Emplee esmalte.

Nada más y gracias.—Las verrugas se curan con embrocaciones, mañana y tarde, con: crisamobina, 2 gramos; truamenticida o éter sulfúrico, 20. 2.ª Las cicatrices se borran, dándose masajes con una crema y masajes vibratorios.

Dama de las Camelias.—Ya se le ha contestado. Las manos se blanquean frotándoselas con harina de maíz, se untan con aceite de almendras y jugo de limón. Por la noche masájelas con pasta de almendras, poniéndose guantes para guardarlas. Estos cuidados modifican y mejoran las manos.

María R.—1.ª Puede usted enviar el importe a la administración y se le remitirá el número que desea. Sesenta centavos de aquí, o en moneda de esa. 2.ª Las compresas de agua oxigenada, aplicadas durante media hora. En tal caso, la depilación eléctrica que es eficasísima.

Ana María.—Para evitar la caída del cabello, lávese dos veces por semana con una infusión de palo de panamá. Frote la base del cuero cabelludo con la solución de la receta siguiente: alcohol, 150 gramos; aceite de almendras dulces, 40; cloral hidratado, 10; tintura de cantárida, 6. 2.ª Puede emplear una loción que se le indicará por carta.

Marina preguntona.—Si su cutis es oleoso, el agua oxigenada solo con el uso constante le secará. De lo contrario no le es perjudicial.

Zingara.—Para aclarar el vello de los brazos, aplíquese compresas de agua oxigenada mezclada con agua de rosas. Manténgalas durante veinte minutos.

Una que sufre el calor.—El mazagrán, café y limón, enfriado al hielo, quita la sed.

Una pequeña lectora.—Lo que se le aconseja a "Zingara".

Violeta.—Haga hervir la camomila en el agua que tenga que emplear. Cuélela y úsela así. No es necesario preparar para varios días.

Contradicha.—El ejercicio con las gomas, sacando el pecho. La gimnasia sueca, que por sus fuertes aspiraciones de aire, es lo que puede contribuir al desarrollo. Disimule el defecto igualando por rellenos de algodón.

Joven desgraciada.—Le dará muy eficaz resultado el tratamiento siguiente, para disminuir los senos: aplíquese en la glándula mamaria, fricciones de: yoduro potásico, 3 gramos; yodo, 30 centigramos; vaselina, 30. Practique después de esto, todas las noches, una envoltura con las compresas de algodón, mojadas en: yoduro potásico, 10 gramos; vinagre escilítico, 200. Cúbralas con una capa de gutapercha dejándola toda la noche. Verá cómo disminuye, quitándole sus aficciones.

Rosa Blanca.—1.ª En compresas de algodón mojadas en el agua, media hora. 2.ª Es muy buena, pero sólo debe usarla por la noche. Al día siguiente, haga abluciones de agua de malvas mezclando una muñeca de salvado de almendras.

Dilita.—Deje que la naturaleza cumpla su designio. Es muy hermosa una persona alta.

Yela lea.—1.ª Use la pasta de almendras. Las abluciones frías alcoholizadas.

Rosarino.—Para curar los puntos eruptivos, lávese con agua algo caliente de infusión de adormideras, mézclele XXX gotas de amoníaco, y una muñeca con salvado de almendras, extraiga los comedones y friccione luego con la preparación de la receta siguiente: ácido salicílico, 1 gramo; jabón negro, 40; alcohol de espliego, 10; alcohol de 90°, 80. Tome purgantes seguidos, con el fin de descongestionar el rostro. La levadura de frutas durante algunos meses, le será favorable. Evite la alimentación con salsas picantes. No beba nada alcohólico.

Una salteña presumida.—1.ª Con agua de manzanilla. 2.ª Para tener un cuello bonito, debe darse todas las noches masajes con aceite de olivas, luego friccionarlo con la crema de la receta siguiente: miel de narbona, 50 gramos; enjundia, 30; agua de rosas, 30; aceite de almendras dulces, 50; blanco de ballena, 20; tintura de mirra, 10; jugo de cebolleta de lis, 20. El jugo de limón blanquea el cuello.

Suscriptora 11339.—2.ª No damos dirección de casas de comercio. En cualquier diario puede ver el aviso.

Tita rubia.—Si es fino el vello, lo aclara, las compresas de agua oxigenada, manteniéndolas veinte minutos en la parte vellosa. Si es grueso, la electrolisis es lo único que destruye el bulbo para siempre.

Tilín.—1.ª Masajes en la uña con aceite de almendras. Evite los golpes en la matriz de la uña. 2.ª Para darles brillo a las uñas: glicerina, 4 gramos; magnesia, 10; carmín en polvo, 5. Se bañan en agua tibia jabonosa antes de pulirse.

Gordita afligida.—1.ª Una hora en cada sección. Todos los días, dos veces. 2.ª Una crema debe usar si su cutis es seco. 3.ª De día al levantarse y por la noche. En la parte arrugada ponga un poco de crema, luego suavemente, tenga con la mano izquierda la región a operar, y con la derecha dese el masaje hacia la raíz del cabello. Solo con la constancia se consigue buen resultado.

Una gorda afligida.—Las fricciones con: glicerina, 200 gramos; tintura de yodo, 40; amasando la parte que se quiera adelgazar. Las caderas se reducen con frecuentes masajes con yoduro de potasio. Baños calientes alcoholizados. Camine mucho, evite las pastas y farináceas.

SECCION VARIAS

Ignorante de Lomas.—1.ª Nadie mejor que el padre debe saber lo que va a contestar a tal petición. ¿Cómo vamos a indicarle nosotros semejante respuesta? 2.ª La madre debe estar presente. La niña será llamada para que ratifique su aceptación.

Ceresina.—Al año de luto debe llevarlo de etamina y crespón y nada de hebillas ni prendedores.

María Elena.—1.ª Según de qué esté sucio. 2.ª Se lavan con agua y jabón y con un cepillo. Después se les dá una enérgica mano de tiza.

T. Roche.—El viento vendría del NE. La veleta va hasta donde va el viento.

El cóndor.—Una visita a las grandes tiendas, estando como está usted en la capital, la pondrá al corriente de lo que desea.

Pirucha.—Coqueta es la mujer vanidosa, imbuída en su elegancia o su belleza, que se burla de los sentimientos ajenos, que exige todos los cultos y que no abriga ninguna de las delicadas cualidades que distinguen a la mujer discreta.

Un estudiante achense.—1.ª Basta conocer la contabilidad bancaria. 2.ª Terminado el bachillerato, pueden ser las carreras de dentista, farmacéutico, escribano y alguna otra. Estas son de tres y cuatro años.

Augusto Semenzata.—Puede pasar esa oración; la parte que subraya es la menos defectuosa.

Una lectora.—Si están ya las teclas amarillas límpielas con agua oxigenada rebajada; si no, bastará que las frote con alcohol rectificado.

Simpático.—Corresponde que el novio lleve sus hermanas a conocer a su futura.

René.—1.ª Pasado un mes y por tarjeta. 2.ª El dato más seguro se obtendría en la propia iglesia parroquial. 3.ª Llevará el sombrero en la mano.

Lía.—Usted podría inscribirse como alumna en una normal de la provincia de Buenos Aires (Avellaneda o Morón, por ejemplo), previo examen de ingreso (6.º grado). No podría estudiar libre porque se ha suprimido esa franquicia en la provincia, y en la Capital no ha existido nunca. En esta hay dos institutos religiosos incorporados a las Normales; en cualquier caso la asistencia es obligatoria.

María Rosa V. de Incrocci.—El líquido llamado Brasso afirman que es muy bueno para el caso.

San Isidreuse.—1.ª Las compotas son preparaciones a poco punto y no se hacen para guardar. 2.ª Buscaremos esta receta para comunicársela en oportunidad.

Clavel azul.—La mejor manera de extirpar las hormigas es destruir el hormiguero empleando para ello las máquinas hormiguicidas.

16 de Diciembre.—Corresponderle en la misma forma.

Lulú.—Graves problemas de amor son esos, Lulú!... Ellos sólo demuestran que eternamente será así ese entretenimiento que preside el niño ciego.

ILUSTRACIÓN SEMANAL ARGENTINA
(FUNDADA EN 1904)

El Hogar

APARECE TODOS LOS VIERNES

CHACABUCO 677 (Bs. As.) - U. T. 1472, Avenida

Empresa editora HAYNES Buenos Aires

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EN LA CAPITAL		EN EL INTERIOR		EN EL EXTERIOR	
Año.	$ 9.— m|n.	Año	$ 11.— m|n.	Año.	$ oro 8.—
Semestre. . . .	„ 5.— „	Semestre . . .	„ 6.— „	Semestre. . . .	„ „ 4.—
Trimestre. . . .	„ 2.50 „	Trimestre. . .	„ 3.— „	Trimestre . . .	„ „ 2.—
Núm. suelto . .	„ 0.20 „	Núm. suelto. .	„ 0.25 „		
atrasado . .	„ 0.40 „	„ atrasado . .	„ 0.50 „		

El importe de las subscripciones puede ser remitido a esta administración en giros postales, cheques, órdenes contra casas de comercio establecidas en ésta o estampillas de correo, bajo sobre certificado.

ANUNCIOS EN EL EXTERIOR. — Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Casa de publicidad de buena reputación. — No se acuerdan representaciones exclusivas. La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

Para evitar interrupciones en la recepción, conviene remitir la renovación de las subscripciones sin demora

Año XIII | **Buenos Aires, 11 de Febrero de 1916** | **Núm. 332**

Curiosidades, rarezas y extravagancias

El ejemplo de Hernán Cortés quemando sus navíos al desembarcar en Méjico ha sido imitado varias veces en los campos de batalla, en condiciones más o menos análogas. Después de la toma de Kell, en 1797, los austriacos atacaron a los franceses en su campo atrincherado, y los echaron sobre el puente volante que les había servido para pasar el río. El general Lecourbe, indignado por esa debilidad, hizo quitar los primeros tramos del puente, y dijo entonces a los más precipitados:

—¡Soldados, aquí está el Rhin y allí el enemigo: hay que ahogarse o pelear! ¡Elegid!

Y cargó a la cabeza de sus tropas, rechazando al enemigo y haciéndole experimentar grandes pérdidas.

* * *

El ilustre navegante inglés Juan Franklin quería hacer un viaje de exploración al polo Norte. Un amigo que trataba de disuadirle, le dijo:

Pero, comodoro... es usted muy viejo... tiene sesenta años.

—No, — contestó Franklin orgullosamente — tengo cincuenta y nueve.

Partió poco después, encontrando él y sus hombres una muerte trágica y gloriosa en las regiones árticas.

* * *

Al entrar a declarar en un juicio una señora que ha sido citada como testigo, la dice el juez, después de preguntarle su nombre:

—¿Cuántos años cuenta usted?

—Veintiocho—contesta ella un poco turbada.

—Bien—añade el juez.—Ahora dígame usted los que no cuenta.

* * *

Anuncio leído en un periódico inglés:

"Se vende un bulldog, come de todo y le gustan los niños".

* * *

El 8 de mayo de 1902 una horrible erupción volcánica destruyó San Pedro, capital de la Martinica. Enterradas bajo la inundación de lava quedaron unas cuarenta mil personas, es decir, toda la población de la ciudad, pero tres días después, se encontró un negro vivo en un calabozo del Ayuntamiento. El pobre preso creía que había estado tres semanas enterrado y al sacarlo al aire libre se desvaneció. En la historia puede decirse que no existe el recuerdo de una catástrofe de esta especie tan terrible, ni de una salvación tan milagrosa.

* * *

De una estadística en que figuran 2.540 emperadores y reyes de 60 naciones distintas, resulta que 229 fueron destronados, 64 abdicaron, 20 se suicidaron, 11 se volvieron locos, 100 murieron en el campo de batalla, 123 fueron hechos prisioneros, 25 fueron mártires y santos, 157 murieron asesinados, 62 fueron envenenados, y 108 fueron sentenciados a muerte.

* * *

—¡Compañeros—dijo a sus tropas Enrique II de Francia, antes de la batalla de Ivry.—Si caen los estandartes, seguid mi penacho blanco; siempre le veréis camino del honor y de la victoria!

* * *

Los guías judíos de Roma nunca pasan por debajo del Arco de Tito, sino que dan un rodeo. La razón de esto es porque dicho arco conmemora una victoria sobre su raza.

* * *

Las ballenas nadan a veces a 1.200 metros de profundidad soportando una presión de más de 200.000 toneladas.

* * *

El sargento.—Si, avanzando de frente, ataca el enemigo por la izquierda, ¿qué debes hacer?

El recluta.—Pues... huir por la derecha.

* * *

—Papá, que tengas muchas felicidades.

—Pero, hija; si mi santo no es hasta el mes que viene.

—Ya lo sé; pero la muñeca que me compraste se me ha roto ya.

* * *

El rasgo característico de don Manuel de Portugal es la bondad. Cuéntase que, cuando niño, vió cierto día de invierno, desde un balcón de palacio, a un pobre muchachito que tiritaba de frío en la calle; en seguida salió corriendo del aposento donde se hallaba, para dirigirse a la escalera de salida de la regia residencia.

—¿Dónde va vuestra alteza?—le preguntó un chambelán que se le cruzó en el camino.

—Voy a dar mi ropa a un niño que tiene frío—respondió el compasivo infante.

* * *

Se ha dado el caso de que las olas del océano llegan hasta la cúpula de faros de cincuenta metros de altura.

* * *

Es una coincidencia curiosa que el invierno de 1860-61 fué excesivamente frío y abundante en nieve, y lo mismo fueron los inviernos de 1870-71, de 1880-81 y de 1890-91.

* * *

—Por lo regular, el que tiene poca vista tiene mucho oído, y así...

—Es la ley de las compensaciones: por eso cuando se tiene una pierna más corta, la otra suele ser más larga.

* * *

El juez.—La frecuencia de sus visitas al juzgado me obliga a decirle que tiene usted muy poca vergüenza.

—El detenido.—Usted viene aquí todos los días y sin embargo no le digo nada.

* * *

El reloj astronómico del palacio de Hampton Court, de Londres, construído en 1540, por encargo del rey Enrique VIII, es, en opinión de la gente supersticiosa, un reloj fatídico.

El día 12 de marzo de 1619, al morir en el palacio la reina Ana de Dinamarca, el reloj, que estaba dando las cuatro, se paró instantáneamente, y desde entonces afirman que hace lo mismo siempre que fallece en el recinto del palacio una persona que lleve mucho tiempo viviendo en él.

* * *

—¿Qué harías tú, maridito, si yo me muriese?

—Lo mismo que tú.

—¡Ah, infame! ¿Te casarías otra vez?

* * *

—Por qué lloras, nene?

—Porque he soñado que se había incendiado el colegio.

—No llores, que no ha pasado nada.

—¡Oh! Por eso lloro.

* * *

El primer periódico de noticias que se publicó en el mundo, lo fundó en Amberes, en 1605, Abraham Verhoven.

* * *

En algunas regiones de Schleswing-Holstein los campesinos no miden las distancias por kilómetros o leguas, como nosotros, ni por horas como en otras partes de Alemania. Allí dicen que un lugar dista una, dos o más pipas, según el número de las que se puedan fumar mientras recorren el camino. Las distancias cortas se cuentan por ladridos de perro; de un pueblo situado a menos de kilómetro y medio de distancia, se dice que está a dos o tres ladridos.

* * *

Un campesino octogenario de Holt (Inglaterra) ha aprendido a leer y a escribir hace pocos meses, aprovechando una temporada que estuvo enfermo y no pudo dedicarse a sus trabajos campestres.

* * *

El primer rey que usó el título de "majestad" fué Luis XI de Francia. En tiempos anteriores, a los soberanos se les daba el tratamiento de "alteza".

* * *

—¿Con qué mezcla usted los colores, Mr. Etly?—preguntó un estudiante al brillante colorista.

Con sesos, hijo, con sesos—respondió el pintor.

* * *

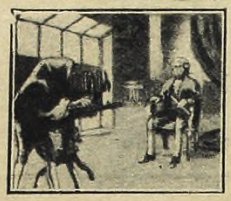
El gran escultor italiano Vincenzo Gemito se encerró hace veinte años en su estudio y desde entonces no ha querido volver a salir. El retiro de Gemito se debe al exceso de trabajo, el cual le ha producido un padecimiento mental que le hace temer las asechanzas de enemigos fantásticos; pero su enfermedad no le impide seguir trabajando y en los veinte años de encierro no ha dejado de producir estatuillas que son verdaderas obras maestras.

Sumario

Portada.—Srta. **Magdalena Ortiz Basualdo**, bromóleo de Frans van Riel.
Consultorio general de "El Hogar"
Curiosidades, rarezas y estravagancias.
Disparates históricos en perspectiva.
De la vida nacional.
Deshoulieres, cuento cómico por Juan Richepín.
Todos los sports, por José C. Susán.
Las diversiones de nuestros padres, por Rafael Urbano.
Ecos de sociedad, por La Dama Duende.
La mujer que se batió por Turquía.—Historia de una amazona musulmana.
El zorro plateado, cuento por Jordán Lawrence Mott.
Las delicias edilicias, por Lanteri.
Detalles curiosos de la guerra.
El académico Mariano de Cávia.
La caricatura en el extranjero.
Arriba y abajo, cuento por Emilio Sánchez Pastor.
Bellezas naturales de nuestro suelo.—El Salto del Soldado.
París durante la guerra.
Nuestro gran mundo.
Los chicos en los paseos públicos.
XVI viaje de la "Sarmiento".
Del exterior y del interior.
Por las playas de moda.
La muerte de Rubén Darío.
Las actrices bonitas.—Por los escenarios extranjeros.
El arte en la guerra.
La escultura contemporánea. — Algunas obras maestras.
El chic femenino, por la Srta. D. Coulson.
Crónica de la moda, por Mary.
Juegos de ingenio.
El Fausto criollo, por Ricardo Gutiérrez.
Manual de labores, por A. Asplanato.
Un vuelo largo, cuento por E. Ramírez Angel.
La solterita, por Daniel J. Stockdale.
Poetas americanos.
Algunas recetas útiles.
Temas escolares, por La Srta. Palotes.
La conspiración más singular.
La sagacidad de los animales.
De nuestra cosecha y la ajena.
La paja en el ojo ajeno..., por Pescatore di Perle.
Secretos de la belleza femenina.
Resultado del 8.º concurso infantil.
Cuadro de honor.
Cuentitos infantiles.

Disparates históricos en perspectiva

Los anacronismos de los futuros historiadores



Al historiador futuro le parecerá natural que Jorge Washington se hiciese retratar por un fotógrafo



Napoleón hablando por teléfono y empleando el revólver y la ametralladora, son absurdos en los que fácilmente incurrirán los escritores de dentro de doscientos años

Dada la rapidez con que hoy se siguen los grandes descubrimientos, y la relativa brevedad de las cuestiones internacionales y otros acontecimientos análogos, es de temer que los historiadores, novelistas, pintores, etc., del porvenir cometerán en sus obras un sin fin de anacronismos verdaderamente curiosos. Así, nada tendrá de extraño que en cualquier novela histórica del siglo XXII se explique en esta forma la inexplicable desaparición del "Maine".

"En la obscuridad de la noche, de entre las negras nubes empujadas por el huracán surgió, luchando hábilmene con el viento, un pequeño monoplano, que no tardó en alcanzar a la nave, en aquellos momentos indefensa. La tripulación del crucero, sin saber adonde acudir primero, al peligro de las olas o al que ahora aparecia en el cielo, vió aterrorizada caer en el mar, por la parte de babor, la primera bomba arrojada por el aviador. Casi al momento, un segundo proyectil cayó en medio de la cubierta del buque. Oyóse un estampido horrible, y éste voló hecho astillas entre las cuales saltaban en el aire los restos mutilados de los infelices tripulantes. El monoplano, entretanto, desaparecía entre las negras nubes con el vuelo de un ave de mal agüero..."

Semejante relato no puede ser más absurdo; hace diez y siete años que ocurrió la tragedia inexplicable del "Maine" y los monoplanos, que apenas cuentan cuatro o cinco años de existencia, todavía no arrojan bombas. Pero nada de extraño tendría que un escritor del siglo XXII creyese simultáneos aquella catásrofe y este invento, puesto que todos los escritores habidos y por haber han incurrido en análogos y aún mayores anacronismos. Shakespeare, en su drama *Julio César*, hace decir a Casio: "Las tres han sonado en el reloj"; Schiller menciona un pararrayos en una escena que coloca cien años antes de inventarse este aparato, y el historiador Goldsmith, en su *Historia de Grecia*, incluye el relato de una batalla entre las tropas de Alejandro el Grande y las de Motezuma! Si de la literatura pasamos a la pintura, a la escultura, al teatro, encontraremos los mismos defectos de confrontación de fechas. Pocos son los pintores que, al representar la Santa Cena, no ponen a Cristo y sus discípulos sentados a una mesa como las nuestras, con sus platos de loza, sus cubiertos y hasta sus servilletas. Hablando de las armas de Don Quijote, hizo notar el señor Florit, autoridad indiscuible en la materia, que todos los pintores representan al hidalgo manchego armado a usanza del siglo XVII, siendo así que, como quiera que su armadura habia pertenecido a su bisabuelo, debía ser de la época de los Reyes Católicos, o por lo menos de los primeros tiempos de Carlos Quinto. En el teatro, trajes, decorado y hasta el libro mismo muchas veces, se regulan por épocas o a lo sumo por siglos, nunca por años, como si en otros tiempos no variasen las modas y las costumbres lo mismo que ahora. Así, en la popular zarzuela *La Marsellesa*, pinta papel muy principal una cantinera con su uniforme y su barrilillo, cuando en realidad no hubo en Francia cantineras uniformadas hasta el año 1830; y todas, o casi todas, las compañías que representan *El Alcalde de Zalamea*, cuya acción ocurre en el reinado de Felipe II, sacan a la tropa con chambergo, prenda que en España no empleó el ejército hasta la creación de la llamada guardia chamberga, durante la minoría de Carlos II.

Si esto ocurre con cosas y hechos que a veces distan siglos entre sí, ¿qué no ocurrirá cuando se trate de describir sucesos o inventos separados sólo por algunos años y aun por algunos meses? Si aun hoy hay pintores que representan a San José empleando herramientas de carpintería como las que ahora se usan, ¿no es lógico suponer que algún día los habrá que pinten a Juana de Arco cosiendo a máquina o a Jorge Washington haciéndose retratar por un fotógrafo? Teniendo en cuenta que ya en la segunda mitad del pasado siglo se hablaba de máquinas voladoras, al historiador del porvenir le parecerá natural que se volara en 1850.



Los pintores del futuro algún día representarán a Juana de Arco cosiendo a máquina



La diferencia de poco tiempo que medió entre la guerra del Transvaal y el telégrafo sin hilos, se borrará fácilmente de la imaginación de los historiadores de mañana.

Saludos de Año Nuevo



Los remitentes



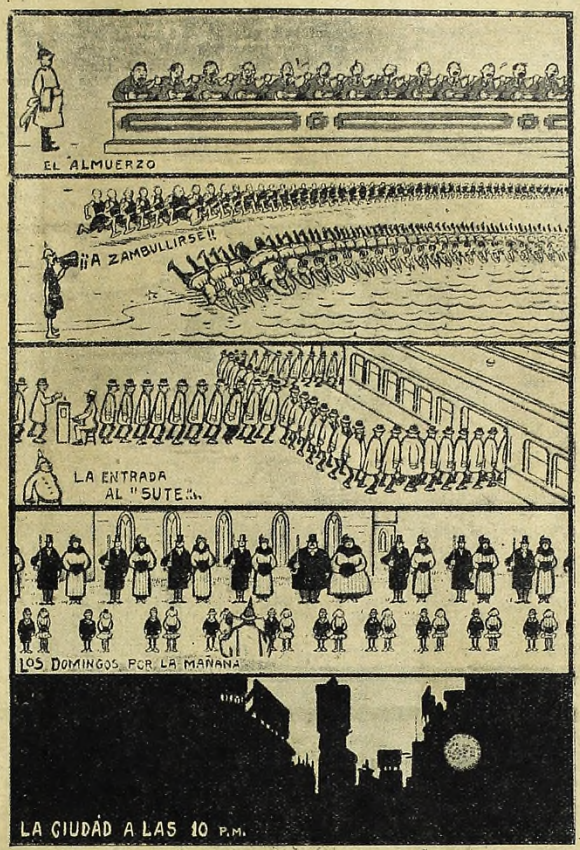
El destinatario

Cuadros de Lucien Jonas.

De la vida nacional

Divagación sentimental

Hasta hace poco un acervo de palabras huecas, de frases vacías, era el cofrecito ideológico de nuestra vanidad que creía el mundo pequeño. Habíamos derrotado al sentimentalismo y nos parecía cursi, "demodé"—para decirlo al uso de los tiempos—soñar. El tremendo mazazo de la guerra, que recibimos todos en el cerebro y en el espíritu, nos ha hecho volver los ojos del alma hacia las cosas viejas. Mientras no pasen estos días de transición y no surja un nuevo ideario, como el ave fenix, de entre las cenizas humeantes de la derrota, seanos permitido ponernos cursis siquiera una vez al año si lo habemos menester. Dejemos a esos conquistadores que han venido del norte, como todos los conquistadores, y que en este momento se entregan al avituallamiento de sus estómagos, preparando la fuerza que ha de ser acción en el mercado; dejémoslos que requieran la vara de medir, que no tiene el prestigio de las pretéritas tizonas, pero tiene la virtud de la vara de Moisés; dejémoslos que se apresten a la lucha mientras oyen, a la hora de los postres, el himno democrático de hoja de lata que berrea en un artilugio nefando que es la voz de su país. Hablar de ellos sería una cosa práctica y hoy no queremos ser prácticos. Hablemos de la "Sarmiento". La fragata se fué. Desplegado todo el trapo, hinchados los foques y la escandalosa, ligeramente escorada, recibiendo en la amura el beso húmedo del mar va a estas horas por el camino de la aventura, rumbo a esos puertos cuyos nombres eufónicos despiertan evocaciones literarias y librescas. La ágil silueta de la fragata, será en los mares, por donde navega hoy la perfidia en forma de complicadas y antiestéticas máquinas de acero, como una evocación romántica del mar antiguo, de los cuentos, de las poesías, de las novelas. La bandera en que se abre un sol de oro, despertará en las almas de los que viven en esos puertos lejanos a que va, la vaga sospecha poética y sentimental de la existencia de nuestro país, y aquellas gentes soñarán, como soñamos nosotros, con la aventura al despedir a la vieja fragata, desde este rincón, poco propicio a las divagaciones sentimentales, donde hacemos el trabajo de todos los días.



Si reinara el militarismo en la vida civil

El sabroso matungo

Como la carne vacuna sobra en este país, de tal manera que la exportamos en grandes cantidades a Francia e Inglaterra, el intendente señor Gramajo ha decidido autorizar el libre expendio de la carne de caballo, alimento que las mismas autoridades municipales reputaron antihigiénico y peligroso hace pocos años.

Para justificar su última resolución, nuestro original intendente ha lucido su erudición burocrática, ofreciéndonos abundantes ejemplos: en París, en Hambrópolis, en New-Misery y en Porcoburgo se consume carne hípica. "Ergo": apechuguemos los criollos con el suculento estofado de mancarrón. Ya lo dice el refrán: "Mal de muchos..."

Y para que la paradoja de nuestra producción ganadera sea completa, el intendente autorizará la importación de los caballos gloriosamente caídos en el teatro de la guerra y en las plazas de toros de España.

Bajo inspección

La enorme difusión que en esta capital han adquirido los biógrafos y la predilección que por este espectáculo muestran las familias y especialmente los niños, hace doblemente alarmante el peligro que para la educación de estos últimos en especial encierran las muchas torpes y groseras incorrecciones del idioma que se notan en la generalidad de las leyendas de las películas en exhibición.

Ya no son solo barbarismos o galicismos en uso, si no generalmente traducciones detestables y disparatadas, sin ningun respeto al idioma del país; y es de calcular la influencia perniciosa que esa circunstancia puede tener en los niños que leen esas leyendas con avidez e intensa curiosidad, porque ellas le ayudan a interpretar la escena cómica o dramática de que están pendientes sus ánimos.

Es este un problema que interesa a los padres de familia y a los educadores, quienes protestan de esa incuria que tan impunemente cometen las empresas de películas, y que con muy poco sacrificio podria corregirse.

¿La inspección de teatros y espectáculos públicos no podria extender su celo a un detalle que no obstante parecer nimio tiene toda la gravedad que se deriva del retraso o adulteración de la educación infantil?

Profesión de hombres honrados

"Profesión de hombres honrados", dijo el clásico, ser la de los que se dedican al ejercicio de las armas. Nosotros, que creemos en los clásicos, nunca pusimos en duda tal aseveración; asi ahora al leer en un diario de la mañana un alegato referente a ciertos malos tratos recibidos por los conscriptos de un regimiento, hemos tenido un sincero disgusto; el mismo quizás que habrán experimentado todos nuestros militares cultos, pundonorosos e incapaces de ningún acto cruel. Por el bien de ese amor al ejército, que es preciso en todos, necesítase que los jefes y oficiales, las personas cultas de la honrosa institución, se interesen en que desaparezcan ciertos atávicos actos, de que al parecer hacen gala algunos subalternos, que tienen un concepto desmedido de su autoridad y equivocado de la dignidad del hombre que hay debajo de todo uniforme marcial.

Los profesionales del voto

Una vez más se ha puesto en evidencia la absoluta inutilidad del parlamento y el desprecio que a los políticos de oficio les merece la cosa pública.

Necesitamos un presupuesto para 1916, necesitamos fuertes economías y una solución más o menos feliz del angustioso problema financiero. Era tarea de lucimiento en que iba a ponerse a prueba el acrisolado patriotismo y la clara inteligencia de los señores diputados. Pero estos, más preocupados por sus respectivas reelecciones, escamotearon bonitamente los asuntos puestos a su dictamen, abandonaron la honorable cámara, y por ahí andan en jira de propaganda electoral, pronunciando patrióticos discursos en que tratan de "las urgentes necesidades del país", "la grandeza futura de la nación" y demás lugares comunes de la jerga de comité.

Entre tanto, el gobierno se ha visto obligado a prescindir de estos curiosos legisladores, y ha podado el frondoso árbol del presupuesto, haciendo las economías imprescindibles que la situación exige.

Y el buen pueblo, que no escarmienta nunca, sigue creyendo en la bondad del sistema parlamentario, en la necesidad de la lucha de partidos, en la excelencia del voto secreto y en la vana oratoria de los Prudhommes y Cagliostros que forman nuestro lamentable mundillo político.

La mendicidad en los parques

Convenido está que la mendicidad callejera debe prohibirse y combatirse, porque ella es un mal social, entorpece la actividad pública, afecta al confort de las ciudades modernas, y por otras muchas consideraciones.

En tal sentido han sido siempre bien recibidas todas las medidas adoptadas en esta capital para remediar el mal a que nos referimos. Resulta, sin embargo, deplorable que no se consiga, sino en parte, el efecto que se persigue.

Y lo que es inexplicable es que mientras en unos parajes de la capital la mendicidad se persigue con todo rigor, en otros disfruta de una completa tolerancia que resulta molesta e irritante.

¿Tendría, por ejemplo, el señor intendente razones discretas para explicar los motivos por qué, mientras que en las avenidas de Palermo se persigue a los mendicantes, en otros parques y plazas a donde concurre en general gente modesta, se les permite circular con una abundancia abrumadora, haciendo a los transeuntes molestas e ingratas las horas de esparcimiento que van buscando en aquellos parajes de recreo?

Son éstas, diferencias irritantes que una autoridad, menos que nadie, debe auspiciar.

Reseña bibliográfica

En nuestro mundo literario ha sido recibido con halago el hecho de que haya ocupado la dirección del semanario "P B T" el distinguido y cultísimo literato Enrique M. Ruas, que pertenecía a la redacción de nuestro colega "Fray Mocho", y que aparte sus acentuados prestigios periodísticos, siempre se ha destacado con relieve de originalísimo humorista, lo que lo caracteriza con cualidades excepcionales para el cargo que ha asumido. Ocupa la dirección artística del mismo semanario el celebrado y original caricaturista Filiberto Mateldi, y es de augurar que la influencia de tan acreditados elementos en dicha revista se hará notar, desde ya, en la labor brillante que corresponde a la competencia profesional de la nueva dirección.



Enrique M. Ruas, nuevo director de "P B T"

Memoria presentada al Honorable Congreso, por el Ministerio de Obras Públicas. Comprende todo el programa de trabajos de las diversas direcciones del referido ministerio, presentada por el doctor Moyano, desde junio de 1913 a mayo de 1915, y es continuación de la memoria redactada por el ex ministro doctor Ezequiel Ramos Mejía, distribuída a principio de 1914.

Vicente Fidel López.—Su vida y su obra, por el doctor Carlos Ibarguren. Estudio leído en la Facultad de Filosofía y Letras, el 24 de abril de 1915.

Epítome razonado de Gramática Castellana.—Primero y segundo libro.—Por Manuel J. de Visconti.—Al aparecer la primera edición de esta obrita, ya nos hemos ocupado de ella con el elogio que merece. Se trata de una gramática de verdadero mérito por el nuevo método a que el autor, con alta competencia profesional, somete el árido estudio de la gramática, tan descuidado por los profesionales. Da doble interés a este epítome el hecho de escasear obras del género que sean adaptables a los pequeños alumnos para el conocimiento del idioma nacional..

Deshoulieres

CUENTO COMICO

Se llamaba Deshoulieres y lo lamentaba, sin embargo estaba equivocado, pues sin duda alguna a su nombre que, tantas cosas banales recordaba, debia su singular pasión por la originalidad. Como original, era un tipo acabado. Después de haber ensayado un poco de todo, las artes, las letras, los placeres, llegó a formarse un ideal que consistia en buscar todo lo "imprevisto".

A primera vista esto no tiene nada de particular; esta teoría parece indicar solamente un espíritu curioso como el de los verdaderos creadores. Lo que había extraño en esa teoría es que él la había erigido en regla de conducta. Había llegado a ser el "dandy" de lo "imprevisto".

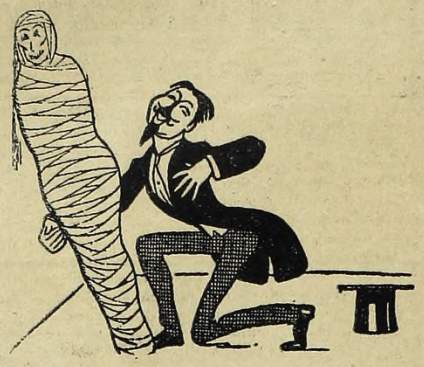
Así, habiendo comprendido que la originalidad no está en otra cosa que en lo variable y cambiante, formuló este axioma: "Jamás debe uno parecerse a sí mismo, sobre todo físicamente". Esto explica los cambios de su indumentaria, de su voz, de su fisonomía. Gracias al arte de los afeites, se hacía cada día una cabeza distinta y viviente como Proteo.

Su espíritu era movible como un calidoscopio, dentro del que se movían a guisa de vidrios de colores, las paradojas más monstruosas, lo que daba origen a las palabras, las ideas, la imágenes y razonamientos más capaces de volver ciego a las gentes que quisieran ver claro en esta inteligencia fantasmagórica.

Sólido, bien construido, tenía una especie de belleza moderna. Sus facultades maravillosas le hacían asimilar lo mismo las virtudes que los vicios, tanto las ciencias como las artes. Se conocían de él actos de heroísmo y de cobardía, versos admirables, prosas extrañas, músicas desconcertantes. En fin, en potencia, estaba en él el genio humano. Pero no era en él nada hondo por su creencia de que todo lo hondo era banal.

En general pasaba por un loco. Algunos lo consideraban como una suerte de Antecristo. Pero este Antecristo era demasiado sutilmente excéntrico. Si Dios existiera, decía él, y fuera yo, no sería tan bestia que no probara que no lo era. Con tales teorías, Deshoulieres no podía vivir sino en París y en nuestro tiempo. Un original ordinario, no habría tenido la idea de cometer la suprema excentricidad que le costó la vida. Pensó matar a su querida, embalsamarla y continuar siendo su amante.

El crimen fué perpetrado con tal ciencia, con tal "novedad" de precauciones, que permaneció ignorado. El secreto de esta monstruosidad sádica fué precisamente lo que pareció banal a Deshoulieres. Halló



que no había gran originalidad en ser monstruo y escapar a la acción de la justicia, y se denunció a sí mismo, sin remordimiento, lo que era esencialmente "imprevisto".

Hubo un grito de horror en París y todos los ojos se fijaron en Deshoulieres.

Deshoulieres no traicionó a su misión y buscó lo "imprevisto" en la prisión, en la Corte de los Asises, en la guillotina. En la prisión, no se ocupó ni de su defensa ni de su popularidad malsana sino de reducir a un cuerpo de doctrina los misterios del magnetismo animal y de traducir este tratado de filosofía ardua en sonetos monosilábicos. Después de terminar el tercer soneto, renunció, convencido de que el hecho era posible.

Ante el tribunal fué prodigioso. Su abogado, uno de los más ilustres, hizo una defensa sin parecido, que ablandó el corazón de los jurados y desbarató la argumentación del acusador. Fué tal el cúmulo de pruebas irrefutables, que la inocencia de Deshoulieres fué admitida por todo el mundo. El presidente tenía lágrimas en los ojos cuando preguntó al acusado si tenía que agregar algo en su defensa.

Deshoulieres se quejó del poco acierto del acusador. El tribunal tuvo ante sus palabras un movimiento de sorpresa; el acusador se sintió despechado y el jurado empezó a no comprender aquello. Deshoulieres hizo su acusación echando en cara los puntos débiles del acusador y, ¡con qué fuego! ¡con qué elocuencia!, en fin, de una manera magistral probó su culpabilidad. Sus pruebas de convicción fueron vueltas por él como viejos guantes. Consiguió lo que quería, el resultado "imprevisto" de que se le condenara a muerte.

Sus últimos días los pasó inventando un nuevo paso de danza y una salsa para las ostras. Cuando el cura vino a confesarlo, fué él el que confesó al cura. A pesar de su fortaleza de espíritu, sintió cierta inquietud al ver la guillotina. No es que tuviera miedo. Pero temía una muerte banal después de una vida excéntrica. Pensó que le iban a cortar el cuello como a cualquier tipo vulgar. Empezó a imaginar cómo podría ser guillotinado de un modo "imprevisto". Debió encontrarlo, porque su rostro denotaba satisfacción cuando iba hacia el instrumento fatídico.

Colocó la cabeza, sin resistencia, sobre la siniestra plancha; pero en el momento de la ejecución, con un esfuerzo terrible y hercúleo se echó hacia atrás, de suerte que no fué decapitado por el cuello, sino en la forma que se parten los huevos duros para la confección de ciertos platos.

Había encontrado lo imprevisto de la guillotina.

Juan RICHEPIN.



Todos los sports

Temas de football.—Reflexiones de actualidad

A medida que el número de teams que militan en las filas de la Asociación aumenta, el problema que tal hecho involucra referente a la necesidad de poseer la cantidad suficiente de árbitros capacitados para dirigir los encuentros que deben realizarse en cada fecha adquiere proporciones de mayor seriedad. Es indudable que no existen ni muchos ni buenos referees, cosa que como es lógico suponer redunda en perjuicio de la normal realización de los campeonatos.

Urge entonces encarar la resolución del asunto a la mayor brevedad y en las mejores condiciones. Sabemos que hay verdadera dificultad en ello, porque la tarea del referee, ingrata como es, atrae pocos aspirantes a desempeñarla.

No es común la seriedad, el conocimiento del juego en su verdadera acepción, espíritu sereno y severidad de carácter que el puesto reclama; hay pues que hacer selección de los que se presentan, ejercitándolos para que aquellas calidades se demuestren o se estimulen en la forma requerida.

Sea como sociedad de referees, sea como comisión auxiliar de la entidad matriz, entendemos que un grupo de personas dispuestas al trabajo debieran ocuparse del asunto tratando de arribar a una buena y práctica solución. Estamos a muy corto tiempo de la iniciación de la temporada, por una razón u otra los proyectos que se tenían al respecto no pudieron hacerse prácticos, de manera que el trabajo está por iniciarse recién.

A la obra pues, que la importancia de la cuestión que tratamos requiere voluntad y empeño.

Box

En días anteriores, ha partido para el extranjero el señor Peacan del Sar a objeto de contratar un grupo de los más notables pugilistas de actualidad.

Se piensa en Williard, campeón del mundo, en Johnson, en Moran, en Coffey; es todo un programa que necesariamente debe despertar el entusiasmo de los aficionados y aun de los que no lo sean, pero que siguen con algún interés las cosas de sport.

Sin embargo, no creemos que la perspectiva se convierta en realidad tal cual se plantea, por una razón de simple orden financiero, a menos que el señor Peacan del Sar cuente con los capitales indispensables para empresa semejante. En efecto, no se olvide que los boxeadores mencionados y algunos otros que figuran en primer plano dentro de su categoría no contienden sino cuando las "bolsas" son respetables. Como profesionales que son, no toman con esa exigencia sino una medida de razonable previsión, ya que las derrotas son por lo general depreciativas de su prestigio y a pérdida de éste, ganancia de dinero por lo menos.

Williard, San Langford, Johnson, Moran, Coffey, por no citar más nombres, difícilmente aceptarán peleas entre sí habiendo "bolsas" menores de $ 10.000 moneda nacional y no contando previamente con una garantía de otro tanto cualquiera sea el resultado del "fight", descontada la participación que por lo común llevan en las entradas. Y aquellas dos condiciones primeras se harán más serias cuando se vea que a los encuentros que se realicen no asisten las muchedumbres que están acostumbrados ver en París, Londres, Estados Unidos o Australia.

Ojalá que el presidente del Boxing Club encargado de la empresa haya consultado estos puntos para que no se le presenten obstáculos y podamos ver en el ring a los pugilistas que se prometen y no boxeadores de calidades inferiores.

Junín



1.ª división del team Jorge Newbery, vencedor en el campeonato de 1915

Paraná



Los concursantes del "Club de Natación Paraná"

Montevideo



El Club Neptuno, vencedor en el concurso de Water-Polo contra el team Solferino Sporting Club por 3 a 0

Federación Comercial de Football

Desde la fecha y hasta el 27 del corriente estarán abiertas las inscripciones para los concursos de la temporada de 1916. Las solicitudes de informes y recepción de afiliaciones, son atendidas los días martes y jueves, en la secretaría Rivadavia 1255, escritorio 313, de 8 y 30 a 10 p. m.

Puede ser inscripto todo club o team formado por empleados de un mismo establecimiento o casa comercial, bancaria o industrial, y el importe de la inscripción es de quince pesos por cada team y en cada concurso.

Los campeonatos a disputarse en la presente temporada son los siguientes: Primera división, Campeonato y Copa de Honor; segunda división, Campeonato y Copa Estímulo; tercera división, Campeonato.

Se recuerda a los clubs que al solicitar su inscripción deberán hacer las indicaciones que determinan los artículos 5 y 12 de los estatutos.

San Nicolás



Arnoldo Bernasconi, vencedor



Francisco Mosolani a su llegada

Yates

Yacht Club Río de la Plata.—Disputóse el domingo la Copa Von Seyasco con el siguiente resultado:

1.º Euro, timonel A. J. Milhas, en 3 h. 6' y 6"; 2.º Pearl, timonel E. Chafuen, en 3 h. 14' 58"; 3.º Brisa, timonel C. Bove, protestado por el capitán del Delta, A. Galfrascoli que llegó 4.º.

Motociclismo

Moto Club Argentino.—El próximo domingo 13 del corriente, esta institución llevará a cabo una excursión al pueblo de Zárate, distante 90 kilómetros, pasando por Morón, Hurlingham, Campo de Mayo, Bella Vista, Arroyo Pinazo, Pilar y Capilla del Señor. Se iniciará el premio Moto Turismo de 1916, habiendo sido designado capitán de ruta, el señor Eugenio Chavance.

La secretaría de este club ha quedado instalada en la calle Corrientes 965.

CORREO SPORTIVO.—

R. Aphalo.—Hay el proyecto que nos menciona pero no sabemos si se llevará a la práctica.

J. Ruiz.—Rosario.—A comienzos de temporada pero con jugadores que hayan pertenecido a los clubs en 1915.

José C. SUSÁN.

Las diversiones de nuestros padres

Las diversiones y la luz. — El progreso como producto farmacéutico. — Los juegos de prendas y las reivindicaciones obreras. — El origen de muchas sociedades

Nuestros padres, mejor diríamos nuestros abuelos, hacían mucha más vida de sociedad que nosotros, porque la sociedad no existía tan socializada como hoy.

Esto que parece una paradoja, no lo es, o si lo es, es una verdad. La socialización de la alegría, de la diversión, no se conocían en otro tiempo. El teatro no era una diversión, sino una escuela; y lo que no podía decirse en una academia que no había, en un club que se ignoraba o en un periódico que nadie podía imaginar, se decía desde el proscenio de un teatro. Las diversiones y los espectáculos públicos eran menos frecuentes y más raros que hoy, y había, naturalmente, que inventar pequeños círculos privados donde se fomentasen las relaciones, se creasen las amistades y se estrechasen las alianzas.



Bailarinas en la cuerda
(Grabado del siglo XVIII)

Los juegos de sociedad, de muy poca sociedad, porque siempre eran para dos o tres personas, estuvieron en época de nuestros abuelos en auge. El tric-trac, las damas, el ajedrez, las diversas variedades de los juegos de naipes no nos dejarán mentir. La mayoría de los libros de juegos de la época clásica son libros para dos. La diversión está muy lejos del fin de semejantes juegos, que sólo tratan de entretener y de avivar el ingenio y la acción de la mente. Se compende así un Alfonso X, o un Ruy López, escribiendo sus libros sobre el ajedrez.

Las grandes veladas de invierno pedían algo más que el entretenimiento de dos personas, y desde la difusión de las bujías que alargaron las noches de nuestros padres, los pasatiempos fueron necesidades imperiosas de las gentes. Hasta el siglo XVIII las "soirées", las reuniones no se conocen en Europa. Los primeros vagidos de la física contribuyeron a crearlas, y las sesiones de juegos de manos y los experimentos de una física medio científica y medio de recreo sirvieron no poco para fundar las reuniones, los círculos políticos, las academias literarias y los ateneos.

La literatura, la poesía, había hecho todo lo que podía hacer, creando las Cortes de amor, como diversiones al aire libre y a la luz del día. Pero desde el momento en que se prolongaban las noches era preciso inventar algo más.



Un negocio de juegos en el siglo XVIII
(De un grabado de la época)



El prestidigitador
(De un manual de juegos de manos del siglo XVII)

El mesmerismo y la locura de las mesas giratorias sirvieron para crear una multitud de relaciones y de sociedades. Pero a medida que los progresos de la iluminación penetraban en los hogares, las sociedades caseras se iban extinguiendo. Los salones célebres dejaban su paso a los clubs, a las sociedades y a los esstablecimientos públicos.

En los salones se llegó a abusar de la bondad de las gentes, porque no se concebía mayor diversión que el juego. Robespierre, víctima de las señoras. Saint-Amaranta conquistó para sí, en la mesa del faraón de aquellas espirituales señoritas, la enemiga que le llevara al cadalso. En todos los grandes salones se desplumaba a los caballeros, así en Inglaterra como en Francia, Italia y España. Alcalá Galiano cuenta en sus famosos "Recuerdos de un anciano" cómo se jugaba en sus tiempos en las buenas sociedades de Cádiz y Madrid.

El inocente pasatiempo de la lotería de cartón ha producido muchísimas víctimas, más que las produce hoy el "pocker" o el tresillo.

El circo, hasta llegar a ser lo que es hoy, ha sufrido muchísimas alteraciones. Ha estado primero en la plaza, en la calle, luego sentó sus reales en las salas particulares y después ha vuelto a su lugar. Ha sido menester que los ejercicios de fuerza se elogien sobre los de habilidad y maña para volverlos a la pista. Cuando sólo se trataba de pruebas de equilibrio, de gracias en el escamoteo, podían confinarse en un salón. Y así fué su vida de salón, cuando la supremacía de la fuerza sólo se estimaba en los campos de batalla.

Un lugar, sobre todos, ha contribuído al desarrollo y fomento de las sociedades, de los clubs, de las academias: la rebotica. Es incalculable lo que debe la sociedad contemporánea a los boticarios en este respecto. En las reboticas de las ciudades pequeñas se ha constituído siempre la única academia local. La misma revolución, tanto en el norte como en el sur de Europa, ha sido, por decirlo así, un producto farmacéutico. Ibsen, en la Escandinavia, sacó de la rebotica la reforma política y literaria de Suecia.

Las reuniones en las librerías, fueron célebres durante todo el siglo XVIII y comienzos del XIX. Pero la Academia y el Pórtico y el Cerámico de las ciudades modernas ha sido el café, hijo modesto de la alojería y de la botillería clásicas y nieto de la taberna, que hoy llamamos "bar".

Las reuniones obreras, las corporaciones, no hubieran podido existir sin las reuniones de los trabajadores, así para proseguir sus quehaceres a la luz de los hogares en el invierno, como a la caída del día al acabar la jornada.

El juego, en sus múltiples variedades, ha disputado la permanencia y continuidad de las reuniones, habiéndolas terminado la preocupación social o la política; pero al exigir otro local estas actividades, el progreso se ha cumplido como una derivación del juego, que unió a los hombres para un fin mayor que ignoraran al unirse.

Sin esa inocencia original no han podido desarrollarse las grandes sociedades, y no hay una que no haya nacido alrededor de un tablero de ajedrez, de unos dados, o de una modesta reunión de jugadores de prendas.

Rafael URBANO.



El tric-trac
(De un grabado del siglo XVI)

Los signos matemáticos.—

¿Cómo nacieron los curiosos signos matemáticos que usamos a diario?

Para expresar la adición se empleaba la palabra latina "plus" (más), pero más adelante se ponía solamente una P, que trazada deprisa tenía en muchas ocasiones el aspecto de una crucecita, y por último se adoptó ésta como signo de la suma.

El signo de la sustracción se deriva de la palabra minus. Esta se contrajo y se escribía solamente mus con una rayita horizontal encima para indicar la contracción, como se ve en muchos libros anteriores al siglo XVIII, y por fin, se omitieron las letras y quedó la raya sola, tal como hoy se emplea.

La división se indicaba primeramente poniendo el dividendo sobre una línea horizontal, y el divisor debajo, mas para ahorrar espacio en los libros impresos, el dividendo se colocó a la izquierda y el divisor a la derecha con un simple punto entre ambos.



Ecos de sociedad



La vida mundana de Mar del Plata parece intensificarse en los pintorescos "links", donde se suceden los "mixed foursome" casi sin interrupción; como si no bastaran para interesar a los golfistas los amplios concursos celebrados, que han sido motivo de simpática fusión entre muy diversos elementos, se han inventado ya ciertos concursos privados, en los que ambicionarán tomar parte todos los jugadores del balneario. Hasta ahora siguen siendo las triunfadoras de los links las señoritas de Aldao, de Mac Nab, Scott, Guiñones de León, Castro, y Bosch Alvear, cuyas ágiles y elegantes siluetas que tantos prestigios conquistaran en los salones, en medio de un ambiente de suntuosidad mundana, afirman aún más su natural encanto, en el radiante cuadro elegido por el Golf Club, y no es de extrañar, por consiguiente, que nuestros flemáticos "snobs" las sigan con un entusiasmo inusitado.

Y para todas, jugadoras o espectadoras, tiene el Golf Club poderosos atractivos. ¿Hay nada más interesante que tomar el te al aire libre—cuando la tarde es plácida, se entiende,—observando a la distancia el ir y venir de las parejas de jugadores, mientras se disfruta de amena charla o nos burlamos discretamente de alguna enormidad que no provoca protestas, en el insípido auditorio de alguna mesa vecina?

Y así fué cómo escuché en una poética tarde los siguientes comentarios:

—¿Han visto ustedes qué racha de patriotismo se nos ha venido encima esta temporada?

—Hija mía, nadie quiere ser menos, y como se trata de un hermosísimo ejemplo, vale la pena seguirlo: debe inculcarse en nuestra juventud el respeto por los grandes acontecimientos de nuestra historia.

—Sí, pero tal vez fuera más adecuada otra forma de conmemoración.

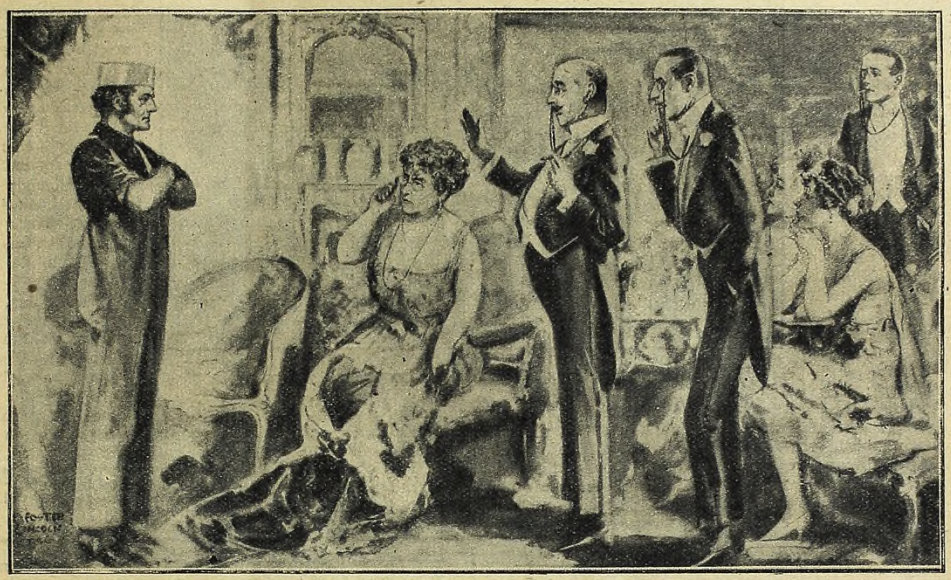
—¡No lo creas! Más de una de las jóvenes mundanas, que conocen al dedillo las desventuras de María Antonieta o la epopeya napoleónica, se enterarán ahora de lo que significan para nuestra historia Caseros e Ituzaingó... y estarán más gratas aún a nuestros próceres, porque sus contemporáneos los honran, proporcionándoles a ellas interesantísimos torneos.

—Lo que ustedes ignoran es que el ínclito Peracca se marcha a Buenos Aires para hacer una investigación en los archivos oficiales, ansioso de descubrir la referencia de algún hecho glorioso que pueda atribuir a alguno de sus antepasados.

—Nada me extraña: cuando me contaron que se adhería al piadoso y aristocrático acto de llevar el palio en nuestra solemne procesión, no pude menos de recordar el "Paris vaut bien une messe" de Henri IV, y francamente, más de uno considera que es preferible ser "chic" en nuestros tiempos, que reinar en Francia en época tan remota...

Terminamos la tarde en el Ocean, cenáculo tan combatido como ambicionado; y persisto en la opinión que he manifestado tantas veces: círculo tan distinguido como ese, debiera ser menos egoísta... ¿por qué privar a tanta gente de buen gusto e irreprochables antecedentes que puedan apreciar en aquel centro la belleza, el ingenio y la elegancia exquisita de nuestras damas?

Aristocracia americana



¡Si el fundador de la familia pudiera hacerles una visita!...

(De "*Life*").

La preciosa figura y soberbios ojos negros de María Eugenia Quintana de Uriburu, la ideal belleza de María Elena Green de del Solar, la interesantísima expresión de Isabel Z. de Ocampo, la altiva arrogancia de Ercilia Cabral Hunter de Anchorena, la preciosa visión de Silvia Saavedra Lamas de Pueyrredón... Rodeadas de amigos y admiradores, veo un grupo de niñas, entre las que se destaca con su serena belleza María Luisa Constanzó; por la ingenua e ideal expresión de su mirada, Mercedes Dose y Matilde Ortiz Basualdo; por su proverbial arrogancia, Angélica Gómez Molina. Espirituales y atrayentes, las señoritas de Campos Urquiza; interesantísima, por la irradiación de su excepcional inteligencia, Adela Gramajo Atucha; exquisitamente distinguida, Antonia Guiñones de León...

En rueda muy estrecha, charlan en voz baja algunas reposadas y prestigiosas matronas; ha llegado a sus oídos—estos muchachos, todo lo saben—que han debutado en un modesto escenario dos diminutas estrellas que han adoptado como nombre de guerra, el apellido de una encumbrada dama con quien pretenden las susodichas, las liga estrecho parentesco...

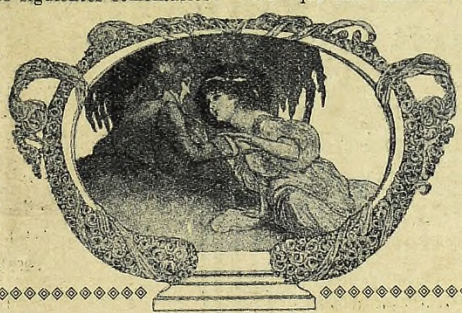
Y pensar que la altiva dama aludida adquirió cierta artística y aristocrática miniatura, con el objeto de presentarla a la corte que la rodea en el extranjero como un auténtico retrato de familia.

Pero no insistamos sobre tan delicado asunto; prefiero hacer saber a mis lectoras, que los elementos dirigentes de nuestra sociedad más distinguida, empiezan a convenir en que pueden vincularse con el mundo de las artes y las letras, hacia el que tuvo hasta no ha mucho, cierta prevención; si una de nuestras niñas mimadas llegaba a despertar la admiración de uno de los artistas en boga, debía escuchar y sufrir las amonestaciones de toda la familia. "Mira que es un artista, un bohemio...

Y estos nuevos y dignísimos conquistadores, van destruyendo poco a poco los anticuados prejuicios, y viene al caso consignarlo, puesto que se susurra que una interesantísima anglo-porteña vinculada estrechamente a nuestra "haute" donde la belleza de las mujeres de ese apellido es ya tradicional, parece aceptar el entusiasta homenaje de un conocidísimo artista a quien el círculo de intelectuales a que pertenece, designa siempre por el diminutivo de su apellido...

Seguramente deberemos a tan interesante y prestigioso modelo la mejor obra del afortunado pintor.

LA DAMA DUENDE.



Del siglo lindo

Yo muchas veces besé tu mano
y lindas frases vertí en tu oído.
¿No lo recuerdas? Fué en un lejano
Trianón florido.

Yo era un abate madrigalista
y tú una pálida, gentil duquesa;
más de un pulido miniaturista
copió tu porte de versallesa.

Yo amé tu breve chapín de raso,
mientras bailabas la tarantela,
y juntos fuimos en algún paso
de pastorela.

La plazoleta de tamarindos
de nuestras citas guardó el secreto,
cuando elogiaba tus ojos lindos
en un soneto.

¡Dulces memorias! ¡Hora encantada
de los nocturnos de primavera,
cuando venías, toda empolvada
la cabellera!

Cuando vagaban en los jardines
tiernos idilios bajo la umbría,
mientras sonaban en lejanía
los violines.

Cuando bogaban con leve vuelo
cisnes de armiño por la laguna,
y por tus ojos me bati en duelo
bajo el romántico claro de luna.

Y ¡oh, flor galante que se deshoja,
a tu garganta blanca y divina
ciñó su fuerte corbata roja
la guillotina!

¡Oh, siglo lindo de bagatelas
aristocráticas y pastorales,
frívola musa que hizo acuarelas
y madrigales!

Dame en memoria de aquel glorioso
siglo tu linda mano galana,
como en el giro ceremonioso
de una pavana.

Emilio CARRÉRE.

La mujer que se batió por Turquía

Historia de una amazona musulmana

En estos momentos cuando Turquía desempeña tan importante papel en la guerra europea, es oportuno recordar una amazona musulmana que hace poco más de media centuria, cuando la guerra de Crimea, se puso al servicio del sultán, para combatir contra los moscovitas. Llamábase esta mujer Kara Fátima, que es como si dijéramos Fátima la Negra, y era esposa del jefe de una tribu kurda de la Cilicia, gozando entre los suyos fama de profetisa.

La tribu en cuestión era de esas que viven independientes, sin reconocer la autoridad del sultán más que cuando les conviene. Por una fechoría que no hace al caso recordar, el jefe fué cogido y metido en la cárcel de la isla de Candía, y su esposa tomó el mando de la tribu, distinguiéndose por su valor en varios encuentros con tribus rivales. Pasaron años, y el marido seguía preso. Todos los ruegos, todas las ofertas, todas las promesas de lealtad de Fátima fueron desatendidos por el sultán. Contaba la heroína sesenta años, cuando sobrevino la guerra de Crimea, y entonces aprovechó la oportunidad para dar al emperador una prueba de fidelidad, ofreciéndole el auxilio de su tribu y presentándose en Constantinopla al frente de los trescientos jinetes más aguerridos que en aquélla había.

En tiempo de guerra cualquier ayuda viene bien, y la de la amazona kurda fué desde luego aceptada. El desfile de los trescientos guerreros semisalvajes por las calles de Constantinopla, fué un acontecimiento que registró en aquellos días la prensa del mundo entero. Al frente de la horda cabalgaba, con una gallardía impropia de su avanzada edad, Kara Fátima en persona, en traje masculino que cubría una amplia pelliza muy vieja y sucia, y envuelta la cabeza en un velo blanco que dejaba el rostro al descubierto. Su diestra empuñaba larga lanza, y al cinto llevaba todo un arsenal de pistolas y yataganes. Junto a ella, marchaba un hermano suyo, hombre de fiero aspecto, tocado con un turbante gigantesco. Delante, encaramado sobre la elevada silla de un menguado caballejo, un hombrecillo contrahecho y feo, vestido de colorines y con un gorro de bufón adornado con un rabo de zorra, redoblaba a más y mejor sobre un tamboril colocado en la perilla de la montura, acompañando esta música de una canturria nasal muy poco militar y de continuas muecas y contorsiones. Este personaje era el bufón y músico de cámara de la intrépida Fátima. Numerosos gendarmes a pie y a caballo precedían a esta cabalgata, que desfiló entre una multitud frenética de entusiasmo, en su mayor parte compuesta de mujeres. La fantasía femenina es idéntica en todos los tiempos y bajo todos los cielos, y las buenas vecinas de Estambul veían en Kara Fátima la salvadora de la causa nacional, algo así como una Juana de Arco traducida al turco.



Kara Fátima y su tropa desfilando por las calles de Constantinopla

Por desgracia, la historia no ha conservado el recuerdo de las hazañas de la amazona kurda y sus trescientos guerreros, que según los periódicos de la época no se batían por pura devoción a la media luna, sino por la prosaica suma de ochenta piastras mensuales, más la manutención suya y de sus caballos, que no es mala soldada.

*** El cerebro de la mujer comienza a perder peso después de los treinta años; el cerebro del hombre diez años después.



Levadura de Frutas Gibson

La mayor preocupación de la mujer es conservar la belleza del cutis

Para ello recurre, erróneamente, a las cremas, pomadas grasosas, aguas cosméticas y a otros procedimientos externos, generalmente más perjudiciales que beneficiosos. Hay que buscar en las intoxicaciones intestinales la verdadera causa de las afecciones cutáneas, y combatirlas en su origen, es decir, en el intestino y en la sangre, por el verdadero y único remedio de las erupciones en general, la

Levadura de Frutas Gibson

Nuestra preparación no es una droga: es una bebida higiénica, tan agradable como el champagne. Preparada con las frutas frescas de la estación, tiene el gusto y las propiedades laxativas de ésta.

Mueve el vientre sin la violencia de los purgantes pero con la eficacia de un verdadero remedio.

SOLICÍTENSE FOLLETOS, GRATIS

Farmacia y Droguería DIEGO GIBSON - 168, DEFENSA, 192 Suc.: Bmé. Mitre y San Martín

Estancieros y Propietarios

— EN MUCHAS OCASIONES NECESITAN SACAR COPIAS DE SUS PLANOS EN TELAS O PAPELES AZULES Y NO SABEN DONDE DIRIGIRSE. NOSOTROS HACEMOS UNA ESPECIALIDAD DE ESTOS TRABAJOS. — — — — — —

— PRECIO POR COPIAR UN PLANO EN PAPEL AZUL DE UN METRO CUADRADO $ **1.—** C/L. O EN TELA $ **2.50** C/L.

CASA ESPECIAL EN MARCOS PARA RETRATOS, PINTURAS — — — — ETC. — — — —

MOODY & Cía.

CORRIENTES 627

El zorro plateado

Eran ya cortos los días. Los árboles estaban desnudos de hojas. El otoño había perdido sus colores, dejando los pinos y los abetos envueltos en sombras. Los lobos lanzaban sus aullidos lastimeros en la tierra desnuda y los castores hacían las provisiones de invierno. Sebat, el cazador, reunió todas las pieles y utensilios que aun no había vendido, empaquetó algunas provisiones de boca, arrollándolo todo en dos camisas, ató el lío al extremo del hacha, se echó ésta al hombro, cogió la carabina y partió del "Fuerte del Cuerno" para "Lago Rojo", a través de la soledad del campo.

Caía la noche y el viento soplaba inclemente en las altas ramas de los árboles.

—¡Ah!—murmuró el cazador entre dientes y echando a andar.—Este maldito factor Daniel quiere comprarlo todo por una miseria. ¡Pues ya verá él! Iré a vendérselo a Murcheeson en "Lago Rojo". Puede que éste sea más honrado.

Saltar las grandes troneras derribadas por el huracán, descender por los precipicios, subir a las cumbres, rodear los lagos, atravesar las charcas y los arroyos, eran cosas a que ya estaba acotumbrado el cazador. Siguió, pues, su camino acelerando el paso.

Y el viento gemía sin cesar; el bosque estaba desierto, salvo algún conejo que huía al paso del enemigo, algún ciervo que escapaba rápido como el rayo, haciendo crujir las hojas secas bajo sus pies.

Acampó el cazador aquella noche en un puesto de la bahía de Hudson, en Lago Verde; pero no fué hasta allí porque sabía que en la factoría escaseaban los cazadores y le obligarían a quedarse.

—¡Vaya al diablo la Compañía! — murmuró, haciendo hervir el te en el fuego que había encendido. — Se hacen ricos a costa de los demás. Los indios apenas ganan con ellos para comer y se mueren... ¡Recontra, no matarán de hambre a Sebat!

Acabó de cenar. Empezaron a caer pequeños copos de nieve.

—Ya nieva. ¡Pronto viene el frío este año!

Arrojó algunas ramas en el fuego para avivarlo y se echó junto a él.

No tardó en dormirse. La noche seguía siendo cada vez más fría, más triste. Cesó de nevar. El viento volvió a silbar en los abetos con agudos y prolongados lamentos.

Al despuntar el día, se puso Sebat en pie, reanimó el fuego, preparó un almuerzo frugal, lo comió, y en seguida se echó el hatillo al hombro y emprendió la marcha.

Anduvo sin detenerse, y siempre alerta. Por la tarde, al pasar una charca, se detuvo de pronto. Un olor penetrante le llamó su atención.

—Un zorro plateado, quizás—exclamó.

Se agazapó tras un árbol que el huracán había derribado y que obstruía el camino. Se puso a mirar pacientemente la corteza del tronco.

—¡Ah!

Acababa de descubrir un pelo gris muy largo.

—¡Ah! ¡Ah!, zorro plateado, no hay duda—murmuró. —Esta buena pieza debe guarecerse cerca de aquí. Allá abajo, en aquel agujero que hay en las rocas, seguramente. ¿No es esto?

Se interrogaba y se contestaba alternativamente, a sí mismo.

—Sí, no hay duda, ya cogeré a este hermoso animal más tarde, cuando la nieve sea más honda.

Al anochecer llegó al puesto de la compañía del "Lago Rojo".

—Buenas, buenas tardes, Miguel—exclamó, abriendo la puerta de una cabaña.

El interpelado levantó la cabeza lleno de asombro.

—Cómo, ¿eres tú, Sebat? Te creía allá abajo, en el "Cuerno".

—Sí, allí estaba; pero me carga aquel factor. Vengo aquí para cazar este invierno. Me hace falta mucho dinero para ir a ver a Anita y a los pequeños. ¡Por vida de...!—se echó a reir con franca y alegre carcajada.

—¡Dios!, compréndelo, hombre; son tres niños y tres niñas.

El otro rió también.

—Todo eso es posible si eres duro para el trabajo, compañero, hay que buscar y que encontrar... es duro de veras.

Miguel encendió su pipa y añadió:

—¿Quieres cenar?

—No, ya lo he hecho.

Hablaron un rato, pues eran antiguos amigos.

Después, Sebat se dirigió al almacén.

—Buenas noches, señor Murcheeson.

El factor, sentado frente a un pupitre detrás del mostrador, inclinó la cabeza por todo saludo, y Sebat dirigió una mirada por la cabaña, bien pintada y confortable.

Un grupo de cazadores, uno o dos canadienses y algunos indios, unos echados y otros en pie, hablaban en voz baja. La atmósfera era pesada por el humo de las pipas. Dos hachones alumbraban el cuadro con vagas claridades oscilantes.

Murcheeson miró al recién llegado.

—Y tú, ¿qué quieres?

—He pensado cazar para usted este invierno.

—Todos los cazadores son aquí bien recibidos.—Y dirigiéndose a su dependiente exclamó, sonriendo:—Este año tendremos gran lote de pieles. Todos los cazadores acuden a nosotros. ¿Quieres provisiones?

—Sí.

Sebat se adelantó hasta el mostrador, sobre el cual descargó un puñetazo que hizo crujir la madera.

—Sí, claro; quiero provisiones; pero a su precio, ¿estamos? Ojo conmigo. Sebat conoce los precios, sabe muy bien a cómo se pagan las pieles.—Y se fué a dormir con su amigo.

Al rayar la aurora volvió al almacén, después de haber desayunado.

—Deme usted veinte libras de harina, tres de te, tres de cerdo y una de sal.

El dependiente pesó el género y apuntó la suma en su libro, exclamando en tono apático:

—Sebat, cuatro dólares y doce céntimos.

—¿Qué ¿Cómo es eso?

El gigantesco cazador estuvo a punto de rechazar la compra; pero reflexionó, cargó con los paquetes y murmuró:

—Tú, ándate con cuidado conmigo. Yo no soy un indio para dejarme matar de hambre.

Después fué a despedirse de Miguel y emprendió la marcha hacia el sitio donde había visto el zorro plateado. Cada dos horas se detenía, dejaba la carga en el suelo y encendía la pipa.

Al día siguiente llegó al sitio donde quería acampar y se construyó un buen abrigo.

Las semanas siguientes las empleó en colocar los cepos y en recoger la caza capturada, que no fué nada abundante, pues estaba de mala suerte. Además le faltaron cartuchos y víveres. Volvió al puesto. Miguel había ya marchado de caza.

Llevó las pieles a la factoría.

—Dieciocho dólares—dijo ásperamente Murcheeson, después de haberlas mirado a la ligera.

—No—exclamó Sebat furioso.—Cuarenta y cinco dólares.

El escocés se le quedó mirando con extrañeza.

—¿Está usted loco, buen hombre?—exclamó con sórna.

—¿Yo loco? No digo que no; pero no tendrá usted las pieles por menos de lo que le he dicho.

—Pues llévelas usted y salga pronto de aquí ¡Le digo a usted que se largue de aquí!

Murcheeson se quedó, para cobrarse el anticipo, con tres castores y una marta; lo mejor del lote.

—Esto por lo que le di al fiado.

—¡Vaya usted al diablo! Allá abajo dan...

—Me importa poco lo que le den en otra parte. En mi casa se da lo que le he dicho, ¿sabe usted?

Sebat recogió las otras pieles y se marchó de allí.

Logró hacerse con un poco de harina y otras provisiones para pasar penosamente un par de semanas, y al día siguiente volvió a partir en busca del zorro plateado.

Era largo el camino, duro y penoso. El frío entumecía los miembros. Por toda la nieve se veían huellas que se extendían y se internaban hasta en lo más profundo de los bosques.

Paso tras paso llegó el cazador hasta la charca, a cuya orilla estableció su campamento. Comió frugalmente y se durmió con un sueño interrumpido con frecuencia por el ruido del viento. La luna iluminaba con su luz azulada y misteriosa la sábana de nieve, en la que se proyectaban las sombras negras de los árboles.

Se acercó un zorro mientras el cazador dormía. Envalentonado por el silencio, llegó cerca de las llamas, se quedó inmóvil, con la cabeza levantada, las orejas tiesas y echadas hacia adelante como para percibir el menor ruido. Su piel plateada reflejaba los rayos de la luna que llegaban hacia él a través de las ramas de los abetos. Olfateó el aire, después la nieve y desapareció sin hacer ruido.

—¡Ah! ¡Zorro!

Al levantarse el día siguiente el cazador, lanzó esta exclamación y empezó a seguir la pista.

Trabajó durante todo el día colocando los cepos, hábilmente ocultos en la nieve.

Puso también otros cepos para martas y otros animales.

Al volver a la choza se iba diciendo a sí mismo:

—¡Ese Murcheeson!... ¡Un ladrón! No verá mis pieles por dieciocho dólares.



Al día siguiente, y al otro y al otro fué a ver los cepos, y siempre con el mismo resultado: nada.

A veces había desaparecido el cebo, cosa de que tampoco se hallaba nada abundante; otras se habían cerrado los cepos sin aprisionar nada entre sus quijadas de hierro. Los víveres escaseaban cada vez más. Sólo comía una vez al día para economizar las provisiones.

—Tener que marcharme mañana! — exclamaba gimiendo.

Pobre de mí, que nada tengo en el mundo más que a mi mujer y a mis hijos. Quiero ir a verlos, e iré. Pero para ello tengo que coger ese zorro plateado... ¡Lo cogeré, qué demonio!

Se durmió.

Al día siguiente, apenas amaneció, fué a ver su cepo. Era la última vez.

Miró desde lejos. Vió un cuerpo oscuro sujeto por las patas traseras, cogido en el cepo, inmóvil.

—¡El zorro! ¡El zorro!—gritó, y echó a correr anhelante. El animal estaba muerto, ya rígido; pero su piel estaba intacta. Ni una gota de sangre, cada pelo presentaba su punta de plata inmaculada; el resto de la piel era de un gris completamente puro, de un solo tono; los ojos estaban medio cerrados.

—¡Veré a Anita! ¡Veré a Anita! Tendrán que darme cien dólares por esto. ¡Cien dólares! ¡Cien dólares!

Y acordándose de que no había comido, que se le habían terminado las provisiones, juntó el hatillo, sin olvidar el zorro, y se encaminó al puesto.

Llegó por la noche hambriento, muerto de cansancio, con los pies destrozados; pero contento y triunfante.

—¡Qué tal, señor Murcheeson?—exclamó conmovido, colocando el zorro en el mostrador con respeto religioso y pasándole la mano por la piel sedosa.

El factor acarició aquel tesoro ávidamente, con una ojeada.

—Treinta dólares—dijo, alargando la mano para coger la pieza.

Sebat no se daba cuenta de lo que oía. Se quedó mirando al escocés estupefacto.

—¡Treinta dólares!—repetía maquinalmente.

—Sí, buen hombre. Me parece que es un precio bonito.

El cazador rechazó brutalmente la mano que se llevaba al zorro plateado, ¡su zorro!, y Murcheeson retrocedió asustado.

—¡Ladrón! ¡Asesino de los indios! Los indios se mueren y usted les roba el dinero y la vida. Me llevaré esto allá abajo y me darán cien dólares... ¡Ah! ¡Canalla!...

Cogió el zorro y salió de allí como una flecha.

Se dirigió corriendo a casa de Miguel. No había nadie. Silencio absoluto. Tenía hambre, se sentía morir de desfallecimiento.

Se dirigió otra vez al mostrador.

—Deme usted de comer, le entregaré las demás pieles.

Murcheeson le contestó:

El zorro plateado.—(Conclusión)

—Vete allá abajo. ¿Por qué me has amenazado? Aquí no hay nada para ti.

Sebat fué de puerta en puerta pidiendo víveres para el nuevo viaje. Tenía que andar doscientas millas. Pero por todas partes halló las mismas caras de estuco, las mismas excusas. Murcheeson debía de haber dado la orden de rechazarle a todos los indios, y éstos no se atrevían a desobedecerle.

—¡Por vida de!... Iré sin provisiones. Yo sé pasarme tres días sin comer.

Con el zorro bajo el brazo siguió el sendero trazado por los que le habían precedido.

Caminaba sin detenerse, a pesar del hambre, del frío y del cansancio.

Amaneció el día más claro, más tranquilizador; pero de pronto empezó a caer la nieve, cada vez más espesa.

Sin embargo, no se detenía el cazador, excepto cuando quería cambiar de brazo el peso del zorro.

De pronto se quedó mirando hacia adelante con ansiedad; ante él se levantaba una altura infranqueable.

—Yo sé el camino—murmuró, dirigiéndose hacia la izquierda.

Avanzaba, avanzaba, sin descanso, ya dirigiéndose a la derecha, ya hacia la izquierda, cegado por la nieve, que caía en copos enormes y sin cesar.

Al fin comprendió que se había perdido y se detuvo.

La nieve se amontonaba alrededor suyo, cubriéndole. El viento silbaba en la soledad. Caía la tarde, muriendo el día insensiblemente. El cazador temblaba de pies a cabeza.

A lo lejos distinguió una colina a través de los copos de nieve.

—Iré allá arriba, para ver por dónde voy.

Arrastrando los pies se puso en marcha otra vez. Vacilaba, resbalaba a cada momento, esforzándose por llegar a la cumbre, escalando la resbaladiza pendiente. Cayó. Se pudo levantar lenta y penosamente, anduvo otro poco y volvió a caer. Otra vez en pie; pero el agotamiento aumentaba. Otra caída.

La nieve le cortaba la cara, resbalaba por su cuello. Se apoyó en el suelo con una mano, después se puso de rodillas, sosteniendo a duras penas el zorro entre los brazos y reuniendo todas sus fuerzas para llegar a lo alto.

Sintió un calor agradable.

—¡Ah! Estoy rendido—exclamó aún con voz expirante y dejándose caer.

El entumecimiento iba apoderándose de todos sus miembros hercúleos. Se tendió ya sin fuerzas.

—¡Por vida del infierno!... ¡Quiero andar!... ¡Quiero andar!...

Trató de moverse. ¡Imposible! Su cuerpo no obedecía ya a la voluntad. El cerebro perdía poco a poco su energía.

—¡Ah! ¡Morir aquí! ¡Morir aquí! ¡Solo!...

Oprimió el zorro contra su pecho. La piel estaba cálida y suave.

—¡Anita! ¡Anita! —murmuró muy bajo, muy bajo.— ¡Tantos hijos!...

Seguía nevando, nevando. Los copos caían sobre el cazador, ya inerte, haciéndole un sudario. Después le fueron enterrando poco a poco en la blancura uniforme.

Pronto desapareció el cuerpo por completo. El viento seguía soplando con furia. Las nubes corrían por el cielo y se iban acumulando...



Jordán LAWRENCE MOTT.

Un puñado de curiosidades

En algunos colegios de Austria se emplea el fonógrafo para que los escolares oigan los discursos más famosos que registra la historia.

* * * Los caballos mejicanos tienen una costumbre muy curiosa. En los sitios donde no hay agua aplacan la sed con el líquido que contienen los cactus, pero como esta planta es muy espinosa, antes de acercar los labios a ella, la cocean y pisotean para quebrantar las espinas.

* * * Las líneas telegráficas del mundo transmiten diariamente lo menos un millón de despachos.

* * * Las nubes más altas se ciernen a diez y ocho mil metros sobre nuestras cabezas, y las más bajas a unos seis mil metros.

* * * Las cervecerías de Munich fabricaron el año pasado 3.800.000 hectolitros de cerveza. En 1910 la producción fué de 3.500.000. Sólo en Munich se vendieron más de 2.000 hectolitros, lo cual representa un consumo de 320 litros por habitante.

* * * Dice un artista aficionado a la estadística que sólo hay una persona por cada 4.780 que tenga la nariz perfecta.

* * * La descendencia de una pareja de conejos puede alcanzar en cuatro años la cifra de 1.250.000 cabezas.

* * * Aunque ya se celebraban en tiempo de los antiguos griegos los concursos de palomas mensajeras, en la edad moderna no empezaron hasta el año 1818, en que se celebró en Bélgica un concurso de 150 kilómetros.

* * * Más del sesenta por ciento de los ingresos de la Hacienda francesa se derivan de las contribuciones indirectas.

* * * La caña de azúcar es originaria de la India. Desde allí fué transplantada a Africa, y luego a América, donde su cultivo ha alcanzado un desarrollo inmenso, particularmente en las islas.

* * * El mercurio es el único metal líquido a la temperatura ordinaria.

* * * Dice un naturalista yanqui que si el mundo se quedara sin aves, los hombres no podrían vivir más de nueve años, porque por muchos insecticidas que se emplearan, los insectos se multiplicarían rápidamente y devorarían todo.

* * * Se ha descubierto recientemente en Nueva Zelandia, una cueva más grande aún que la tan célebre del Mammut de Kentucky.

* * * La sopa de avispas fritas es uno de los platos favoritos de los chinos.

* * * De todos los animales domésticos el que mejor resiste el frío es la oveja. Los carneros y los cerdos ocupan respectivamente el segundo y el tercer lugar.

* * * Los niños de las escuelas de Oldham dan las lecciones en los jardines públicos durante las épocas calurosas.

* * * Los dibujantes de moneda de Alemania han recibido el encargo de hacer unos modelos para un nuevo "funfundzwanzipfennigstuck", que no exceda de veinte milímetros de diámetro. Es de esperar que no tendrán que incluir en el dibujo el nombre de la moneda.

* * * El impuesto sobre la sal en China produce cerca de cincuenta millones de pesos anuales.

* * * La población de París consume anualmente en su alimentación cerca de cincuenta mil caballos.

* * * En Alemania hay cerca de dos mil monumentos en memoria de Bismarck.

* * * Reconociendo como un deber la costumbre de dar propinas, el gobierno yanqui concede a sus funcionarios medio dólar diario, cuando van de viaje, para gratificaciones de mozos y porteros. Como por término medio están viajando constantemente 725 funcionarios oficiales, el gobierno gasta diariamente en propinas más de cien mil dólares al año.

* * * La temperatura de las flores es grado y medio más elevada que la del aire que las rodea.

* * * Los espejos de cristal se conocían ya por el año 23 (a. de J.), pero se perdió el arte de hacerlos, y no volvió a descubrirse hasta el 1300 (d. de J.).

* * * El año pasado exportó Suiza más de once millones de relojes cuyo valor pasa de treinta millones de pesos oro.

* * * En Francia hay un impuesto sobre las puertas y las ventanas.

* * * Ultimamente se disputó en París el record de los fumadores. Tomaron parte seis individuos, y ganó el premio el que tardó más en consumir su cigarro. El tiempo empleado fué 2 horas y 17 minutos.

* * * El dique más profundo que existe es el de Southampton. Su superficie forma un paralelógramo de 510 metros de largo por 120 de ancho. Con marea baja su profundidad es de 12 metros y 16 con marea alta. Los buques mayores no tienen más de 11 metros de calado.

* * * En París hay 111.700 árboles, de los cuales 88.000 están espaciados en las calles.

* * * Francia produce anualmente ostras por valor de doce millones y medio de francos.

* * * La duración media de una generación es de treinta y tres años.

* * * En una exposición de tabacos, celebrada en Londres, había cigarros habanos que valían más de treinta francos cada uno.

* * * Los sellos de 13 centavos de los Estados Unidos van a desaparecer, porque muchas personas consideran de mal agüero ese número. En lugar de los sellos de 13 centavos, el ministro de Comunicaciones hará una emisión de 12 centavos.

* * * Cuando los guardias de Amsterdam encuentran un borracho en la calle, le meten en un coche y le llevan a la comisaría más próxima. Allí llaman a un médico para que examine al "enfermo", y luego le llevan a su casa. Al día siguiente, el tabernero que despachó la última copa recibe la cuenta del coche y del facultativo.

* * * El Océano Atlántico lo cruzan todos los meses más de mil buques.

* * * El rajah de Indore tiene un mobiliario completo de cristal. Las sillas, las camas, las mesas y otros artículos, son de dicho material.

* * * La calle más hermosa del mundo, se dice que es Sackville Street, en Dublín.

* * * Hay máquinas de hacer palillos de dientes que fabrican diez millones diarios.

* * * Los antiguos persas no castigaban a los asesinos si no eran reincidentes.

* * * España y Rusia son los únicos países que producen más lana de la que consumen.

* * * En el lago de Galilea se ha botado un vaporcito de pasaje, en combinación con el ferrocarril de Tiera Santa.

¡Estos sí que me gustan!



los bizcochos "La Exposición"

y bollitos de "Tarragona"

son tan ricos que siempre pido más a mamita. El otro día estaba el doctor y oí que recomendó a mamá que nunca debe comprar otras marcas que estas dos.

Cuando vamos al campo se conservan frescos durante mucho tiempo, y no tienen rival como complemento para el te café, etc.

BIZCOCHOS — Lata de 1 1/2 kilo ..... $ 1.50
" " 6 " ..... " 5.50
NOTA.—CON LA DEVOLUCION DE LA LATA SE ABONARAN 50 CENTAVOS

BOLLITOS — Lata de 2 1/2 kilo ..... $ 2.50
" " sueltos el kilo ..... " 1,00

En venta: PANADERIA y CONFITERIA "EL NUEVO CAÑON"
CALLE ESMERALDA, 524 — UNION TELEF 1316, AVENIDA
— Anexo: "LA EXPOSICION" Las Heras 1869, UNION TELEF 4050, AVENIDA

BEBA "CLYSMIC" Y PROLONGARA SU VIDA. ES LA MEJOR DE LAS AGUAS MINERALES IMPORTADAS.



UNICOS IMPORTADORES:—
J. F. MACADAM Y CIA
BALCARCE 326 - BUENOS AIRES.

Las delicias edilicias

por Lanteri



Los encantos del tráfico en el "centro"

Detalles curiosos de la guerra

El "Daily Mail" ha publicado un artículo, en el que lamenta que de los 27 millones recaudados para obras benéficas desde el comienzo de las hostilidades, una elevada proporción de esa suma ha ido a parar a manos de hábiles explotadores de la pública filantropía.

* * * Dice un periódico inglés que el príncipe de Wied, ex soberano de Albania, que se encuentra en la frontera servia, formando parte del ejército alemán, se dispone a regresar a Albania con objeto de conseguir el apoyo de sus habitantes para combatir a los servios.

* * * Nicolás II se muestra trabajador infatigable, como siempre. Recibe todas las mañanas informes que le ponen al corriente de los menores detalles de los múltiples servicios militares, y se ocupa también de los asuntos civiles. A veces, el emperador se ve obligado a pasar diez días en San Petersburgo, y entonces entrega sus poderes militares al general Alexeieff.

En el ejército suele dedicar dos horas por las tardes a pasear a pie en pleno campo, o en automóvil. Cuando anda el zar rinde a los que le siguen. Recorre a buena marcha 10 ó 12 verstas a través del campo, bajo la lluvia o la nieve, y entra en su gabinete con la cara azotada por la fuerza del viento.



La esposa del archiduque José, jefe del ejército que lucha contra los italianos, visitando la línea de combate

* * * "L'Echo Belge" dice que el kaiser ha escrito al Papa rogándole que intervenga en favor de la paz, y que el pontífice ha contestado poniéndose a la disposición del emperador, a condición de que los alemanes abandonen Bélgica inmediatamente.

* * * En Turín se ha fundado un comité para recaudar fondos a beneficio de los mutilados en la guerra, y sus organizadores, pensando sólo en la limosna de un pequeño sobreprecio sobre un artículo de primera necesidad, establecieron puestos de cajas de cerillas.

Apenas abierto el primero, se presentó una dama, pidió una caja y la pagó con una hojita de papel hecha cuatro dobleces.

La hojita de papel era un cheque de 50.000 francos.

* * * Los periódicos italianos publican los retratos—de un parecido asombroso, por cierto—de los hermanos mellizos Pascual y Francisco Castelluccio, naturales de Lauria Superiore (Potenza), en quienes se da un caso curiosísimo.

Eran soldados de la clase de 1890 y servían juntos en la misma compañía del mismo regimiento. En uno de los combates librados en el Carso fueron ambos heridos por la misma granada en el mismo sitio de los brazos derechos respectivos. Llevados juntos al hospital territorial de Cremona, se les practicó idéntica cura y a los dos se les dió de alta a la par. No cabe mayor identidad de suerte.

* * * El secretario del interior en los Estados Unidos ha pronunciado en La Carolina, en Raleigh, un discurso, en el que declaró que el resultado final de la guerra será la extensión de la democracia en el mundo.

"Alemania—ha dicho—tendrá que resolver el problema de transferir el poder político de las manos de algunos privilegiados a las de la multitud."

* * * Desde el principio de las operaciones en los Dardanelos, los submarinos de la Entente han hundido en el mar de Mármara cincuenta navíos turcos o alemanes, de los cuales 38 eran de 1.000 a 7.000 toneladas.

* * * La pérdida del "Anglia" agrega una página trágica a los anales del ejército y de la marina británicos. Los relatos de cuantos asistieron a su fin y a las escenas que se desarrollaron, tanto a bordo del navío-hospital como en los navíos que acudieron en socorro suyo están de acuerdo, en efecto, en señalar la conducta admirable de todos los soldados y marinos.

Tanto los heridos como los hombres sanos esperaron tranquilamente la muerte, mientras que las tripulaciones de otros barcos, sin preocuparse del peligro que podían correr por la presencia de las minas, se precipitaron en socorro del "Anglia".

* * * El diario "Neue Freie Presse" publica una carta del príncipe de Borbón, en la cual se lamenta de que los italianos hayan destruído Castagnavizza y al mismo tiempo la sepultura de los últimos reyes franceses de la casa de Borbón.

* * * Dos oficiales suecos han construído un aparato con el cual pueden transmitirse mensajes telefónicos sin hilos desde trenes y automóviles a gran velocidad.

En opinión de los peritos, merced a ese aparato puede establecerse comunicación entre buques de guerra y aeroplanos.

* * * Los alemanes han aumentado en enormes proporciones el número de ametralladoras en el teatro oriental de operaciones.

* * * El resultado del tercer empréstito de guerra austriaco se evalúa, por lo menos, en 2.000.000.000 de coronas.

* * * Dos aeroplanos ingleses atacaron con éxito el 19 de noviembre la estación del ferrocarril de Fereyik, cerca de Enas, pero un aparato fué alcanzado por los disparos de la artillería enemiga; el piloto consiguió aterrizar sin daño en los pantanos situados en la margen opuesta del río, en donde prendió fuego al aparato. Mientras tanto, el piloto del segundo aeroplano, al ver a su camarada en apurado trance, aterrizó a su lado y consiguió llevárselo, con el tiempo justo para evitar ser capturados por el enemigo, que corriendo se dirigía hacia ellos.



El quepis que llevaba el general Cantore cuando fué muerto. En la visera puede verse el balazo que le quitó la vida en circunstancias que exploraba, desde un observatorio estratégico, el campo enemigo.

* * * Alemania ha perdido hasta el 1.º de agosto 38 zeppelines y nueve globos de otros tipos. Desde esa fecha, el Estado Mayor no tiene noticias de dos zeppelines y un parseval.

* * * Mr. Garvin dice en el "Observer" que, dada la gravedad de la situación en los Balkanes, Francia, Inglaterra e Italia deberían enviar inmediatamente 250.000 hombres y aumentar este efectivo hasta 500.000, si fuese necesario, para sostener a Grecia y a Rumania y hacer insostenible la situación del zar Fernando, llevando al mismo tiempo a Rusia un socorro a través de la península balkánica.

"En el caso de que esto fuera imposible—agrega—¿no podrían nuestros diplomáticos inducir al Japón a intervenir contra Bulgaria?"

* * * Unos 80.000 soldados austriacos han pasado por Charleroi para reforzar el frente de los alemanes en Francia, esperándose nuevos contingentes de tropas.

GRAN PREMIO

LA MÁS ALTA RECOMPENSA EXPOSICIÓN INTERNACIONAL DE HIGIENE 1904.

LOS FÓSFOROS MARCAS

VICTORIA Y ESTRELLA

Unicos sin veneno y resistentes a la humedad.

Método Sencillo Para Engrosar

UN NUEVO DESCUBRIMIENTO

Hombres y mujeres delgados. ¿A dónde ha ido a parar aquella comida suculenta de que participaron ustedes anoche? ¿Qué se ha hecho de todos los elementos nutritivos que aquella comida contenía? Parece que pasaron por su cuerpo como pasan los líquidos por un colador, sin haber dejado beneficio alguno ni haber aumentado su peso en lo más mínimo. No se atreverán ustedes a negar la existencia de dichos ingredientes nutritivos en todos los alimentos que ustedes ingieren, como los había en la comida de anoche, y de por fuerza tendrán que admitir que la causa de su delgadez es debida a que sus órganos digestivos y asimilativos no funcionan con propiedad. Esta es la simple verdad de los hechos y es aplicable a todas las personas delgadas en todas partes del mundo. Se hace necesario reconstruir y ayudar a tales órganos en sus funciones, o de lo contrario no habrá esperanza de que puedan ustedes engrosar. La ayuda es simple y al alcance de todas las inteligencias y todas las fortunas, a saber: Coma en abundancia de todo lo que usted apetezca y tómese una pastilla de Sargol con cada comida. En dos o tres semanas notará usted la diferencia; de cinco a ocho libras de carnes sólidas y permanentes habrá usted ganado. El Sargol se mezcla en su estómago con los alimentos y los prepara para ser asimilados y debidamente absorbidos por la sangre. No entrarán y saldrán de su cuerpo como agua por un colador. Personas delgadas, cuando toman Sargol, ganan de 10 a 15 libras de carnes por mes; y no es una carne floja y pasajera, sino dura y permanente.

Las pastillas Sargol se componen de seis de los mejores ingredientes de que dispone la química para producir carnes, y las garantizamos ser absolutamente inofensivas y agradables de tomar. Son recomendadas por médicos y farmacéuticos.

Se venden en las boticas y droguerías.

Unico introductor: L. F. Milanta, Rivadavia 1255, Buenos Aires.

HAY QUE SER FUERTE

Para obtener en la vida dicha o provecho es necesario poseer cierto grado de fortaleza. Las personas débiles se ven siempre privadas de las cosas que constituyen la crema y nata de lo que el mundo puede ofrecernos. Esas personas darían sin vacilar todo lo que poseen por adquirir fuerza y vigor, pero no saben dónde podrían efectuar el cambio. Tales personas se fatigan en seguida y caen en un estado de depresión y melancolía. Con facilidad pierden peso y se quedan delgadas y enclenques. Lo mismo los jóvenes que las personas de edad mediana y aun los niños sufren frecuentemente y hasta se mueren de lo que parece ser un desgaste visible y debilidad. El desarreglo se halla en los nervios y en el sistema digestivo. El remedio es, pues, un tónico seguro y poderoso, que limpie y fortifique, como es la

PREPARACION DE WAMPOLE

la cual nunca falla en su empresa de hacer fuerte al débil. Es tan sabrosa como la miel y contiene los principios nutritivos y curativos del Aceite de Hígado de Bacalao Puro, que extraemos de los hígados frescos del bacalao, combinados con Jarabe de Hipofosfitos Compuesto, Extractos de Malta y Cerezo Silvestre. Es la medicina del día. Los productos de la ciencia médica adelantada entran en su composición. Miles de personas la deben renovación de sus fuerzas y sus ánimos para trabajar y para estar alegres. En casos de Anemia, Escrófula, Debilidad General y Enfermedades de los Pulmones, se puede tener confianza. El señor doctor Emilio B. Almeyra, de Buenos Aires, dice: "Desde hace varios años empleo en mi clientela la Preparación de Wampole habiendo obtenido en todos los casos excelentes resultados. Todo el mundo sabe los benéficos resultados obtenidos con su empleo en todos los casos de agotamiento orgánico y tanto niños como adultos sacan de su uso nuevos elementos de vida." Eficaz desde la primera dosis. En las Farmacias.

Tos convulsa

JARABE TIMOL TEGAMI

EL MEJOR DE LOS ESPECIFICOS

Premiada FARMACIA TEGAMI C. PELLEGRINI 210 — BUENOS AIRES

Las grandes figuras contemporáneas

El académico Mariano de Cávia

El telégrafo nos ha enterado de la designación para ocupar la vacante dejada en la Real Academia Española de la Lengua por el polígrafo Menéndez Pidal, del cronista madrileño señor Mariano de Cavia, así como del homenaje que con motivo de haberle sido otorgada por el rey Alfonso la Cruz de Alfonso XII, se le prepara en Madrid por los elementos intelectuales. Nosotros no pretendemos descubrir a nuestros lectores la personalidad de este periodista, pero en razón a la actualidad del suceso nos atrevemos a refrescar sus recuerdos con algunos datos que se refieran a la vida del autor de "Grajeas".

Mariano de Cávia es un excelente escritor que consagró toda su vida al periodismo. Por el año 1855 nació en la ciudad de Zaragoza. Estudió con los jesuítas, pero como tantos otros el ambiente pedagógico en que se desarrollaron sus aptitudes no evitó que fuera, andando el tiempo, un apasionado de las ideas y doctrinas sociales y políticas más avanzadas. Se significó siempre por su espíritu ampliamente liberal. Cuando apenas contaba 21 años ingresó en la redacción del cotidiano madrileño "El Liberal" de donde pasó a "El Imparcial", diario que, como el primero, pertenece a un trust periodístico. Esto no impidió que Cávia conserve su personalidad e independencia. Por espacio de más de 20 años el actual académico viene escribiendo cotidianamente brillantes crónicas, algunas de las cuales se han hecho famosas. Como buen aragonés se señala por la terquedad en la exposición de las ideas que él, con espíritu de baturro, designa con el nombre provincial de "ideícas". Las "ideícas" de Cávia expuestas, en la tribuna de "El Imparcial", han influído a veces en la vida de sus coetáneos. De sus artículos uno se hizo famosísimo. Avisaba a los lectores que en el museo del Prado, una de las pinacotecas más ricas del mundo, había estallado la noche anterior un incendio. Con estilo pintoresco describía la devastación de las salas donde se atesoraban los Greco, los Velázquez, los Zurbarán, los Murillo, etc. Era tal la fuerza descriptiva de la crónica que hubo gran cantidad de lectores que no habiendo llegado al final de la lectura, acudieron al lugar donde se alzaba el museo. Este erguía su mole intacta. El final de la crónica decía: "Lo que he descrito sucederá el día menos pensado, si las autoridades no toman ciertas medidas para evitar los peligros que ofrecen tales y tales (aquí su enumeración) deficiencias".

Mariano de Cávia es un poliglota, que conoce además de una gran cantidad de idiomas, todos los dialectos hablados en la península. Sus campañas en pro de la conservación y depuración del castellano son bien conocidas de todos. Las crónicas en que trata de tales asuntos suele firmarlas con el seudónimo de "Un Chico del Instituto". La labor de Mariano de Cávia, aunque desperdigada en las hojas volanderas de la prensa, ha sido intensísima y valiosa. Sus campañas periodísticas no han sido efímeras. Dejan una huella profunda que con el tiempo se ha de apreciar aún mejor.

Cávia, "rara avis" en su país, no se dedicó nunca a la política ni cobró sueldo o estipendio del Estado al que jamás ha prestado servicios como empleado de sus dependencias. Ha vivido y vive del periodismo, modestamente, pero a tenor de sus aspiraciones que él resumió en esta frase: "No soy nada, no tengo nada ni lo quiero". Es poco dado al exhibicionismo, así son pocos y malos los retratos que de él se conocen. Es descuidado en el vestir. Un verdadero bohemio sin que para serlo de verdad haya menester de esos arreos barceloneses o parisienses con que se teatralizan algunos escritores y artistas cursis.

Mariano de Cávia es soltero y suele acompañarse siempre de un fiel servidor llamado García que a manera de Sancho Panza estima a su señor las altas dotes del talento.

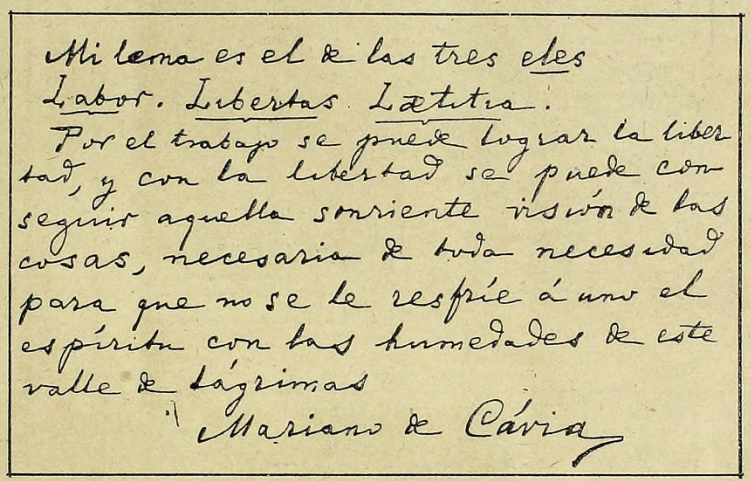
El electo académico ha escrito escasos libros. Los pocos editados son recopilación de sus crónicas periodísticas que más éxito han tenido, tal como el intitulado "Grajeas".

Como sus conocimientos lingüísticos son pingües, su labor en la Academia de la Lengua ha de ser valiosísima.

Mariano de Cávia, como gran figura del periodismo español, señala una época. Los jóvenes del día, educados en otro ambiente, encuentran un poco arbitrario el hecho de que el ingenio se malgaste como lo malbarató Cávia en esa labor ingrata a que tuvo, no sabemos si la buena o mala idea, de dedicarse hace veinte años.



El ilustre periodista en su mesa de trabajo



Mi lema es el de las tres eles
Labor. Libertas. Lætitia.
Por el trabajo se puede lograr la libertad, y con la libertad se puede conseguir aquella sonriente visión de las cosas, necesaria de toda necesidad para que no se le respire á uno el espíritu con las humedades de este valle de lágrimas
Mariano de Cávia

Un autógrafo de Cávia



Una de las más recientes fotografías del nuevo académico

Una procesión celestial.—

El profesor Boss ha descubierto en la constelación del Toro un enjambre de treinta y nueve estrellas que, literalmente, constituyen una bandada de soles volando en la misma dirección con la velocidad de cuarenta kilómetros por segundo. Según palabras del profesor, las estrellas marchan en filas muy espaciadas, siguiendo un plan concertado y un camino trazado de antemano con órdenes selladas, quizás eternamente, para la inteligencia humana. Todas ellas se internan en el espacio estelar con una velocidad en comparación de la cual son un reposo absoluto los movimientos más rápidos que nosotros conocemos.

En la gran procesión celestial cada estrella es una masa de gas brillante, millares de veces mayor que el globo en que vivimos. Pueden rivalizar con nuestra brillante estrella del día, con el sol, con toda su gloria y majestad, en proporciones iguales o mayores que las que el sol tiene respecto de nuestra tierra.

El hecho de que esas estrellas caminen constantemente a través de los cielos, nos hace considerar lo que se ha denominado derivación estelar. Cada estrella está en movimiento, por cuya razón, las llamadas estrellas fijas, hace muchísimo tiempo que vienen cambiando de lugar.

Una estrella lenta es la que sólo se mueve a razón de dos kilómetros por segundo, pues la velocidad media es de veinte.

La caricatura en el extranjero

FRENTE A SALÓNICA



El kaiser.—El puesto de honor te corresponde a ti.
Fernando.—Te lo cedo gustoso. (*Punch*)

ANTES



El



HOY



El



Ella

(*Pearson's*)

LA MUERTE



La forman ellos

(*The Graphic*)

¡HORROR!



Sensacional detención, en un restaurant de Berlín, de un cliente que se atrevió a pedir macarrones.

(*London Opinion*)

EN GRECIA



—Como el rey Constantino se inclinará por el más fuerte, hagámosle sentir pronto esa fuerza.

(*Fischietto*)

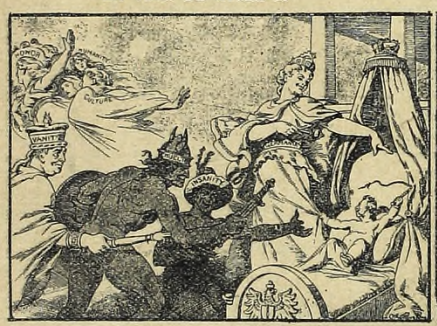
EL AMO



El servicio obligatorio en Inglaterra

(*Blanco y Negro*)

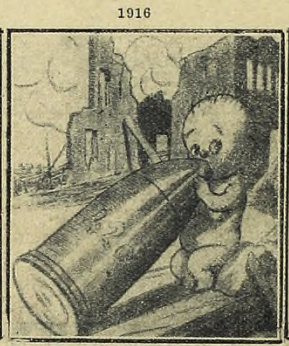
LA VIDA DE ATILA II



Junto a la cuna

(*Life*)

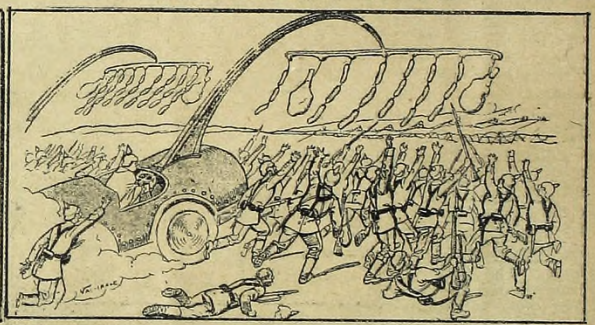
1916



El biberón del Año Nuevo

(*Gedeón*)

LOS "ENTRENADORES" ALEMANES



Ingenioso dispositivo inventado por el general von Wurst para llevar las tropas al asalto.

(*Le Pêle Mêle*)

EN PAIS CONQUISTADO



—¡Prepárate! De aquí a dos horas serás fusilada.
—Es una crueldad, señor. Dejaré a este inocente solo en el mundo.
—¡Ah! Si es así, fusilaremos también al pequeño. (*L'Asino*)

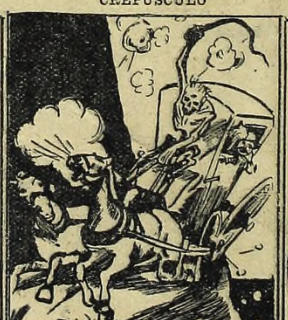
EL PAPEL DE LOS YANQUIS



El ejército de Wilson

(*The Bystander*)

CREPÚSCULO



El italiano.—Me parece que he subido en un mal coche...

(*Simplicissimus*)

DISCIPLINA



La esposa del koronel se prepara para el crochet

(*Le Pêle Mêle*)

Arriba y abajo

El potentado Levi acababa de tomar el te que seguia invariablemente al almuerzo; esa era la única comida que hacia en compañía de su hija, joven rubia de diez y ocho años cuya madre había muerto al darla a luz.

Levi, que era dueño de la mitad de los ferrocarriles portugueses, comía siempre acompañado de las personas más importantes de Lisboa, así en la política como en letras y en las artes. Al almuerzo no invitaba a nadie. Era la comida de familia y la prolongaba todo lo posible porque el resto del día los negocios le absorbían todo el tiempo y se pasaban muchas veces veinticuatro horas sin poder abrazar a su hija. El día en que ocurrió la escena que voy a referir se había hablado en la mesa de matrimonio. Levi gozaba mucho viendo cómo se sonrojaba la inocente niña cuando él hablaba de la próxima necesidad de casarla y de lo conveniente que sería que fuera ya eligiendo al que había de ser su dueño en el mundo, y cuando el banquero más se complacía en esta conversación, se abrió la puerta del comedor y contra lo que él tenía ordenado (pues una vez servido el te nadie debía interrumpirle) se presentó un criado y le entregó una tarjeta.

—¿Cómo se atreve usted a entrar?—dijo al doméstico sin leer el nombre de la cartulina.

—Este señor dice que viene de parte del ministro de Obras Públicas.

Levi fijó sus ojos en la tarjeta y leyó:

José Silva, ingeniero

—Ya sé lo que es,—dijo.—Que pase. ¡Bonito asunto trae! Le voy a desengañar de una vez.

El criado dió media vuelta, la hija de Levi quiso levantarse; pero su padre la obligó a permanecer en su sitio y a los pocos momentos entraba en el amplio comedor el ingeniero que era un joven correctamente vestido y de aspecto tímido y encogido.

Levi no le ofreció un asiento siquiera y después de un ligero saludo le espetó bruscamente las siguientes palabras:

—Querido amigo, es inútil que se haga usted ilusiones. El freno que usted ha inventado para evitar los choques en los trenes será magnífico, al gobierno le habrá parecido muy bonito cuando por Real Orden ha dispuesto que lo adopten todas las compañías; pero yo, es decir, la compañía no puede aceptarlo. ¿Sabe usted lo que me cuesta la reforma del material, es decir, lo que le cuesta a la compañía? Cuatro millones de francos... Imposible.

—Pero el gobierno lo ha mandado.

—El gobierno no puede mandar que yo me arruine.

—Hay una razón de humanidad,—se atrevió a decir Silva;—con mi freno se evitarán muchas muertes.

—Tal vez; pero yo no puedo aconsejar ese gasto a la compañía. Ya ve usted qué dividendo tan ínfimo se repartió el año pasado.

—Yo creo que la vida del viajero es antes que el dividendo.

—Usted no sabe una palabra de negocios. Yo le hablo a usted claro y me lo debe agradecer. Jamás haremos ese gasto.

Silva quiso contestar, pero Levi volvió la silla hacia la mesa y empezó a tomar el te a pequeños sorbos como dando por terminada la audiencia. Después de algunos segundos, que al ingeniero le parecieron siglos, saludó con una inclinación de cabeza a la joven y salió de la estancia sin decir una palabra a Levi. El banquero, cuando Silva hubo salido, se dirigió a su hija como reanudando la conversación de su futuro matrimonio.

—¡Ya ves,—dijo,—cuatro millones de pesetas! Tu dote justo y cabal que el ministro de Obras Públicas quiere hacerme gastar en una tontería. ¡Quieren que te deje yo poco menos que pidiendo limosna!

. . . . . .

La noche misma de esta historia el guardaagujas de la estación de Aveiro se hallaba en un jergón de paja sufriendo una fiebre altísima y con una cantárida al costado. Hacía un frío horrible, y en aquella lúgubre estancia, alumbrada por un mortecino candil, el aire penetraba por las rendijas de una ventana produciendo sonidos amedrentadores. Junto al jergón del guardaagujas no había más que una niña de diez años que de cuando en cuando acercaba el agua al enfermo y a quien el sueño obligaba a dar cabezadas. Era la hija del guardaagujas, que hacía cuatro años había quedado sin madre.

Allí vivían solos y felices hasta hacía ocho días en que el padre se sintió enfermo. El médico declaró que tenía una pulmonía y obligó al guarda aguja a permanecer en la cama. Desde ese momento el jefe de la estación mandaba un mozo a las horas de los trenes para que hiciera funcionar la aguja según lo exigieran las necesidades del servicio.

Aquella noche llegaba un expreso bisemanal que cruzaba en Aveiro con el correo que era diario. Este llegaba siempre antes y esperaba el paso del expreso



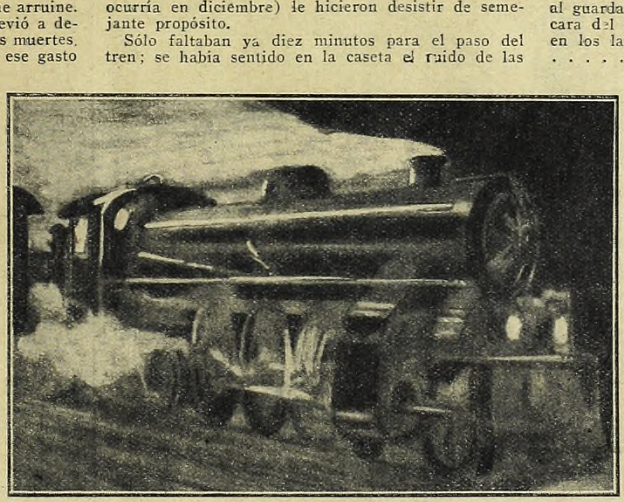
que no paraba en la referida estación. El guardaagujas pedía a su hija a cada momento que le enseñara el reloj porque la hora del expreso se aproximaba, y el mozo que debía mandar el jefe de la estación no se presentaba.

La intranquilidad más espantosa acometió al enfermo conforme se aproximaba la hora de pasar el expreso.

—El jefe se ha olvidado,—pensaba;—estos trenes que no son diarios, son los peores para el cumplimiento de la obligación porque se olvida uno de ellos con facilidad.

Se le ocurrió la idea de hacer salir a la niña para que fuera a la estación y recordara que era preciso mandar un hombre a la aguja, pero había dos kilómetros de distancia desde la caseta y el ruido del aire que además debía venir helado (porque todo esto ocurría en diciembre) le hicieron desistir de semejante propósito.

Sólo faltaban ya diez minutos para el paso del tren; se había sentido en la caseta el ruido de las



plataformas de la estación al llegar el correo y el mozo no parecía.

El infeliz guardaagujas se incorporó en su incómodo lecho y sus ojos se clavaron en la rubia cabeza de la niña que tendida en el suelo se acababa de dormir apoyando la cara en el jergón. No había más remedio que levantarse fuera como fuese. Los viajeros del correo que estaban en la estación acurrucados en sus vagones se hallaban en aquellos momentos en verdadero peligro de muerte; porque el expreso lo iba a pasar por ojo con una velocidad de sesenta kilómetros por hora.

Quizás allí había niñas tan rubitas como la suya durmiendo como ángeles y tan expuestas como la suya a quedarse huérfanas. No había más remedio que salir a cambiar la vía. ¡Salir con pulmonía en diciembre al campo! Esa era su muerte segura, dado caso que tuviera fuerzas para llegar a coger la palanca.

Por fin, con gran trabajo se puso de pie; un frío espantoso se apoderó de todos sus miembros; tiritando y tambaleándose pudo coger el grueso capotón de servicio y encender el farol verde de reglamento.

Entonces volvió a fijar los ojos sobre la niña: los destellos de la nueva luz daban un tinte horrible a su rostro angelical. El color verdoso de la tez hacía parecer un cadáver, pero un cadáver espantoso, un cadáver que sonreía porque el sueño de la pobre criatura era alegre como lo es siempre el de la infancia.

—Así quedarían después del choque los infelices del correo,—pensó el guardaagujas,—si yo no saliera de la caseta esta noche.

Y entonces por un esfuerzo puramente nervioso, dominando la fiebre y recobrando fuerzas, abrió la puerta de su tugurio y salió al campo con paso firme. El choque del aire helado en su cuerpo febril fué espantoso; la sensación fué tal que creyó que se moría antes de llegar a la aguja, pero el silbido lejano del expreso que ya se aproximaba le dió nueva fuerza. Aquel silbido fué el último llamamiento a su conciencia: con energía increíble llegó a la aguja y dió vuelta a la palanca: por unos instantes aquel oscuro lugar se iluminó repentinamente con el resplandor de los faroles de los coches y las llamaradas de la chimenea de la locomotora del expreso.

Ya no se percibía apenas el ruido del tren y el guardaagujas permanecía agarrado a la palanca tiritando y diciendo con voz apagada:

—¡Están salvados pero mi hija... pobrecita, tendrá que pedir limosna porque ya no tiene padre!

Toda la energía le abandonó de golpe; arrastrándose pudo llegar a la caseta; un sudor helado invadía todo su cuerpo al tiempo que un fuego horrible le abrasaba las entrañas; en el costado un agudo dolor le quitaba la respiración y los miembros todos de su cuerpo se negaban a obedecer su voluntad.

Por fin, llegó al jergón que le servía de lecho y apoyando su rostro en el de la niña dióla un beso muy largo... muy largo... eterno... porque a la madrugada siguiente, cuando el mozo encargado de hacer funcionar la aguja llegó a la caseta, encontró al guarda muerto y a la niña durmiendo junto a la cara del cadáver y con la sonrisa dibujada siempre en los labios.

. . . . . .

Como se le encontró muerto con el capotón puesto y el farol en la mano, no hubo duda de que se había levantado de la cama para dar paso al expreso, y el médico declaró que esa era la causa de su fallecimiento, pues de no haber hecho esa locura, él lo consideraba salvado de la pulmonía.

El caso llegó a oídos de los altos funcionarios de la compañía, y el señor Levi se sintió tan impresionado, que dispuso que por su cuenta se imprimiera una circular refiriendo el suceso a todos los empleados de la vía para que imitasen tan noble ejemplo.

Emilio SÁNCHEZ PASTOR.

Animales que se ríen.—

El doctor Rafael Dubois, de París, ha presentado a la sección zoológica del Instituto Psicológico, un trabajo acerca de la risa de los animales.

En uno de los retratos se ve un galgo joven, al cual le están ofreciendo un terrón de azúcar. El labio inferior del perro, escribe el doctor, está caído, mientras que el superior se alza haciendo una especie de mueca. Los dientes y las encías están al descubierto, las fosas nasales dilatadas, los párpados entornados y las orejas echadas hacia atrás.

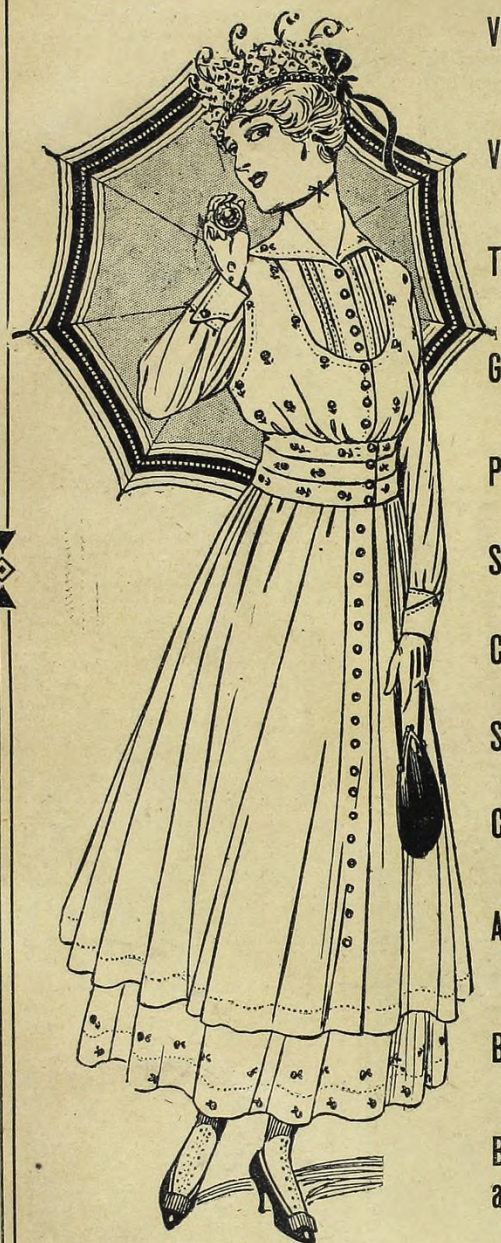
El perro pone este gesto cuando le acaricia su ama o simplemente cuando le manda reirse. La dueña está persuadida de que su perro se ríe, y la misma impresión causa al espectador.

En otra fotografía se ve un caballo que toma una expresión semejante cuando se le ofrece azúcar y cuando oye pronunciar esta palabra.

El doctor dice que aparentemente en ambos casos entran en juego los mismos músculos, y se propone producir esta expresión por galvanismo, para averiguar qué músculos son empleados, y qué nervios y qué centros nerviosos los ponen en movimiento.

La Gran Liquidación GATH & CHAVES

está en todo su apogeo. Miles de artículos de todas clases, entre los que figuran las especialidades exclusivas, han sido rebajados a precios asombrosamente bajos. Es público y notorio que en nuestro deseo de no dejar absolutamente nada de una estación a otra, las grandes liquidaciones que efectuamos son verdaderas. Es por esta razón que en estas ocasiones, se compra la mejor mercadería con una economía real y efectiva.



Vestidos de lencería a $ 18.50
Estos vestidos están confeccionados en voile de muy buena clase, los modelos son de última moda y de una elegancia insuperable.

Vestidos de lencería a $ 29.50
Son vestidos confeccionados en linones de hilo, en colores lisos y a rayas; tenemos una infinidad de modelos, todos elegantes.

Trajes "Tailleur" a . $ 9.80
Estos trajes, están confeccionados en sarga azul marino, en una infinita variedad de modelos.

Guardapolvos a . . . $ 5.90
Los guardapolvos que ofrecemos están confeccionados de brin de hilo; los modelos son prácticos y elegantes.

Polleras a. . . . . $ 5.90
Confeccionadas en brin de hilo, buena calidad, en los colores gris y paja.

Sombreros para señora a $ 5.50
en modelos elegantes, muy bien adornados. Su verdadero valor es de $ 15.—.

Camisas para señora, a $ 0.95
confeccionadas de tela lavada, modelo muy práctico.

Sombrillas, a. . . . . $ 7.50
en tela simili de seda cruda, buena calilidad, especiales para campo y playa.

Carteras-Bolsitas, a $ 6.50
en cuero de cabra graneado, broche metálico; forma moderna, con espejito en su interior.

Abanicos, a . . . . . $ 0.20
con varillas de junco decoradas y pintatadas; país de papel en una gran variedad de estilos. Los liquidamos a precios que varían entre $ 1.50 y $ 0.20.

Batones para señora, a $ 6.50
en foulard y mousseline, en una gran variedad de modelos elegantes, con adornos de broderie y bordados a mano en organdí.

Blusas de lencería para señora, a $ 4.60 y . . . . . $ 3.45
blancas y de color, en crêpe, batistas muselinas, linón, etc., adornadas con puntillas.

Visos gara señora, a $ 4.50
en liberty de seda, en tres modelos elegantes, adornados con volado plissé, alforzas y vainillas; en todos los colores.

Delantales para señora, a $ 1.85
en una inmensa variedad de formas enterizas, con mangas; en distintos colores y dibujos de la misma tela.

Guantes cortos para señora, el par . . . . . $ 0.90
de hilo, gran variedad de colores, calidad especial.

Corsés para señora, a $ 4.50
de canevá de hilo fino; modelo de última novedad, de busto semialto y largo de caderas, con elásticos cruzados para mayor comodidad; adornados con puntillas y cintas. 4 ligas.
Modelo similar en tul de hilo reforzado, a $ 3.80.

Calzado para señora, el par pesos 4.90
Norteamericano marca "Hanan" y suizo marca "Aguila"; en varias formas y modelos. Liquidamos el par, a $ 6.90, 5.90 y $ 4.90.

Medias para señora, el par pesos 0.45
de algodón, calidad extra, negras, lisas.

Camisetas para señora, a pesos 1.50 y 1.20
de algodón y de hilo, escotadas, adornadas con puntilla y crochet.

Pinchos de fantasía, cada uno pesos . . . . . : 0.25
especiales para sombreros, gran variedad de modelos.

Pendentif fantasía, c|u. $ 0.35
en una gran variedad de clases y modelos, a precios que varían entre $ 4.50 y 0.35.

Prendedores fantasía, cada uno pesos 0.65
en modelos nuevos, gran variedad de clases, a precios que varían entre $ 1.80 y 0.65.

ANEXO:
AVENIDA DE MAYO
PERÚ Y RIVADAVIA

THE SOUTH AMERICAN STORES BUENOS AIRES, LONDRES, PARIS.

GATH & CHAVES L.

ANEXO:
AVENIDA DE MAYO
PERÚ Y RIVADAVIA

El Hogar

Año XIII
Núm. 332

11
Febrero
1916

Notas gráficas

BELLEZAS NATURALES DE NUESTRO SUELO



El Salto del Soldado

París durante la guerra

Los avances del feminismo



La revisadora del Metropolitano *Dib. de Sabattier.*

Nuestro gran mundo



Señorita María Teresa Andrieu, que en breve contraerá enlace con el señor Adolfo Landívar

Fot. Witcomb.



Señorita Flora Cernadas

Fot. Freitas.



Señorita Matilde Cernadas

Fot. Freitas.



Señorita Enriqueta Berhó, cuya boda con el señor Amadeo Baldrich se celebró recientemente

Fot. Freitas.

Los chicos en los paseos públicos

Las diversiones infantiles



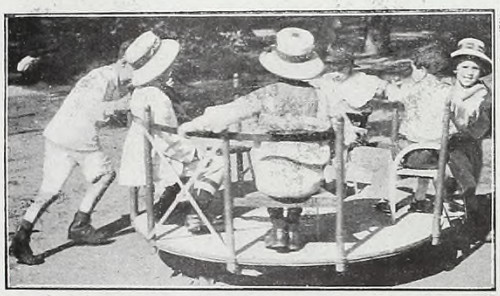
Haciendo un poco de exotismo en el Zoo



Una línea de batalla en el Parque Lezama



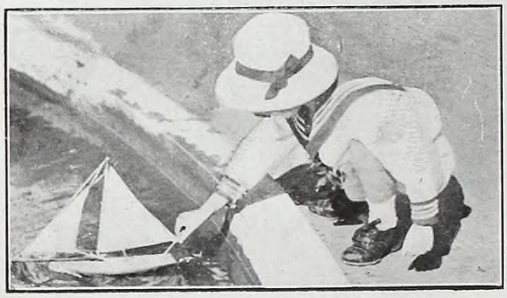
Primer año de arquitectura, en Tres de Febrero



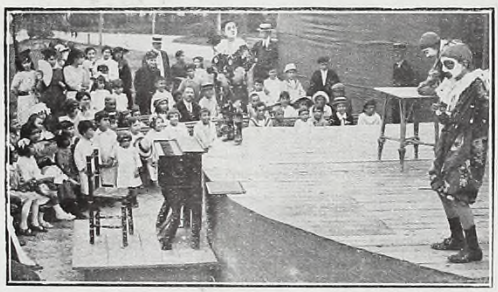
Calesita familiar en los jardines de Palermo



Aeronavegación junto a la Rosaleda.



La captura del "Presidente Mitre en Palermo



Un poco de arte superior en el Parque Patricios



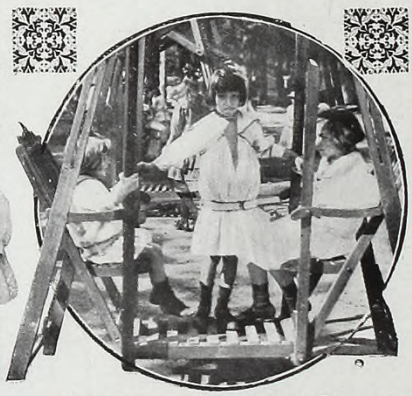
En el océano del Parque Saavedra



Un curso de "Martín Pescador"



En Patricios



Una confortable hamaca de Palermo

Fots. Bell.

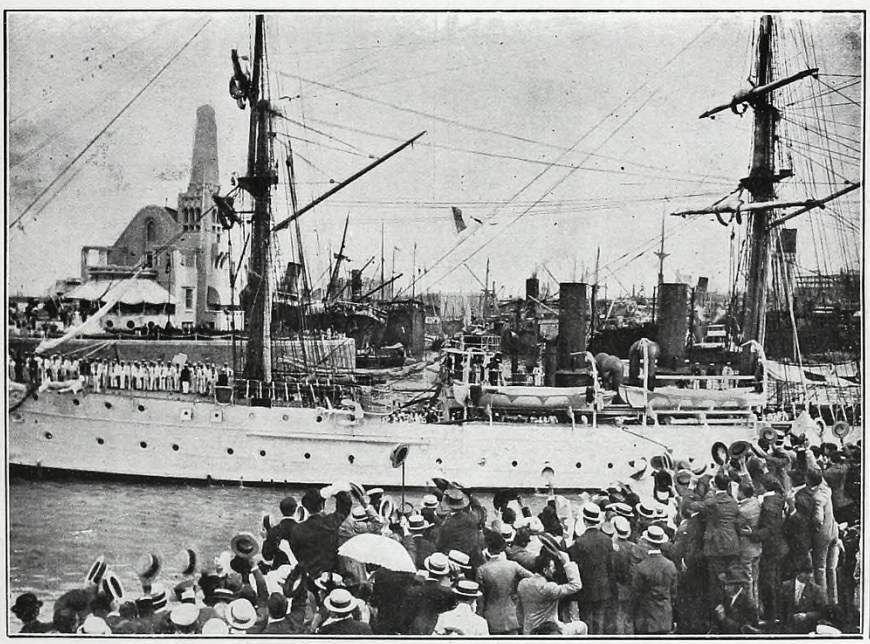
XVI viaje de la "Sarmiento"



Las despedidas a bordo, momentos antes de levar anclas la fragata



El ministro de relaciones exteriores



En el instante de la partida



El presidente de la república

Fots. Bell.

Del exterior y del interior

Montevideo



Las organizadoras del festival realizado a beneficio de los heridos franceses



La mesa de la comisión de la "Unión Jeanne D'Arc", durante el te de caridad

Coso de flores en Córdoba



Familias de García Fabre, Ayente y Cornú



Señoritas de Aliaga, Ré y Roqué





Dos automóviles durante el desfile

En honor de N. S. de la Paz, patrona de Lomas de Zamora



Concurrencia que asistió a la velada celebrada a beneficio del templo parroquial



Grupo de señoritas que cantaron el himno a N. S. de la Paz

Fots. Vega, Arena y Naftaly.

Por las playas de moda

Mar del Plata



Sra. Alemán de Giménez Zapiola



Señorita María Luisa Devoto



Sra. Escalante de Newbery



Señoritas Varela Ortiz y Devoto



Señorita Silvia Casares

Pocitos













En la Rambla

Fots. Garro y Vega.

La muerte de Rubén Darío

En León (Nicaragua) el 7 de febrero de 1916



ECO Y YO

A la señora Susana
Torres de Castex.

—Eco, divina y desnuda,
como el diamante del agua,
mi musa estos versos fragua
y necesita tu ayuda,
pues sola peligros teme.
—¡Heme!
—Tuve en momentos distantes, antes,
que amar los dulces cabellos bellos,
de la ilusión que primera era,
en mi alcázar andaluz luz,
en mi palacio de moro oro
en mi mansión dolorosa rosa.
Se apagó como una estrella ella.
Deja, pues, que me contriste.
—¡Triste!
¡Se fué el instante oportuno!
—¡Tuno!...
—¿Por qué, si era yo suave ave,
que sobre el haz de la tierra yerra
y el reposo de la rama ama?
Guióme por varios senderos Eros,
mas no se portó tan bien en
esquivarme los risueños sueños,
que hubieran dado a mi vida ida,
menos crueles mordeduras duras.
Mas hoy el duelo aun me acosa.
—¡Osa!
—¡Osar, si el dolor revuela!
—¡Vuela!
—Tu voz ya no me convence.
—Vence.
—¡La suerte errar me demanda!
—¡Anda!
—Mas de Ilusión las simientes...
—¡Mientes!
—¿Y ante la desesperanza?
—Esperanza.
Y hacia el vasto porvenir ir.
—Tu acento es bravo, aunque seco Eco.
Sigo, pies, mi rumbo, errante, ante
los ojos de las rosadas hadas.
Gusté de Amor hidromieles, mieles;
probé de Horacio divino, vino;
entretejí en mis delirios lirios.
Lo fatal con sus ardientes dientes
apretó mi conmovida vida;
mas me libró en toda parte arte.
Lista está a partir mi barca, arca
do va mi gala suprema. —Rema.
—Un blando mar se consigue. —Sigue.
—La aurora rosas reparte. —¡Parte!
Y a la ola que te admira mira,
y a la sirena que encanta ¡canta!

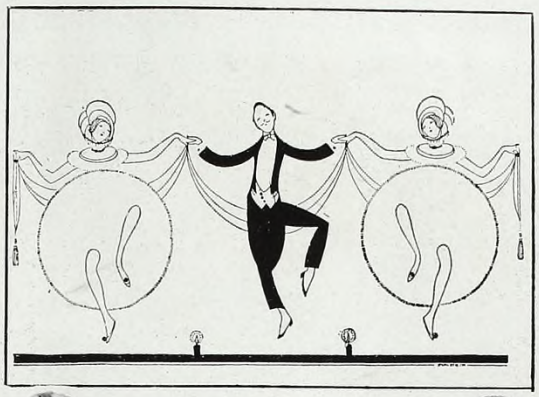
Rubén DARIO.

Las actrices bonitas

Por los escenarios extranjeros



Mlle. Angèle Gril, del Apolo, de París





La famosa actriz Mme. Ida Rubinstein



Miss Juanita Symonds, del Hippodrome, de Londres



La actriz parisiense Mlle. Uryriam Deroxe



Miss Dorothy Ward, del Gran Teatro, de Londres



La bella actriz Mlle. Ivonne de Bray

El arte en la guerra



''El consuelo del moribundo''

Cuadro de Walther Firle.



''La cena a bordo del submarino''

Cuadro de Félix Schwormstadt.

La escultura contemporánea

Algunas obras maestras



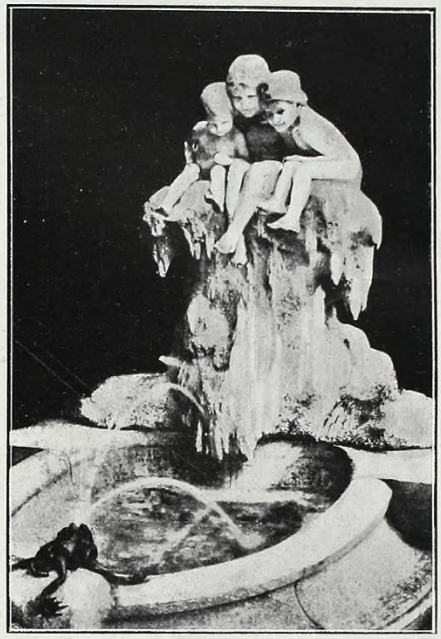
"Juana de Arco", por Enrique Chapu

El famoso escultor francés ha representado a la heroína en la época en que entregábase a los éxtasis místicos que le inspiraban la salvación de su patria.



"La lucha con la pantera", por J. A. Jerichau

La áspera intensidad del combate está aquí reproducida magistralmente por el dinamarqués Jerichan, discípulo de Thorwaldsen.



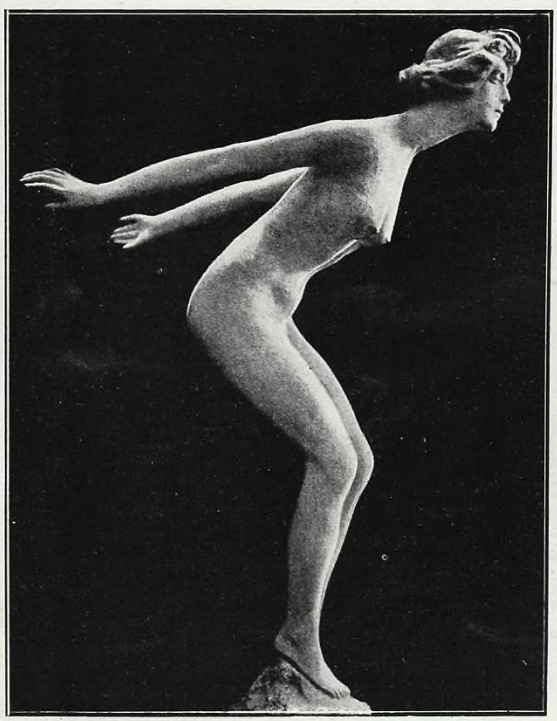
"La fuente", por Max Blondat

Concepción original del francés Blondat que la fotografía y el grabado han divulgado por el mundo entero. El grupo de niños contempla absorto al monstruoso sapo.



"Pablo y Virginia", por Horacio Andreoni

El escultor muestra aquí la escena en que Pablo salva a Virginia del naufragio. La leyenda es demasiado conocida para que la reseñemos.



"Más liviana que el aire", por Axel Ebbe

Bellísima obra en que el conocido escultor sueco idealiza los progresos de la aviación.



"El beso del hermanito", por Madrassi

El delicado sentimiento que inspiró al artista se ha materializado en este hermoso grupo, hoy ya célebre en todo el mundo.

El chic femenino



Vestido de tafetán, orlado con seda y aplicaciones de puntillado en relieve color castaño. El bolerito lleva vueltas en la parte inferior. El fajín es de cordobán



Arriba.—Vestidito de raso negro, con mangas de ninón azul claro. El cuello y el cinturón son del mismo color, pero en raso.

Abajo.—El modelo de la izquierda es de tafetán azul marino, con cuello y cinturón blanco sobre un sencillo vestido de muselina moteada de rojo.

El de la derecha es de batista con bordado a mano, color azul de Sajonia.



Precioso vestido para saraos y bailes. Es de raso color azul. El tul que lo cubre en parte es gris ceniza sobre seda y encaje. Va festoneado con seda cristal.

(Modelos hechos expresamente para "El Hogar" por la Srta. D. Coulson).

Crónica de la moda



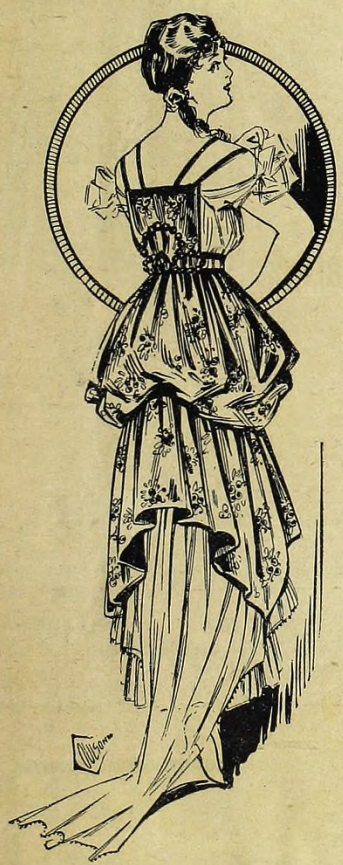
Voy a describir un traje de novia, sumamente original, creado para una belleza norteamericana.

El fondo, de gasa tejida con plata, va cubierto por dos volantes de encaje de Bruselas y un fígaro con mangas largas del mismo encaje, por debajo del cual se ve la faja de raso "liberty", anudada a un lado. Pendiente de los hombros, con tirantes cruzados sobre el pecho, cae un manto, enteramente regio, de terciopelo "chiffon", guarnecido de pluma, que tiene cinco metros de largo (aunque la novia sea muy alta, es un buen manto); y como el velo no podría colocarse sobre el manto, le ha substituído un velete de Bruselas, que se colocará como la clásica mantilla española en tiempo de Goya, caída sobre enorme peineta de teja y sin prender, al menos en la apariencia.

Se me olvidaba que el vestido es corto, como uno de calle, y los zapatos, de terciopelo.

Ustedes, amables lectoras, no podrán substituir el velo nupcial, tenue y vaporoso, por la mantilla goyesca, por ser ésta una preenda que usan mucho y que quitaría a la "toilette" de desposada su carácter solemne, religioso.

Merece especial mención otro traje, destinado a formar parte del "trousseau" de la misma señorita que, Dios mediante, irá al altar con el vestido anteriormente descripto. Un volante en forma de Chantilly negro cubre la falda, corta; un segundo volante de Chantilly blanco, 20 centímetros más corto que el negro, va colocado encima, y simulando que el encaje negro de la falda forma también el cuerpo, va éste medio cubierto por ancha guarnición, que pasa en línea recta por debajo de los brazos, sirviendo de transparente a un cuerpo escotado en pico, con mangas hasta el codo, de Chantilly blanco.



Vestido de sarao, de raso rojo con brocato de oro. La falda abullonada es de red azul. La parte del cuerpo, que luego forma la cola, es transparente.

No siendo con los trajes de etiqueta, se llevarán zapatos negros de raso, terciopelo o charol, y medias claras, del color dominante en el vestido, lisas, sin calar o bordadas de negro, y los zapatos, con hebillas de "strass" y tacones de una altura inverosímil.

Hasta hace unos cuantos años nadie se ocupaba del cuarto de los niños; por el contrario, allí iban a parar todos los muebles feos de la casa. Luego se pensó que eso no era lógico, y que los pequeños tienen derecho a que se les rodee de cierto "confort" en relación con sus necesidades: es más, se convino en que el decorado de sus habitaciones influía en su educación y podía servir hasta para modificar el carácter de los niños.

Esto ha dado lugar a que se hagan muebles preciosos y a que se fabriquen telas para tapizar las paredes, reproduciendo escenas de caza, soldados, figuras históricas y cuanto pueda servir de entretenimiento o de instrucción a los chiquilines.

En manteles y baberos hay verdaderas monadas, a precios inverosímiles de puro baratos, con lo cual se evita que los criados cubran la mesa con una servilleta cualquiera o, lo que es peor, con un periódico, como me contó hace pocos días una mamá nueva. Parece broma, pero no lo es. Sin duda, las amas no encontraron a mano un mantel, y creyendo que la señora no entraría en el cuarto de los niños, los dieron de comer sobre "La Prensa".

Si el lujo es disculpable en alguna ocasión, lo será indudablemente cuando se emplee en todo lo que rodee a los niños. Su constitución delicada como la de una flor exige un cuidado exageradísimo, y como ellos no saben apreciar el valor de las cosas se les puede rodear de un lujo asiático, sin temor de despertar en sus almas la vanidad.

Hoy, además de los muebles, las telas, manteles y baberos, puedo recomendar a todas las señoras que tengan bebés un aparato ingeniosísimo para tenerlos solitos y que aprendan por sí mismos a colocar los piececitos derechos en el suelo. Reune a otras varias ventajas la de dejar al niño moverse libremente sin la presión ni el calor de los brazos que le sujetan, y a la vez con absoluta imposibilidad de caerse.

El aparato en cuestión se reduce a un aro de níquel pendiente de una polea elástica, en cuyo centro, sujeto por dos tirantes, se sienta el niño sobre un asiento de lona, donde se queda muy seguro, pudiendo saltar y ponerse de pie con sólo agarrarse al aro de níquel. La polea elástica se engancha en un brazo colocado en la pared a la altura conveniente, según lo exija la estatura del niño.

Desde el punto de vista higiénico, es admirable, porque todo lo que sea evitar que los niños estén en brazos favorece su desarrollo, y desde el punto de vista económico lo considero insubstituible.

Por ejemplo, una madre que tenga varios hijos y pocos medios de fortuna encontrará dificultades para sostener una mujer práctica y sensata que se consagre al cuidado del recién nacido, y le producirá terror entregarle en manos de una chiquilla que a cada cinco minutos ponga en peligro su vida: pues bien, en este caso especialmente debe recurrirse a un servicio mecánico, utilizando un coche para la calle y el aparato a que me refiero para casa.

Parece ser que ahora se hace un par de zapatillas que hagan juego con cada bata; es un detalle de lujo tan superlativo, que nunca había sospechado siquiera; pero que aprobaría si redundase en beneficio de la infeliz obrera, cosa improbable, porque precisamente en las prendas que el público paga más caro es donde gana menos aquélla, por la sencilla razón de ser las que mayor ganancia proporcionan al comerciante que las vende.

MARY.



Bonita coña de "chiffon" y encaje, que termina con un dobladillo de cinta encarnada.

LA MODA YANQUI



Vestido de raso para sarao



Bonito modelo de raso rosado y tul





Elegante traje de viaje, a cuadros, muy de moda en Europa

Juegos de ingenio

Queda abierto un concurso de juegos de ingenio con cuatro premios distribuídos en la forma siguiente: 1.º, de $ 20 m|n. a la persona que envíe el juego que obtenga el menor número de soluciones. 2.º, 3.º y 4.º, de $ 10 m|n. cada uno, para las tres primeras personas que nos remitan el mayor número de soluciones durante el mes. Este concurso quedará clausurado el 29 de febrero y su resultado se dará a conocer el 10 de marzo. Los juegos y soluciones deben enviarse con esta dirección: "Concurso de juegos de ingenio de El Hogar, Chacabuco, 677. Ciudad."

Resultaron vencedores en el concurso del mes de enero, los señores: Helios, con el 1.er premio de $ 20.—, por su jeroglífico paradójico (13) "Silabario", publicado en el núm. 328; 2.º premio de $ 10.—, a Riquet, por su rótulo anagrama (3), que apareció en el mismo número, y el 3.º de $ 5.—, a Jáuregui, por su charada (27) "Calamar", insertada en el núm. 330.

Los solucionistas que más juegos acertaron, son: Luis Beftone (h.) y S. Amici, a quienes corresponde los dos premios instituídos de $ 10.— y $ 5.— respectivamente.

Los agraciados podrán retirar sus premios en esta administración cualquier día hábil.

(5) Logogrifo jeroglífico, por Riquet

Alberto M. Haynes
234561

(6) Jeroglífico, por Elisa G. Maceda

T CON

(7) Intercalación, por A. A. de V.

Flor Ave Blanca

(8) Charada, por Denrich

Mi primera es general;
prima dos, una mujer,
y en tercia cuarta has de ver
recipiente muy usual.
¡Tu fecunda quinta sexta
no quieres mucho cansar?
Pues, ponte todo a buscar
y así hallarás la respuesta.

(9) Rompecabezas, por Tete

aaaa ii mm
gg ss oo c

Con estas letras combinadas, formar una oración que se pueda leer de derecha a izquierda y al revés.

(10) Metátesis, por J. M. Arzac Gutiérrez

12345 coloso
54132 nacionalidad

(11) Comprimido, por Moisés Díaz Tenreyro

CA grecia R

(12) Charadita, por Cerivas

Con un líquido y con nada
he compuesto mi charada.

(13) Acertijo refrán, por Romántico

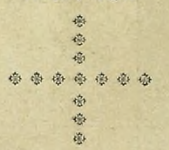
Entre padre e hijo:
—Eres un perdido, un disipador y nunca, siguiendo por ese camino, lograrás formarte un porvenir... Gastas lo que ganas.
—Es que las necesidades...
—No es verdad; es que no tienes tino para invertir el dinero, y al fin, ¡claro está! tienes que recurrir a tus amigos para avergonzarte y empeñarte más todavía.
—Y con eso, ¿qué quiere usted decirme?
—Que para tu tranquilidad en lo porvenir, debes temer a la sentencia de un refrán.
—¿Y qué refrán es ese?
—Eso es lo difícil. Adivinarlo.

(14) Tarjeta anagrama, por Hellen

Samuel D. Crasts
ROSARIO

Con las letras de esta tarjeta formar el nombre y apellido de un músico alemán contemporáneo y el título de una de sus obras.

(15) Palabras en cruz, por R. de Iturriaga y López



La línea vertical os da, lectores,
El nombre de cierto álbum literario
Que, en opinión unánime, merece
Lo que la horizontal va a revelaros.

(16) Charada paródica, por Tito Livio

Cuentan de un sabio, que un día,
bailando una todo estaba;
y un tonto le contemplaba
con estúpida porfía.
De pronto, ¡quién lo diría!,
un ¡prima, prima, primera!
sonoro el sabio lanzó
en la propia dos tercera
del tonto, que lo volvió
más necio de lo que era.

(17) Florero numérico, por Emilio R. Magro

1 2 3 4 5 6 7 8 9
4 9 3 8 5 6 7 9
8 7 4 2 8 9 3
4 7 3 7 2 4 9
1 2 3 4 7 2 6
4 2 3 1 5 6 9
7 3 5 8 5 9
4 7 3 7 6 9
2 4 2 4 7 9
3 2 1 9 8
1 2 3 7 9
3 5 8 5
6 5 9 8
3 9 1 2 8
8 5 3 5 9
1 2 3 7 8 9
4 2 1 7 6 9
5 1 7 6 7 9
6 5 9 8 4 7 9
2 1 2 8 4 7 9
1 2 3 4 5 6 9
4 5 4 7 6 7 9
1 2 3 4 7 2 8 9
7 8 9 4 5 8 4 7 9

En todas las líneas, nombres de varón.

REGALAMOS

a los lectores de "EL HOGAR"

COMPLETAMENTE GRATIS

este hermoso MOLDE DE VESTIDO DE ÚLTIMA MODA, cuyo modelo describe el grabado de este aviso.



La MEJOR PROPAGANDA de las

Modas de Butterick

Esta hermosa revista, la más interesante, útil y económica de todas las publicaciones femeninas, se recomienda por su competencia en todas las cuestiones que interesan a la mujer. Contiene infinidad de grabados de modelos nuevos, inmejorables y elegantísimos; su ilustración muestra la última moda reconocida en los grandes centros del arte de vestir, y contiene, además, todos los detalles de la "toilette" que interesa a las damas elegantes, con su insuperable colección de vestidos de todo género y de ropa exterior.

Recorte usted el cupón de este aviso y remítalo acompañado de

un peso moneda nacional

a nuestra agencia, C. Pellegrini 144, Buenos Aires, y le **remitiremos este hermoso molde de vestido de última moda para jóvenes de 14 a 19 años**, y además quedará usted subscripta por un año a nuestra gran revista de modas, que aparece todos los meses.

Las Modas de Butterick

tienen la gran ventaja de que cada patrón que ilustra nuestra revista de modas pueden obtenerse sus moldes en todos los tamaños y para todas las edades.

Sus moldes son los más perfectos del mundo y los más prácticos de cuantos se han puesto en venta hasta hoy.

Son de una interpretación tan fácil y sencilla, que la persona más inexperta puede cortar lo que desee, con la misma facilidad que si lo hiciera el más acabado de los artistas de arte.

Agencia de Modas de Butterick — PETIT PARIS

144, C. PELLEGRINI, 144 - B. Aires ◆ Casa en Montevideo: Calle 18 de Julio 942

La casa mejor surtida en **CORSÉS y FAJAS**. Variado surtido en **PORTASENOS, CORPIÑOS y CORSELETES, FAJAS ORTOPEDICAS, ESPALDERAS y MEDIAS PARA VARICES**, etc., etc.

Al hacer su pedido sírvase indicarnos la medida que desea, ellos son de 14 a 19 años.

CUPÓN

Nombre .....

Calle .....

Ciudad o pueblo .....

Ferrocarril o provincia .....

(Escríbase claro) 11|2|16

Nuestros "clásicos"

El Fausto criollo

Ricardo Gutiérrez

Señor don Estanislao del Campo:

Recuerdo que una noche alegre, en que yo apreciaba infinidad de ocurrencias criollas que decía usted al vuelo, a propósito de las escenas del "Fausto", lo tenté a escribir en estilo gaucho, sus impresiones de ese espectáculo, seguro de que un cuadro compendiado bajo el punto de mira de tan original criterio, ofrecería un interés particular.

Para un carácter como el de su índole literaria, era este tema completamente seductor, y yo veía que la oportunidad y el motivo podrían pocas veces tentar con mejor éxito la musa de Hidalgo, para levantar sobre el torbellino de nuestra sociedad, desprovista de perfil trasmisible y determinado, — la extraordinaria especialísima, profunda y poética índole americana primitiva, refugiada hoy naturalmente en el corazón del "paisano".

Veía también en este tema, como usted mismo, una ocasión feliz para reflejar nuestro tipo primitivo con caracteres tanto más saltantes, cuanto que iban a resultar de la apreciación hecha por él mismo de una sociedad diversa.

Cierto es que era ésta una empresa difícil. Fuera de Hidalgo, no tenemos en esta rama de nuestra literatura, sino manifestaciones más o menos felices de los giros del lenguaje del gaucho, — accesorios que nunca reflejan índole de las razas, porque emanan del modo de sentir de ellas, que es también el único modo de "animar" la interpretación en el difícil rol de poeta característico.

El tecnicismo es una simpleza, y el pensamiento que no retrata más que la construcción del idioma, no tiene un día de vida. Para pintar e interpretar al gaucho, es preciso trasladarse, no a su lenguaje sino a su corazón, y arreglarlo todo, no al paisaje, sino a su preocupación, a su filosofía, a su sentimiento.

Así se comprende que dos solos versos puedan reflejar el carácter del "paisano", con sus preocupaciones y su religión enteras, cuando Hidalgo pone en boca del gaucho que va a afrontar el peligro, este compendio de su alma:

"Puse el corazón en Dios
y en la viuda, y embestí."

Usted verá todos los días pretendidas descripciones de la índole y costumbres del gaucho, donde todo se reduce a hacinar significados campesinos que no tienen más particularidad que estar subrayados hasta el fastidio.

Es que no todos tienen bastante luz interna para penetrar el corazón ajeno en la vorágine de sus instintos, y creen que, dibujando la vestimenta, puede reflejarse el tipo moral, deduciéndolo por la vulgaridad de lo común.

Esos que así son retratados, no son gauchos de este mundo ni del otro: son simples camilu-chos que no constituyen género de raza.

El doctor Cané, que era un talento literario muy notable, dice en unas de sus novelas, que el tipo del gaucho es digno del estro de Byron, y yo pienso humilmente, que en el corazón de Quiroga había tela para el mismo Shakespeare.

El que se acerque, entonces, más a aquellos corazones extraordinarios, por la mayor fuerza de su genio, estará más próximo a la interpretación de su mundo y al foco de nuestra poesía popular y tradicional, inagotable en encantos.

Usted ha venido al terreno más difícil, pero al más grandioso: la majestad está siempre en esa especie de topografía humana que nunca se halla a la superficie. Es por eso que su leyenda está colorida con las dos tintas más sublimes de la poesía,—la filosofía y el sentimiento,—que son los arqueos de la expresión; el que sube sobre esta trípode, está en el camino de la belleza, de donde se domina todo accesorio: el que entra al espíritu, domina la materia: así, Hidalgo, no ha copiado al gaucho; ha mirado por los ojos del gaucho; no se ha amanerado a su sentimiento, ha sentido por su corazón.

Todas estas dificultades redundan en provecho de usted, una vez que se ha levantado a la atmósfera de la interpretación verdadera: "Anastasio el Pollo" es aquí de la raza de Santos Vega.

Ha tocado usted el tema espléndidamente, haciendo gala de recursos desconocidos que todavía no había manifestado en poesía,—y me permito decirle que esto es culpa suya, porque antes, en todo lo que ha escrito, sólo ha querido "ver" las cosas como un paisano, y hoy las ha "sentido" como él.

El "Fausto", Anastasio, es lo más notable que he visto a propósito del poema de Goethe, y no encuentro nombre de poeta americano que no se hallara favorecido al pie de muchas de sus estrofas. La introducción es un hermoso trozo de descripción local, un bello cuadro de costumbres, de mano maestra. Hay en todo ese prólogo una infinidad de imágenes comparativas, de peculiaridades de frases y de toques generales que ocuparían mucho espacio para transcribirse.



Gauchos argentinos. (De una estampa antigua)

El cuadro donde comienza la narración, tiene un raro interés descriptivo que hace apresurar la lectura en busca de los incidentes graciosísimos que se suceden sin descanso: cada estrofa, cada verso, y a veces cada palabra, rebosa de pensamiento y de interpretación.

La tercera parte tiene una novedad especialísima, comprendida en los recursos que hasta hoy no había desplegado usted; tiene un caudal de encantadora y sentimental poesía revestida de una sencillez, tan admirable, que no la hace extraña en la boca de un paisano.

Aparte, pues, del mérito genérico de su "Fausto", reconozco con particular sorpresa (no sabía que usted era un poeta tan serio) la hermosura del trozo descriptivo del mal, rival de aquel con que trae la aurora sobre el jardín de Margarita, de aquel otro que pinta la noche de la serenata, de aquel de la comparación de la flor, y de aquella magnífica digresión del capítulo V, que acaba con esta sentida y hermosísima estrofa:

Soltar al aire su queja
sería su solo consuelo,
y empapar con llanto el pelo
del hijo que usted le deja.

Esta es la poesía: aquí empieza el camino de Hidalgo y el estro de Santos Vega. Después de ellos, nada se ha hecho en nuestra poesía popular que pueda igualar el encanto de estas reflexiones.

No me es ya extraño entonces que haga usted copia tan abundante de las semejanzas y giros que chispean por todas las estrofas de su "fausto": el que entra a la seriedad ha pagado por la malicia.

Siento que la especialidad de su trabajo, que es uno de los méritos principales, no esté al alcance de todos sus lectores; para valorarlo completamente es preciso conocer el primer poema del Parnaso alemán y la más sublime partitura del genio francés.

Su "Fausto", Anastasio, es, pues, una obra de poesía envidiable. Me felicito de haber prestado motivo a ella y le agradezco de corazón el buen momento que me ha dado con su lectura.

Aplaudo verla en público, celebrada justamente en todas las clases de la sociedad.

Por más a lo serio que tome el hombre las situaciones sociales, en ninguna de ellas se desfavorece con sus pruebas de arte y de talento, porque ellas siempre lo enaltecen, llevándolo a las verdaderas jerarquías, que son las que se ocupan por organización cerebral "en la estiva de la gente", como dice usted.

Si tuviera que fortalecer esto con ejemplos, le citaría nombres célebres en la humanidad que han jugado con los pueblos más grandes de la tierra, sin desdeñar el cultivo de las letras, y empezando por David y Salomón.

Un buen libro o una hermosa poesía hacen honor, de Dios para abajo, a todos los hombres del mundo, en cualquier terreno que pisen, desde el trono hasta el cadalso. Usted ha merecido ese honor.

Ricardo GUTIERREZ.

Declaraciones alpinas. —

En las remotas aldeas alpinas se conservan curiosas costumbres tradicionales para declararse por medio de las flores. Si, por ejemplo, una joven acepta un ramo de edelweiss de un hombre, quiere indicar que le acepta por novio, considerando que el pretendiente ha arriesgado su vida al coger las flores para la mujer a quien ama.

En el Cantón de Glarus tienen otra costumbre. El pretendiente pone en el alféizar de la ventana del aposento donde vive la joven pretendida cuando está ausente, un tiesto con una sola rosa y una carta, y espera, durante varios días a veces, la respuesta. Si la joven coge la rosa, el pretendiente entra resueltamente en la casa y concierta la boda con la familia, pero si la pretendida deja que la rosa se marchite y se seque, quiere decir que rechaza el noviazgo.

¿Es útil la hiedra?—

¿Es útil la hiedra para los árboles y los muros que recubre?

De una "enquête" llevada a cabo en Inglaterra entre arquitectos y propietarios de casas y castillos resulta que esta planta trepadora es más útil que nociva.

Hay que reconocer que la hiedra, si no se la vigila, puede introducir ramas entre los muros y las bajadas de agua o los tejados y levantar o variar de sitio las tejas, pero en cambio puede afirmarse que obra útilmente: 1.º Por la desecación de los muros, bien porque absorbe algo de humedad en los puntos de contacto con la pared, o porque sus hojas caídas oblícuamente rechacen constantemente el agua de lluvia y la nieve. 2.º Por la cohesión que da a la construcción con sus ramas entrelazadas, que forman una especie de encadenamiento vegetal exterior. Las raíces es muy raro que agarren en los muros desecados. 3.º Por el notable obstáculo que ofrece al enfriamiento el revestimiento natural formado por la imbricación de las hojas y de los tallos.

En cambio, desde el punto de vista forestal la invasión de los árboles por la hiedra es siempre y sin duda alguna más o menos perjudicial. El daño se debe a la concurrencia al pie del árbol de las raíces constantemente activas de la planta, al enlace de los tallos trepadores, y por último, al peso de las ramas adultas de la hiedra que ahogan los brotes del árbol. Pero es un error creer que la hiedra es un parásito. La savia del árbol no sirve jamás de alimento a la hiedra que le cubre, de suerte que si bien no es tolerable su presencia desde el punto de vista forestal, desde el punto de vista hortícola y decorativo puede desearse su asociación con los árboles.

Manual de labores

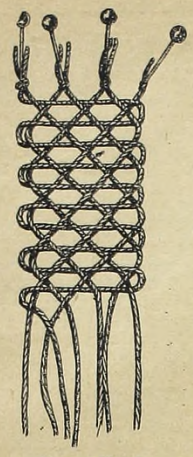


Figura N.° 1

Encajes al bolillo

Sus diferentes estilos y ejecución. — (Continuación)

Siguiendo las indicaciones dadas en el número anterior de "El Hogar" y habiendo hecho algunos ensayos de los modelos publicados, se habrá conseguido con facilidad el manejo de los primeros pases que se hacen con los bolillos para proseguir con los modelos y puntos que voy a ofrecerles con el mayor número posible de detalles generales para llegar a aprender la ejecución de los encajes al bolillo en la forma más completa y más fácil.

El medio punto se forma según la figura N.° 1, la cual muestra el pase del palillo de derecha a izquierda y los de forma oblicua, naturalmente cuando se hace el medio punto en una puntilla sea formando la onda, una guarda, cuadritos, hojas u otros dibujos, los palillos que forman el pase de derecha a izquierda son siempre por pares, pues un palillo no tiene entrada ni salida para ningún punto que se haga en los encajes al bolillo. Al ofrecer la figura N.° 1 con palillos impares, lo he creído más oportuno para hacer ver con más claridad cómo se forma el medio punto y los pases de los palillos.

La figura N.° 2 forma el punto zurcido o punto tela; como se ve, el par de palillos que cruza de derecha a izquierda, cruza a los otros palillos en la misma forma como se zurce una tela.

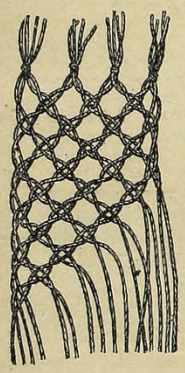
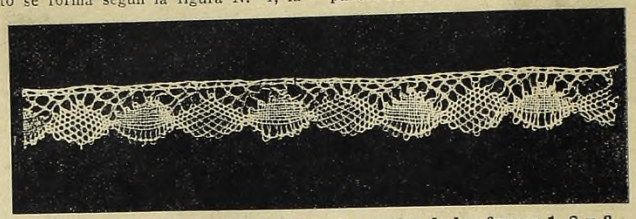


Figura N.° 3

La figura N.° 3 es la que forma el fondo general de todas las puntillas; dicho fondo es formado con el cruce de cuatro palillos colocando un alfiler en cada punta que forma el cruce de los palillos.

La figura N.° 4 forma las palmetitas que tanto adornan las puntillas en forma de margaritas, de cuatro, ocho o doce palmetitas; también se emplean sobrepuestas sobre un medio punto y como adorno de un fondo liso de la puntilla; se ejecutan con cuatro palillos, tres de ellos quedan fijos y uno los cruza de derecha a izquierda, en la misma forma que se hace el punto zurcido; pero deben tenerse los tres palillos que son fijos un poco flojos para que el que los cruza pueda hacerle tomar la forma oval como lo demuesra la figura N.° 4.



Puntilla, figura N.° 5, trabajada con los puntos de las figuras 1, 2 y 3

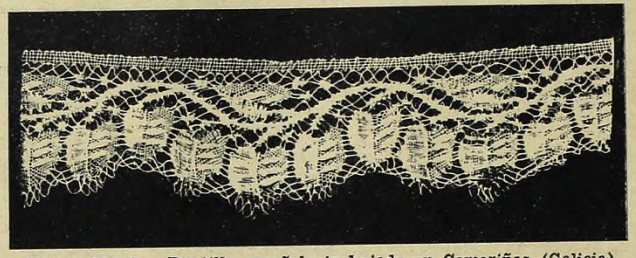


Figura N.° 6. — Puntilla española trabajada en Camariñas (Galicia)

Recomiendo muy especialmente que antes de empezar a aprender una puntilla directamente, se hagan algunos ensayos por separado de las figuras N.° 1, 2, 3 y 4, con las cuales se podrá obtener una base segura para iniciar la primer puntilla y obtener una mayor agilidad en los dedos para el manejo de los palillos.

El modelo de la puntilla figura N.° 5, es una de las más fáciles y de las que se emplea generalmente como base de la primera ejecución; lleva en su conjunto veinte palillos distribuidos en la siguiente forma: cuatro palillos son para formar la orilla y los diez y seis restantes son los que forman el fondo y las ondas que cruzan de derecha a izquierda; todos sus puntos son formados con las figuras N.° 1, 2 y 3, como podrá verse claramente por el grabado. Para la ejecución de la puntilla figura N.° 5, se emplea el hilo Bruselas número 60 y alfileres número 32.

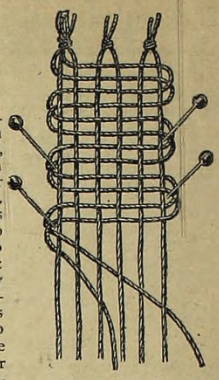


Figura N.° 2

Después de haber ejecutado y haberse familiarizado con el manejo de los palillos de la puntilla figura N.° 5, pueden ejecutarse otras de treinta y dos palillos, cuarenta y ocho y sesenta, para acostumbrarse a su manejo y a la agilidad de los dedos, que facilitará su rápida ejecución como también se acostumbrarán a los diferentes pases y a las diferentes combinaciones de los palillos por la forma que llevará cada dibujo.

La puntilla figura N.° 6, es un bonito dibujo trabajado con ciento veinte palillos con hilo Bruselas N.° 150; su dibujo está formado todo por hojas sostenidas por un tronco ondulado que da la misma forma a las ondas; todas las hojas son formadas por el medio punto, según la figura número 1, y por el punto zurcido, según la figura número 2. En el medio llevan sobrepuestas tres palmetitas que son ejecutadas con los palillos que forman el punto zurcido y al concluir de formar la palmetita, vuelven a entrar para seguir en el medio punto.

Todo el tronco está formado por el punto zurcido y todo el fondo, como la conclusión de sus ondas, se forma por cadenetas de guipure formadas con cuatro palillos; para formar la orilla se emplean diez palillos y todos los demás son para formar el dibujo de la puntilla.

Para el próximo número, les ofreceré otros nuevos modelos de fondo, el punto guipure y varias puntillas con variadas dificultades en la ejecución de sus dibujos.

A. ASPLANATO.

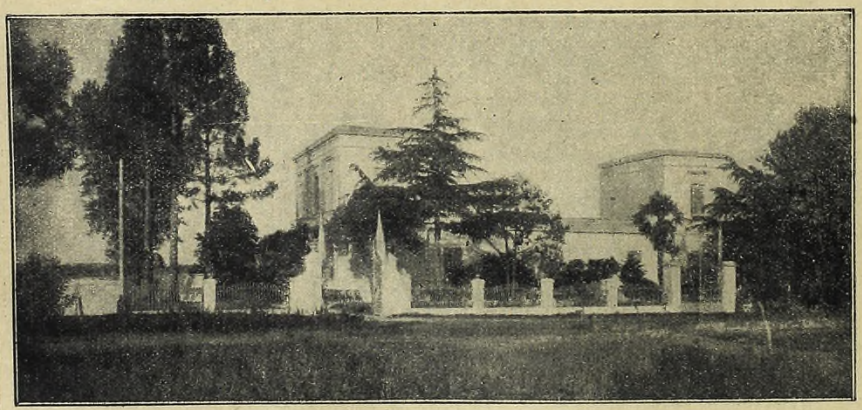


Figura N.° 4

* * * Cuando dos amigos se encuentran en el Tibet, el saludo más cortés consiste en levantar el puño cerrado y sacar la lengua.

INSTITUTO KOCH (EN QUILMES)

Fundado para el tratamiento curativo de la TUBERCULOSIS



Para su instalación se tomó como modelo el Sanatorio de Suiza :: ::

Único en su clase, siendo el más lujoso de la América del Sud. ::

●●●

DIRECTOR:

Doctor P. COMETA SENESTRARI

Gerente: E. CAPDEVILA

Pídanse folletos ilustrados para el ingreso de enfermos.

●●●

Consultorio y Escritorio Central:

CALLAO, 44 — Buenos Aires

Unión Telefónica 2912, Libertad

Un vuelo largo

Una clamorosa salva de aplausos resonó cuando el célebre aviador Homo emprendió vuelo a bordo de su magnífico monoplano, dispuesto a recorerr el "raid" París-Nueva York, cuyos preparativos habían acuciado poderosamente el interés mundial.

Por todos los ámbitos del aeródromo elevároнse los yítores tras el atrevido pájaro artificial como una bandada de avecillas que siguen a la madre. Homo saludó emocionado y se remontó majestuosamente. Miles de corazones latían por su marcha, que tan fecunda había de ser para la ciencia. El aeroplano, con arrogancia nunca vista, volaba hacia lo azul. A los pocos minutos era un punto casi inmóvil, casi imperceptible. Luego desapareció.

II

Homo, a centenares de metros sobre la tierra, recibiendo en pleno rostro la cuchillada del aire, contempló las alturas silenciosas y vastas que iba explorando.

Auella soledad no le amilanaba. Su mano era de hierro; su destreza para manejar la osada máquina nunca fué regateada por los elementos. El conquistaría, acercándose al cielo, la gloria que en la tierra se le había prometido.

Era un hombre simple, rudo, deseoso de triunfar. Ignoraba quiénes eran sus padres; desconocía qué tesoro de amor guarda una novia.

La vida habíale atormentado con saña inexplicable. Halló odios, desvíos, falsías, soledades —menos puras y apacibles que estas altas soledades por donde ahora volaba, como si se hubiera fugado de la tierra, no a bordo de una aeronave, sino de un sueño o de una quimera, que también son alados.

La melancólica reflexión de que ningún afecto dejaba "allá abajo" comunicaba a Homo mayores bríos para dirigir su monoplano, el cual, dócilmente—creyérase dotado de rara consciencia, — avanzaba a través del aire luminoso, por encima del campaneo de las torres y las canciones de los campesinos.

El salto era gigantesco: París-Nueva York... Jamás habían llegado tan lejos los delirios humanos. Bajo sus pies, Homo sentiría bullir las olas, espumantes y bravas, del Océano; guarecido en las entrañas metálicas del moderno pájaro, salvaría la llanura azul...

Azul el cielo, y azul el mar, y azul el sueño del triunfo, ¿pudo jamás hombre alguno apurar copa tan colmada de poesía..?

Impávido, sin desconcertarse, lejos de los hombres duros y de las mujeres veleidosas, Homo oprimía la palanca como si llevase su propio corazón en la mano.

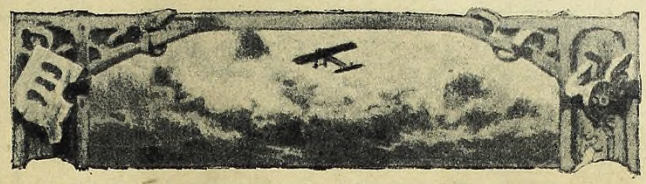
III

Al promediar la tarde, el surcador de alturas advirtió una cosa trágica, inaudita, horrible. La brújula no funcionaba; bajo su mirada penetrante, el pueblo donde debía "aterrizar", marcado visiblemente en el plano o carta aérea, no surgía.

Fué un minuto angustioso. Quiso descender y no pudo. Abajo, el paisaje terrestre ofrecíase como una mancha parduzca; ni bosques, ni ríos, ni edificaciones, ni desfiladeros.

Y el monoplano proseguía su vuelo, cada vez más furioso, más audaz, como empujado por una fuerza misteriosa que Homo no sabía neutralizar, aun recurriendo a toda su sangre fría y dominio que sobre tales máquinas ejerció siempre.

Así, loco, ciego hacia la hecatombe, comenzó a descubrir panoramas fabulosos y pintorescos que no había presentido. Su viaje era un vuelo frenético por encima de ciudades llenas de minaretes y cúpulas doradas que ardían bajo el sol; más allá, en una llanura, dos ejércitos se acometían con sordo rumor de cañonazos, y un poco después sonaban músicas a la vera de un riachuelo, en un valle donde la muchedumbre bailaba sin tino...



Siguió avanzando. Ahora, atónito, veía Homo gentes que pisoteaban coronas, patíbulos que se erguían, jardines umbríos, guerreros, frailes, aldeanos y peregrinos con su alto bordón... Carabelas con las lonas combadas por el viento, islas enormes y verdes sobre el mar; luego, otra vez en tierra, vastos circos con fieras, pirámides y pagodas, mártires lapidados, bacantes ebrias, una estatua en lo florido de un parque y una cruz en lo alto de un monte...

Todo vertiginosamente entrevisto, a la clara luz de una tarde que no moría nunca...

Y Homo sin lograr descender; a veces casi rasaba la tierra; ya veía hombres semi-desnudos, en feraces llanuras, conduciendo rebaños nutridísimos, y percibía sus gritos ásperos, guturales, intraducibles...

No supo cuánto tiempo estuvo entre los aires. De improviso, Homo sintió que descendía rápidamente. Todos sus esfuerzos por escapar a una muerte que consideraba próxima, fueron estériles. Cayó, aturdido, de golpe.



IV

Cuando abrió los ojos advirtió que una mujer, cubierta con pieles, sonreía a su lado. Homo, sintiendo agudos dolores, lanzó un gemido.

La mujer le ofreció un cuenco rebosante de aromático líquido.

—Toma, y sentirás alivio.

Homo, sin darse cuenta, bebió. Luego, más reanimado, pudo comprobar que se hallaba en una misérrima choza, por cuya puerta penetraba la luz del sol. Lanzas toscas y escudos pendían de la pared entre amuletos y útiles de extrañas formas.

—Gracias. ¿Quién eres...?

—Me llaman Eirene. Soy hija del jefe de la tribu.

—Eres hermosa y buena—murmuró él, agradecido.

Eirene sonrió dulcemente. Y en sus ojos brilló una luz de confianza y de promesa. Homo, estupefacto, sobreponiéndose a sus dolores, quiso salir de la choza. Presentía algo singular y maravilloso. Pero Eirene se opuso con otra sonrisa, ofreciéndole nuevamente el cuenco. Poco después, el aviador cerraba los ojos y dormía.



V

Pasado tiempo, Homo no sabía si soñaba aún. ¿Qué vuelo larguísimo, fantástico, había realizado con su aeronave al través de los siglos?... Estaba en plena ciudad lacustre, entre gentes sin civilizar, precursoras de aquellas que le despidieron—"¿cuándo?"—al remontarse hacia lo azul.

Trocó sus vestidos por unas pieles y se hizo gran amigo de Eirene. Con ella recogía hierbas y flores; con los de la tribu, perseguía rebecos por lo más fragoso de las montañas. Y, ¡cosa rara! Mirándose en los ojos de la muchacha, en quien halló bondades infinitas, sentíase simple, efusivo, feliz.

Sumido en dichosa inconsciencia, no advertía ni el paso astuto, paso que no perdona y abate cuanto halla, del tiempo.

Poco a poco, como en paradójico deshojamiento de una primavera de maravilla, Homo comenzó a advertir que de su corazón iban desprendiéndose atavismos, preocupaciones, asombros y recelos. Sentíase tan primitivo como aquellas gentes de carnes mal cubiertas y sentimientos rudimentarios.

El recuerdo de su patria, de sus costumbres y de su época, palidecía en el policromo tapiz que las hadas de la Nostalgia tejen dentro del corazón de todo desterrado. Cuando evocaba su soledad, sus afanes de luchador, su vida obscura, sin afectos, enfilada como una proa hacia el ilusorio horizonte de la gloria, Homo hallaba los ojos de Eirene brindándole confusa consolanza, suavísimo bálsamo.

¿Es que iba enamorándose...? Nunca había visto en ojos de mujer lumbre tan confortadora como aquella.

Un día encontró su aeroplano junto a la choza donde le habían acogido, al borde del lago, que resplandecía bajo el sol. Pensó emprender el vuelo. ¿Hacia dónde...?

Mas viendo enfrente los ojos de Eirene, dóciles, sin malicia, suplicantes, Homo no tuvo fuerzas para marcharse. Azules eran también como otro cielo. El hombre del siglo XXI, delante de la mujer de un siglo sin fecha, sonrió como no había sonreído nunca, a lo largo de su vida de paria. Y Homo, igual que Segismundo, quería seguir soñando... Y Homo se quedó allí para siempre.

E. RAMÍREZ ANGEL.

¿Nos alejamos del sol? —

La tierra crece de año en año a consecuencia de las materias meteóricas que caen constantemente sobre su superficie. Young calcula en cien toneladas el peso de las materias que se depositan diariamente sobre nuestro globo, las cuales podrían formar, en un plazo de mil millones de años, una capa de dos centímetros y medio de grueso, repartida por toda la tierra.

Como nuestro globo va aumentando de tamaño, aumenta también la fuerza de gravedad, y somos atraídos con más fuerza hacia el sol, pero como también aumenta, y en mayor proporción, la fuerza centrífuga que nos conserva alejados del astro, resulta que gradualmente se aumenta la distancia que nos separa del sol.

Casas convertidas en lápices.—

El cedro rojo, que da la mejor madera para fabricar lápices, está tan explotada que escasea y alcanza precios exresivos, pero se han endontrado ahora reservas de esa madera donde menos podría esperarse. En ciertas regiones de Norte América hay muchas casas viejas con toda la armazón de la preciosa madera, la cual se empleaba también para las empalizadas de las granjas. En vista de esto, los fabricantes de lápices se han apresurado a comprar esas casas para derribarlas y utilizar el maderamen, y se proponen acaparar todas las empalizadas viejas de cedro rojo, porque el precio de la madera representa a veces un valor superior al de la misma granja.

La solterita

Frisa en los siete lustros.

De regular estatura, recia, proporcionada, talle esbelto, constituye una figurita interesante. Posee el don especial de la simpatía, que la distingue. Sus labios finos, el mentón ligeramente pronunciado, la frente fugitiva, la nariz breve y afilada completan su personita atrayente. Sin embargo nada la caracteriza tanto como los ojos rasgados, velados por luengas pestañas obscuras tamizando la luz extraña que emerge de sus pupilas verdes. Objetivamente son hermosos, las irisaciones glaucas de un fulgor metálico reverberante atraen sin ambages, pero lo que les presta fisonomía singular es la mirada rectilínea, sondeante, avasalladora, indefinible.

A pesar de sus múltiples encantos el amor no ha llamado aún a su puerta. ¿Llegará? ¡Esperanza palpitante que se aferra tanto al corazón como la hiedra al muro!

Habitualmente alegre, muy raras ocasiones se la observa triste. No obstante tiene días de melancolía soñadora que retrotraen a su memoria quién sabe qué arcanas ilusiones o añoranzas felices.

En tales circunstancias, seduce su ingenuidad infantil y sus ojos brillosos se aclaran, sus pupilas se agrandan, se diría que reflejan el ensueño de su almita romántica, virgen de ilusiones de amor...

Poco a poco ha ido convirtiéndose en la madrecita de la casa. Sus hermanas menores se han casado y ella es la tiita adorada de sus sobrinitos. Como es muy hábil en labores de mano, siempre está ocupada en la confección de batitas, escarpines y otras chucherías para ellos, quienes le retribuyen su agasajo con piruetas, sonrisitas y otras graciosas picardías.

A ella le deben los varones su carrera. Enérgica, varonilmente severa en sus amonestaciones, ha logrado que todos se establezcan y trabajen con provecho. Ha sabido con inteligente destreza suavizar las asperezas del camino, alentándolos en sus desmayos, aupándolos a cada instante hasta conseguir el resultado auspicioso del presente.



En época que felizmente se fué, su labor improba desafió las inclemencias de la suerte con estoicismo heroico, haciendo alarde de un espíritu combativo que no conoció claudicaciones y exornando su acción con las galas irreemplazables del afán que todo lo allana y del cariño que todo lo deifica.

Sin haber cursado estudios especiales, posee un diploma conferido por la experiencia que la habilita para intervenir con éxito en todas las reyertas domésticas.

Planteado algún problema insoluble, lo resuelve pese a todos los obstáculos. ¡Para eso ha sido la abogada de sus hermanos! A ella acuden cuando necesitan ayuda y protección y jamás apelaron a sus buenos oficios sin que ello las reportara beneficio y ventaja.

Por eso en los trances difíciles es tabla salvadora, y asidos a ella, por su consejo, su influencia o su decisión, consiguen liberarse del peligro que les acecha.

Tiene tendencias místicas. La religión es el pan espiritual de las gentes sencillas. Devota ferviente, no pierde su misa diaria y gana indulgencias a granel. Es hija de María y está encargada del adorno del altar mayor, perennemente constelado de rosas y lirios, solicita limosna a la entrada del templo para los menesterosos y dicho está que es concurrente infalible a todos los oficios religiosos. Figura en diversas asociaciones caritativas y presta su valioso concurso a cuanta obra piadosa se realice. En este sentido es incansable y tenaz y el triunfo corona a menudo sus esfuerzos y desvelos.

¿Llegará el príncipe encantado que enamore a esta marquesita de ilusión? Rosa rosada en plena floración magnífica ¿no cautivarás a otra alma gemela de la tuya? Brújula que marca la dicha ¿será posible que el fulgor metálico de tus pupilas glaucas no subyuguen al Amor?

Filón inextinguible de gracias, ensoñadora de hechizos, esplendente epifanía, ¿no deslumbra tu almita columbina y virgen de emociones de amor?

Daniel José STOCKDALE.

AGUA BLANCA CASANOVAS

GRAN PREMIO
PARIS, Abril de 1906

PRIMER PREMIO
MONTEVIDEO, Mayo de 1907



Infalible para destruir las

PECAS, MANCHAS, GRANOS, PUNTOS NEGROS, PAÑO, MANCHAS DE VIRUELA etc., etc., de la cara

GARANTÍA SERIA — ÚSESE CON ENTERA CONFIANZA
Hermosea y conserva la limpidez y frescura del cutis :: :: ::

CREMA, POLVOS Y JABÓN CASANOVAS

Se atienden pedidos y correspondencia del Interior y Exterior, y remitimos prospectos gratis a vuelta de correo a quienes lo soliciten.

EN VENTA: En todas las Farmacias, Droguerías y Perfumerías de la Argentina, Uruguay y Paraguay, Casa Gath y Chaves y sus sucursales, y en la de Chile; tiendas San Juan, A la Ciudad de México, Casa Moussion, y en Lima (Perú), calle Baquijano 295. En Italia: Fortunato Traversaro, casilla correo 54 (Carrara).

Fabricante: JOSÉ CASANOVAS MOURE

Depósito general: 1441, HUMBERTO, 1447 - Bs. Aires Unión Telef. 70 (3. Orden)

ANEMIA,
NEURASTENIA,
TUBERCULOSIS
Y TODO ESTADO DE AGOTAMIENTO

JUGO PURO DE CARNE DE BUEY CRUDA

ASOCIADO Á LA CATALASIS Y Á LAS OXIDASIS OXIHEMOGLOBÍNICAS



EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS

LES ETABLISSEMENTS
BYLA, GENTILLY - PARIS (FRANCIA)

Poetas americanos

LA SOMBRA DOLOROSA

Gemían los rebaños. Los caminos
llenábanse de lúgubres cortejos;
una congoja de holocaustos viejos
ahogaba los silencios campesinos.
Bajo el misterio de los velos finos,
evocabas los símbolos perplejos
hierática, perdiéndote a lo lejos
con tus húmedos ojos mortecinos.
Mientras unidos por un mal hermano,
me hablaban con suprema confidencia
los mudos apretones de tu mano,
manchó la soñadora transparencia
de la tarde infinita el tren lejano
aullando de dolor hacia la ausencia.

J. Herrera y Reissig.

ÚLTIMA OFRENDA

Sobre el mármol funerario
que mis huesos cubrirá,
no pido inscripción ni flores...
¡una lágima no más!

Pero esa lágrima sola
que a mi alma bastará,
la han de verter tus pupilas
¡si acaso saben llorar!

Rafael Fragueiro

* * *

No me puedo acostumbrar
con la idea de morir.
¡Que tengamos que partir
y nos tengan que olvidar.
¿De qué sirve batallar
en esta existencia fiera
si el premio que nos espera
es un sepulcro sombrío,
y en él, con hórrido frío,
dormir, sin soñar siquiera?

H. Olivos y Carrasco.

LA NAVE

¿Qué rastro deja sobre el mar la nave
que al viento tiende la turgente vela?
¿Qué rastro en el espacio, cuando anhela
alcanzar a las nubes, deja el ave?

Aquélla, apenas, silenciosa y grave,
de fugitiva luz frágil estela;
y ésta, trémulo sin que también vuela
como su pluma, indefinible y suave.

Ave en el viento es la ilusión querida
nave en el mar la dulce bienandanza
a constantes vaivenes sometida.

¡Ay de quien no aprovecha su enseñanza
y, en los hondos misterios de la vida,
funda en la humana gloria su esperanza!

C. Walker Martínez.

TARDE DE GRECIA

Rosas de sangre, rojas rosas de llama,
rosas que evocan bocas de amor ansiosas,
que piden besos cuando el Sol las inflama,
fieras amantes, encendidas y hermosas!

Pasa el amado de los blancos cabellos,
anacreonte de cabellos de plata,
y las amantes tienen rojos destellos,
triunfan los himnos de la nota escarlata.

El viejo bardo tras los mirtos se aleja,
el Sol poniente se sumerge en los mares...
del prado vuelve fatigada la abeja
con los postreros toques crepusculares.

Victor Arreguiné.

LAS ALMAS DE LOS NIÑOS

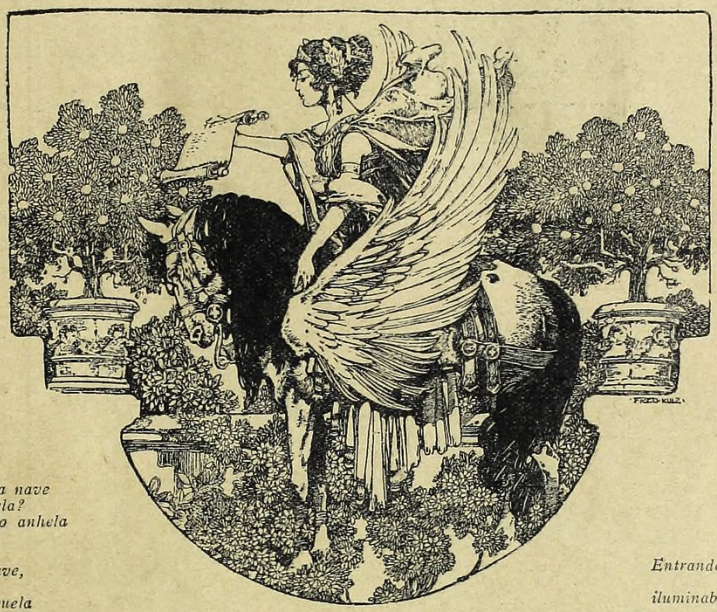
Son las almas de los niños arroyuelos
que suspiran por la luz en la espesura;
unos hallan, cuán dichosos, el sendero
que los lleva a ver el sol en la llanura.
Las bandadas de las aves luego acuden
a beber en el cristal de su onda pura,
y el impulso de su riego, las campiñas
se levantan en oleadas de verdura.
Pero hay otros, desdichados, que prosiguen
en la sombra de la selva su carrera,
y sin rumbo, se desvían y se encharcan
en las breñas, sin llegar a la pradera.
Otras veces en la noche que los cubre,
sin ver nunca ni una flor en su ribera
infecundos, silenciosos, se sumergen
en la grieta que a su paso los espera.

Samuel A. Lillo.

ANTÍTESIS

Rara vez el ejemplo y la doctrina
caminan de bracero:
San Pablo predicaba el matrimonio,
y se quedó soltero.

Ricardo Palma.



A UNA FLOR

¿Cuando tu broche apenas se entreabría
para aspirar la dicha y el contento,
te doblas ya y cansada y sin aliento,
te entregas al dolor y a la agonía?

¿No ves, acaso, que esa sombra impía
que ennegrece el azul del firmamento
nube es tan sólo que al soplar el viento,
te dejará de nuevo ver el día?

¡Resucita y levántate! Aun no llega
la hora de que en el fondo de tu broche
des cabida al pesar que te doblega.

Injusto para el sol es tu reproche,
que esa sombra que pasa y que te ciega,
es una sombra, pero aun no es la noche.

Manuel Acuña.

GUIRNALDA

Los versos son las flores que el alma del poeta
de la gentil Belleza derrama en el altar;
yo cuelgo de mi lira guirnaldas de violeta
y a vuestros pies, hermosas, las vengo a deshojar.

Manuel M. Flores.

HASTA QUE AL FIN...

Decirte toda mi pasión sincera
nunca el valor de mi palabra pudo;
la impotencia venciame. Y fui mudo
cuantas veces pasó junto a mi vera.

¡Oh señor!, murmuraba, ¡haz que me quiera,
que a decirle mi amor no llegue tarde!
y al llorar, comprendiéndome cobarde,
el corazón me consolaba: ¡espera!

Siempre al querer decir que la quería
y postrarme a sus pies como tributo,
sin conocer la causa, enmudecía.

Hasta que al fin pasó, que en un minuto
de silencio, con sólo una mirada
le dije todo sin decirle nada!

O. Fernández Rios.

* * *

Entre copihues y entre claveles
te dieron cuna las dulces hadas,
dueñas del sueño, de las miradas
y de los labios que brotan mieles.

Hay invisibles castos laureles
de tus cabellos, en las cascadas,
y miles de almas arrodilladas
culto de amores te rinden fieles.

Tu poderío mi mente agobia
y si contemplo tus galas bellas
sueño con diosas y con altares;

Que tú eres una tímida novia
que cruza un cielo lleno de estrellas
desparramando sus azahares.

R. Fernández Montalvo.

SECRETO...

Golondrina, cuando tornes
a la sombra de los valles,
y en el campo las violetas
ya brotaren:
si hacia el sur vuelves las alas,
flecha oscura de los aires,
que me aguarde — di a su oído, —
que me aguarde!...
Y.. si ha muerto, que me espere
bajo palios de rosales...
que allí nunca, golondrina,
nunca es tarde!

Luis A. Zamora.

INRI

Entrando por los vidrios de colores
la claridad del sol,
iluminaba al templo donde a veces
solloza mi dolor.

Fijas estaban mis pupilas tristes
en la cruz del altar,
cuando irradió en un arco de la nave
tu espléndida beldad.

Apenas en el gótico santuario
apareciste tú,
cambió de aspecto, para mí, la trágica
figura de la cruz.

Bien clavada en las carnes la corona
de dardos de tu amor,
¡el que pendía del madero augusto
era mi corazón!

Carlos Roxlo.

* * *

Cuando el postrero desencanto llegue
a extinguir de este afán las vibraciones,
y al astro inspirador de mis canciones
de una sombra infinita oculte el pliegue;

cuando la noche victoriosa anegue
al alma, como un mar, y sus crespones,
ahuyentando alegrías e ilusiones,
como banderas del dolor despliegue,

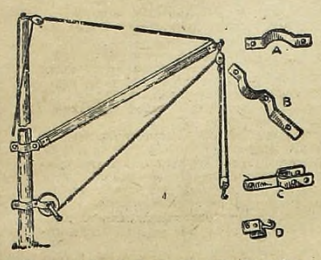
me alejaré por siempre de tu lado,
y mientras por la sombra esclavizado,
prosigo de otro amor la ruta incierta...

abandonada quedará mi lira,
cual un ave infeliz que por tí expira,
sollozando un adiós, junto a tu puerta!

Emilio Frugoni.

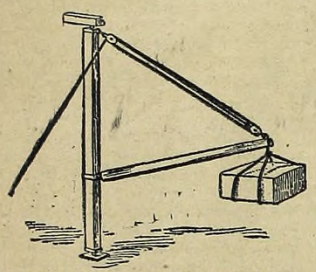
Algúnas recetas útiles

Una grúa sencilla.—Una de las fases que contribuyen a dar valor a los productos es la descarga de los mismos.



El coste de la descarga sumado a los fletes y a los transportes, aumenta por manera considerable el valor de todas las mercancías. Si se logra, por lo tanto, un aparato de descarga que cueste menos que lo que corrientemente cuestan estos aparatos, se habrá logrado una mayor economía en la colocación y expansión de los productos.

La grua que representamos en este dibujo no puede ser más económica ni de construcción más sencilla. Dos maderas cualesquiera, articuladas como indica el dibujo, facilitan la construcción del aparato, cuyo dibujo ahorra toda explicación y comentario.



Con el mínimo de esfuerzo del más débil de los hombres se puede poner el aparato en marcha, siendo susceptible de mover así un cuerpo voluminoso y pesado como uno ligero y de pequeño volumen.

La sencilla ojeada del dibujo es más que suficiente para dar una idea sobre la construcción del artefacto y sobre la utilidad que puede reportar el mismo en los muelles y estaciones de descarga.

Tiene el aparato la ventaja de no exigir ningún gasto considerable de fuerza; y así puede moverlo un niño, limitándose a tirar de la cuerda superior que, no sólo mueve el cuerpo suspendido, sino que lo coloca en su sitio.

Contra las moscas.—He aquí algunas nuevas recetas para exterminar las moscas, en esta época del año más molestas que nunca.

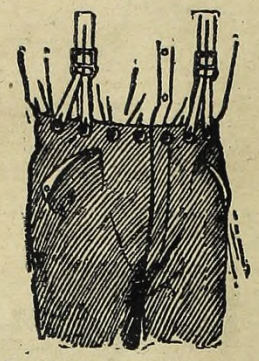
Tómense partes iguales de alcanfor y de esencia de trementina, y con su mezcla empápese bien una hoja de papel secante, que se dejará secar y se colocará donde haya guardado pieles o ropa.

Puede también emplearse la siguiente fórmula: lupulina, 3 gramos y medio; rapé, 60 gramos; alcanfor, 30 gramos; serrín de cedro, 150 gramos.

Mézclense estos ingredientes, y espolvoréese con la mezcla los sitios amenazados por aquellos insectos.

Pueden también usarse con éxito la bencina, un poco de bórax disuelto en agua caliente, y hasta la sal común.

Los botones de los tiradores.—El sistema que enseña el grabado adjunto es muy útil para los obreros y, en general, para todas las personas que tienen que hacer ejercicios violentos.



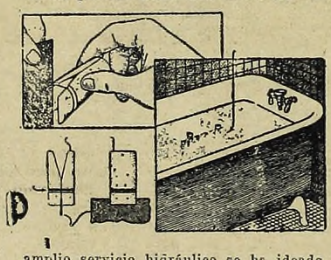
Consiste el procedimiento en pegar alrededor de la cintura del pantalón una serie de botones, con el fin de que si se descose uno no haya que hacer sino abrochar el tirante en el botón contiguo. Este procedimiento es útil también para los individuos que viajan mucho y que por lo tanto no siempre tienen ocasión de mandar pegar los botones.

Las manchas de café, vino y frutas desaparecen rápidamente humedeciéndolas con agua oxigenada, y aclarándolas después con agua corriente.

Los pianos deben tenerse bien cerrados en tiempo húmedo, porque la humedad es su peor enemigo. En tiempo seco hay que dejarlos abiertos para que el aire circule y evite que las teclas se piquen y se ponga amarillo el marfil.

Para que no se salga el baño.—Muchos propietarios no se atreven a instalar los servicios de agua en sus fincas, a parte del coste que significa su adquisición, por el descuido tan general y frecuente entre los inquilinos.

¡Cuántas veces no queda un grifo abierto y se inunda la habitación! Para evitar ese caso, y para que los propietarios puedan dotar sus fincas de un



amplio servicio hidráulico se ha ideado el siguiente procedimiento, que aplicado en principio a los baños es susceptible de aplicarse a todos los casos:

A la altura que ha de llenarse el recipiente para un baño normal se adhiere un corcho del que sale un alambre, que puede ser el positivo de la instalación general. Pendiente de él y convenientemente dispuesto, como indica nuestra figura, va otro corcho que lleva el otro alambre y que tocará con el anterior en cuanto el agua lo haga subir.

Una vez en contacto se establece la corriente y suena el timbre de alarma, colocado al efecto en relación con los alambres.

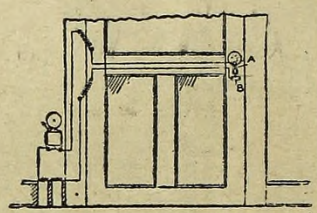
Es conveniente para evitar toda distracción que se comunique con una lámpara de cristal de color, para que se enteren los sordos o los individuos más descuidados.

No sería difícil establecer un sistema de alarma que lo notificase al conserje o al portero de la finca, y entonces el problema se habría resuelto no sólo a satisfacción de los inquilinos, sino de los mismos propietarios.

Las manchas de barro en la seda se quitan limpiándolas cuidadosamente con un poco de amoníaco en agua.

Si la seda es de color claro hay que emplear el cloroformo.

Timbre de alarma para puertas.—El grabado adjunto enseña el modo de montar un timbre de alarma para avisar cuando se abre una puerta. El aparato se compone de una tira de metal A, doblada, formando un círculo en el centro para que pueda adaptarse a la manivela de la puerta por medio de un tornillo pequeño. Los dos extremos de esta pieza están separados. Sobre la madera de la puerta se monta otra pieza B, con una barrita saliente que queda entre los dos extremos de la pieza A. Uno de los terminales de la batería de un timbre ordinario se conecta con la manivela y el otro terminal con la pieza B. En esa disposición es evidente que al girar la manivela lo mismo en un sentido que en otro, uno de los extremos de la pieza A toca la barrita de la pieza B y queda cerrado el circuito que hace sonar el timbre.



La línea se monta según se ve en el grabado para que no entorpezca el funcionamiento de la puerta.

El calzado hay que cuidarlo, aunque no se use.—Cada quince días, por lo menos, conviene airearlo y limpiarlo, pues de lo contrario se estropea tanto como si se llevase puesto a diario.

A las botas fuertes de invierno se les debe dar de vez en cuando una mano de aceite de ricino o de grasa de cualquier clase.

Cuando caiga tinta sobre un mantel o sobre cualquier tela blanca, lo primero que debe hacerse es poner un papel secante debajo de la mancha y otro encima, oprimiendo ambos para que empapen la tinta.

Luego se mete la parte manchada en leche templada, y transcurrido un rato se lava con agua y jabón y pone a secar al sol para que se blanquee.

Vaseline
CHESEBROUGH
MARCA DE FABRICA

Boratada



La "VASELINE CHESEBROUGH" BORATADA debe usarse en todos los hogares cuando se necesite un ungüento que cicatrice y calme.

Pídase con insistencia la "VASELINE CHESEBROUGH" en su paquete original. Se vende en frascos y tubos.

Búsquese el nombre de

Chesebrough Mfg. Co.
(Consolidated)

Nueva York Londres Montreal

De venta en todas las Boticas y Farmacias.

Advertencia!

Proveedores patentados de S. M. el Rey de Inglaterra

Muchas de las salsas de calidad inferior que se venden ahora en Sud América son imitaciones espurias de la

SALSA
LEA & PERRINS



Para asegurarse de obtener la única verdadera SALSA "WORCESTERSHIRE" DE ORIGEN búsquese primero que la firma de LEA & PERRINS aparezca en blanco diagonalmente sobre la etiqueta en todas las botellas.

MANIQUIES
LA FRANCE
ORTEGA



PRIMERA Y ÚNICA FÁBRICA IMPORTANTE EN SUD AMÉRICA
SALTA, 15
TALLERES:
INDEPENDENCIA, 3325
BUENOS AIRES
SUCURSAL:
En Montevideo - SORIANO, 965

En el Hogar donde
SUNLIGHT
JABÓN
es usado reina el bienestar
5001

Aceite Extra
La marca de tradicion
Genuino de oliva
Ottone.

Temas escolares

La encuesta.—

1.ª *¿Qué juicio le merecen a Vd. los actuales métodos de enseñanza?*

La mayoría de los métodos de enseñanza no están de acuerdo con los preceptos de la pedagogía racionalista y por eso es que enseñamos como aprendimos.

2.ª *¿Qué reforma, cambio o innovación estima de más urgente necesidad?*

Que todos los métodos deben tender a hacer la enseñanza eminentemente objetiva.

3.ª *¿Cree Vd. que los programas en vigencia responden a las necesidades de la enseñanza?*

Sencillamente los programas son colosales y el alumno no alcanza a asimilar ni una cuarta parte de los conocimientos transmitidos, y fatalmente caemos en el adagio: "Quien mucho abarca poco aprieta".

4.ª *¿Qué materias podrían ser suprimidas o reemplazadas, y en tal caso, por cuáles?*

Ninguna.

5.ª *¿Cree Vd. de resultados prácticos el sistema de los deberes hechos por el niño fuera de la escuela?*

Este equívoco procedimiento que se sigue, lleva generalmente a la copia, con resultados retardatarios; por eso es que habemos maestros rebeldes y no lo seguimos pensando en que lo suprimirán de una plumada, que es la más lacónica contestación.

Esperemos... — **Manuel López** (Tandil).

Clase de iniciación

(Traducido del francés por la señorita M.-Lalanne)

La gallina y sus polluelos

Observación.—Nada más provechoso al espíritu infantil que la observación de un animal vivo. Esta vez queremos tener el cuadro de una gallina en sus funciones maternales. La instalación de una incubadora es muy fácil de organizar: en el rincón más retirado del patio, colocar un canasto en el cual se ha dispuesto paja menuda en forma de nido. Si se emplea un cajón en vez de canasto, es necesario hacer algunos agujeros en la base de sus paredes, para permitir la circulación del aire en el interior del nido. Colocar una especie de techo sobre el canasto, para proteger el nido contra las intemperies o el exceso de luz; agregar un tejido de alambre si se teme la intrusión de gatos u otros animales.

Conseguir los huevos con anticipación; dejarlos reposar durante dos días al abrigo del aire y de la luz.

Disponerlos en el centro del nido; doce niños depositan cada uno un huevo con las precauciones recomendadas; en medio del mayor silencio colocar suavemente la gallina sobre sus huevos, y cubrir el cajón o canasto de manera que la gallina esté en la obscuridad, pero con aire suficiente. Dejarla así hasta el otro día, y asegurarse, observando cómo cubre los huevos, si el nido es de su agrado y si, por lo tanto, quedará en él.

Durante los veintiún días de incubación, los niños asisten, formando círculo, al descanso de la gallina, que la maestra alza con delicadeza por las alas, cada día, a la misma hora, y que deposita a dos metros, por lo menos, del nido, delante su alimento que consistirá en granos, ensalada cortada, pan mojado y agua en abundancia.

Un montoncito de ceniza depositado allí mismo le permite tomar "baños de ceniza" para librarse de los bichitos que la molestan.

Dejar la gallina volver sola al nido y observar la delicadeza de sus movimientos, sus picotazos para mover los huevos y arreglarlos de manera de poder darles por turno su vivificante calor.

Una o dos veces durante el período de incubación, mientras la gallina está levantada y sin que ella vea, los niños vienen a tocar suavemente los huevos, apreciando su temperatura: el tiempo que permanece la gallina fuera del nido es necesario para la ventilación de los huevos; puede por lo tanto prolongarse durante un cuarto de hora.

Durante esa larga espera y cada día, la maestra mantiene alerta la curiosidad de sus alumnos: ¿Saldrán los pollitos? ¿Cómo harán para salir del huevo que no tiene ni puertas ni ventanas?

Les hace participar de sus temores: Con tal que durante la noche no venga un gato a espantar la gallina o echarla del nido... Con tal que esa gallina sea una buena incubadora... (las hay que se cansan de estar así sin moverse ¡pero las buenas madres no se cansan nunca cuando se trata de cuidar a sus hijos!) Con tal que una tormenta no venga a destruir parte de los huevos... (Eso se ha visto: ejemplos). Con tal que la gallina no sea demasiado pesada... (Si eso sucede, mostrar, abriendo el huevo, el pollito en formación). Con tal que las cáscaras no sean demasiado duras y que los pollitos puedan romperlas, etc...

Ella los asocia a sus sentimientos de admiración: ¡Qué admirable es ese animalito cuidando sus huevos, volviendo pronto al nido por temor de que se enfríen, posándose suavemente para no romperlos, cambiándolos de sitio para que aprovechen todos del buen calor que ella les da, privándose de comer y de beber! Y cuando el pollito nace, ¡qué sentimiento de respetuosa admiración puede comunicarse a las tiernas almitas ante el misterio que representa la llegada del pollito, trotando, haciendo lindos cui-cui y tomando él mismo su alimento! Encargar a los niños de proveer a su alimentación trayendo pan, hierbas, ensalada, gusanitos, etc., agregar granos de mijo, etc.

En el momento de nacer los pollitos, sacar del nido con infinitas precauciones y acostarlos sobre un nido de algodón, un pollito ya salido del cascarón, y otro, cuyo pico haya ya roto la cáscara y se oye piar.

Para la cría, una caja cubierta y abierta por un lado, servirá de nido; un terrenito alambrado les servirá para pasear; de noche, cerrar la caja por medio de un alambre tejido por temor a los animales dañinos.

Observación de las costumbres de la gallina y pollitos: alimento para los pequeñuelos y alimento para la madre; solicitud maternal: la gallina llama a sus pollitos para darles las ricas cosas que ella encuentra. Ella los llama para calentarlos de vez en cuando, si llueve, ella los pone al abrigo. Peleas entre pollitos por un granito o un gusanito encontrado; los más fuertes siempre tienen razón; ¿sucederá lo mismo entre los niños? (Hacer un examen de conciencia).

Al cabo de un mes o seis semanas a más tardar, la curiosidad está ampliamente satisfecha.

Ocupaciones manuales.—Cuidados que requiere la pequeña familia; colaboración de los niños: rastrillar el patio de los pollitos con un rastrillo, tirar la paja del nido, cambiarla, desparramar arena limpia, preparar el alimento, limpiar el comedero, etc.

Doblado.—Una gallinita de papel; otras más pequeñas: la madre y sus pollitos.

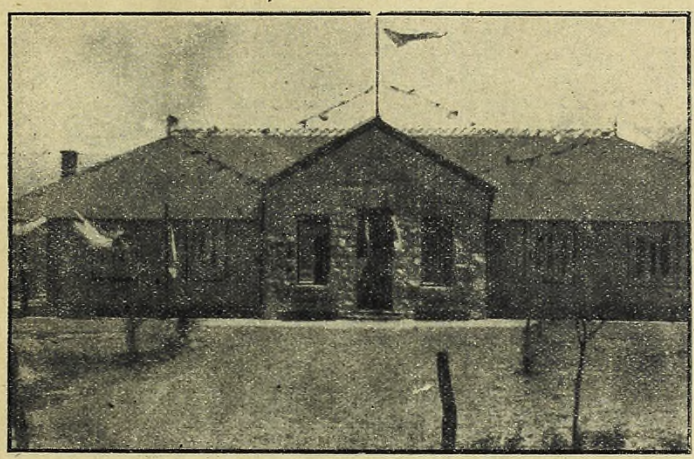
Tomar una hoja de papel algo fuerte, de forma cuadrada; dohacer caer las esquinas sobre el blarla en cuatro, luego abrirla. centro; doblar en seguida haciendo caer dos lados opuestos hacia la línea del centro; doblar la mitad, luego la otra mitad obteniendo el bote doble. Tomar en la mano izquierda una de las puntas del bote y desenvolver las otras tres; doblar la punta en sentido opuesto y marcar el doblez, aplastando el conjunto para obtener la gallinita.

Perforado y costura.—Dibujo de una gallina sobre un cartón; los niños perforan y luego hacen pespunte con seda o con lana.

Modelado.—El plato de los pollitos, su nidito, un pollito. Para este último, preparar de antemano patas de latón; el pico será un pedacito de madera.

Canto juego.—Los huevitos.

Una buena institución



Vista general de la escuela agropecuaria "Bernardo O'Higgins", situada en el valle de Uspallata (Mendoza) y destinada a colonia de vacaciones para maestras y niñas débiles

Fot. Villalón.

ENCUESTA DE "TEMAS ESCOLARES"

Los maestros y la enseñanza

En estos últimos tiempos, distinguidos hombres de letras, políticos, abogados, médicos, funcionarios, etc., han emitido públicamente juicios en su gran mayoría adversos al actual estado de la enseñanza pública en nuestro país. Tales críticas, ¿son reflejo exacto del sentir de la mayoría? Es lo que se propone saber "El Hogar". Para ello se dirige a las maestras y maestros, cuyo parecer es el que más importa en la cuestión, y los únicos precisamente que no han sido consultados.

"El Hogar", en esta página, quiere dar a conocer sus opiniones, las más dignas de tenerse en cuenta, y con tal motivo, encarece la respuesta de las siguientes preguntas:

1.ª ¿Qué juicio le merecen a usted los actuales métodos de enseñanza?

2.ª ¿Qué reforma, cambio o innovación estima de más urgente necesidad?

3.ª ¿Cree usted que los programas en vigencia responden a las necesidades de la enseñanza?

4.ª ¿Qué materias podrían ser suprimidas o reemplazadas, y, en tal caso, por cuáles?

5.ª Cree usted de resultados prácticos el sistema de los deberes hechos por el niño fuera de la escuela?

Rogamos la concisión en las respuestas. Estas deben dirigirse a la "Sección de Temas Escolares".—Chacabuco 677.

Las contestaciones irán publicándose en el orden que se reciban. Puede firmarlas el remitente con su nombre y apellido o con pseudónimo.

AVERIGUADOR ESCOLAR.—

Ñatita.—Solicítelo de su profesora.

Aspirante.—El examen de ingreso comprende las materias de 6.º grado.

Sofós.—1.º Rendir un examen de pedagogía, práctica y crítica pedagógica. 2.º Cursar 3 años de profesorado y ante todo rivalidar su título de bachiller.

Fluminense.—Por un reciente decreto del gobierno se ha resuelto que las escuelas normales existentes en la república y que en adelante se establecieren, dependerán directamente del ministerio de instrucción pública.

Sofía L.—1.º Diríjase a una buena librería. 2.º Para ingresar a la escuela normal debe someterse a un examen. 3.º Con los conocimientos que usted ya posee le será muy fácil la carrera.

Discutidora.—Es una voz auca que significa "lamentación"; en Mendoza hay un río de ese nombre.

Atrasado.—Para ingeniero agrónomo no se requiere el bachillerato sino examen de ingreso; éste comprende nueve materias.

La Sta. PALOTES.

La conspiración más singular

El general que con sólo un cabo y doce francos estuvo a punto de destronar a Napoleón



El general Malet

En la casa de salud del doctor Dubuisson, en París, había recluidos en el año 1812, unos cuantos sospechosos, republicanos intratables, chuanes incorregibles, realistas convencidos y militares indóciles que convenía a Napoleón tener sujetos y vigilados para que no tramasen contra él. Entre ellos se hallaba el abate Lafon, que años atrás había redactado, en nombre del Papa, una bula de excomunión contra el poderoso Emperador, y el general Malet, instigador de continuos complots contra Bonaparte y que ya en Italia había intentado secuestrarle por medio de un audaz golpe de mano.

Malet y Lafon se entendieron, y fruto de sus conciliábulos en la casa de salud fué la conspiración más extraordinaria que conoce la historia.

El complot.—

El plan de la conjura consistía en aprovechar los reveses de Napoleón en Rusia para propalar de repente la noticia de su muerte, apoderarse de la fuerza militar y de los altos puestos civiles, formar un gobierno provisional compuesto de republicanos de altura con algunos monárquicos, reorganizar la guardia nacional, poniendo a La Fayette al frente de ella, asegurar la tranquilidad pública y hacer la paz con Europa.

¿Quién iba a realizar obra tan magna? Dos presos sin influencia, sin amigos y sin dinero: el general Malet y el abate Lafon. Acometieron resueltamente la empresa y estuvieron a punto de triunfar derribando ellos solos al coloso contra el cual no habían prevalecido las naciones más poderosas.

Con ayuda de un estudiante llamado Bouteux, a quien el día en que estalló la conjura invistieron con atribuciones de jefe de policía, y de la mujer de Malet, prepararon todos los documentos necesarios: proclamas, senatus-consulto destituyendo del trono a la familia imperial, despachos, comunicaciones, órdenes, todo ello redactado en debida forma y provisto de sus membretes, timbres, sellos, lacres y firmas. Sólo falta una ocasión favorable, y ésta se presenta cuando incendiado Moscú transcurren días sin que se tengan noticias de Napoleón y la opinión se muestra agitada y el gobierno se siente invadido por la incertidumbre y la inquietud.

La fuga.—

Aquel es el momento de obrar: los dos conspiradores lo comprenden, y en la noche del 22 de Octubre, cuando todo el mundo duerme en la casa de salud y un aguacero cubre el ruido que pudieran hacer y aleja de la calle a los curiosos, se escapan por una puertecilla que sólo se utilizaba para dar paso a los cadáveres, y de la que tenían dispuesta una llave falsa.

En la humilde casa de un fraile español llamado Caamaño, se reunen con los otros conjurados, que son el estudiante y un cabo llamado Rateau, amigo de Lafon, que vistiendo un uniforme de teniente, ha de hacer el papel de ayudante de Malet; el cabo trae el santo y seña de la guarnición, que por curiosa coincidencia es la palabra "Conjura". Malet se pone su uniforme de general, que le ha enviado su mujer, y al echar mano al bolsillo se encuentra con doce francos: es el capital con que va a intentar el derrumbamiento de Napoleón.

Momentos de ansiedad.—

A las tres de la mañana Malet monta a caballo y en compañía del estudiante, que se ha puesto un fajín de comisario de policía, y del cabo, disfrazado de teniente y con cordones de ayudante, y seguido de lejos por el abate Lafon, se encamina al cuartel de Popincourt.

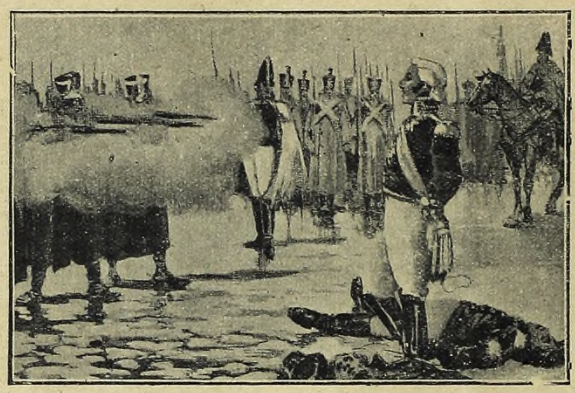
Se da a conocer como general al cabo y al oficial de guardia, hace que despierten al coronel, al cual anuncia que ha llegado a París la noticia de la muerte del Emperador; que el Senado, convocado en el acto, ha destituído a la dinastía y ha instituído un gobierno provisional, el cual le ha nombrado a él, Malet, comandante militar de París. Y al decir esto entrega al coronel un gran sobre, sellado con lacre, que contiene, entre otros documentos, la supuesta proclamación del Senado y la copia, sellada y firmada, de su fingido nombramiento.

El falso senatus-consulto estaba redactado tan admirablemente que más adelante el Senado aprovechó sus principales considerandos contra Bonaparte, cuando la Restauración.

El coronel se queda un momento suspenso: momento que debió ser terrible para Malet. Pero se rinde ante la evidencia de los documentos que tiene en la mano.

El triunfo.—

Malet le manda sacar las tropas, a las cuales lee la supuesta proclama del Senado, y con ellas toma el camino de la Cárcel de la Fuerza, donde espera encontrar auxiliares.



Malet quedó de pie después de la primera descarga

En la calle de San Antonio, los soldados hacen alto y se alinean; sólo una compañía avanza hasta la cárcel.

Malet va a poner en libertad a sus dos antiguos compañeros, los generales Guidel y Lahorie, presos muchos meses antes por conspirar contra el Emperador.

La operación se lleva a efecto con precisión militar. El alcaide reclama una orden del ministro de policía, pero Malet le replica:

—Pagaréis con vuestra cabeza la menor dilación, —y envía a un oficial con 15 hombres para buscar los prisioneros. Viendo que tardan en volver, destaca otros seis soldados al mando de un teniente.

En esto aparece Guidel, que a la vista de los soldados cree que se trata de fusilarle; al saber que está libre, su estupefacción no tiene límites. Detrás sale Lahorie: Malet le estrecha entre sus brazos; hace 18 años que no se han visto. Pero la alegría debe ser breve; ha muerto el Emperador, se ha establecido un nuevo gobierno y es preciso obrar.

Puestos al frente de cuatro compañías, y después de recibir las órdenes falsificadas del Senado, que debían ejecutar sin dilación, Guidal y Lahorie van a ocupar la Prefectura y el ministerio de Policía.

Eran las 7 cuando Lahorie se presentó en casa del prefecto. Echan las puertas abajo, e invaden las habitaciones; un pobre asistente que salió al encuentro de los invasores quedó medio estrangulado, un ayuda de cámara recibió un bayonetazo, y el prefecto, sorprendido en medio de su toilette, fué encerrado provisionalmente en su alcoba hasta el momento de enviarle a la cárcel. Una compañía quedó de guardia en el edificio, con orden de no dejar entrar ni salir a nadie. Todo fué cuestión de un cuarto de hora. Los generales recién libertados salieron de allí para dirigirse al ministerio de Policía.

Los transeuntes empezaban a darse cuenta de aquel inusitado alarde de fuerzas; la gente formaba grupos, más bien curiosa que intranquila; desde el Palacio de Justicia hasta el Ayuntamiento, las calles estaban llenas de tropas.

Malet, mientras tanto, entraba en casa del comandante de la plaza, el general Hulin, decidido a arrestarle, y en vista de que se negaba a entregarse le destrozó la mandíbula de un pistoletazo.

La caída.—

Después, dirigióse a las oficinas del Estado Mayor, en cuya escalera se encontró al ayudante de plaza, Laborde, con quien tenía antiguos resentimientos.

—¿Qué hacéis aquí?—le pregunta.—He dado orden de que se os arrestase.

—Yo no admito órdenes más que de mis superiores,—responde el ayudante de plaza.

—Llevadme al coronel Doucet.

En aquel momento el coronel aparece en el descansillo de la escalera.

Malet le interpela diciéndole:

—Os he dado orden de arrestar a Laborde. ¿Por qué no lo habéis hecho?

—No os conozco y me parecéis sospechoso —contesta el coronel.

—¡Quedáis arrestado!—grita colérico Malet, y sacando la pistola quiere hacer con Doucet lo mismo que hizo con el general Hulin. Pero el coronel se arroja sobre él, gritando:

—"¡A las armas!"

Los dragones de guardia acuden con un inspector de policía que ha entrado al oir el alboroto y, que reconoce a Malet como sospechoso. Este último lucha como un desesperado, repitiendo:

—¡Os costará caro si os atrevéis a detenerme! Pero no le hacen caso y acaban por dominarle.

Y entonces París, el París gubernamental, quedó sobrecogido por un terror tragicómico. Sólo la emperatriz, en medio de la confusión general, supo conservarse serena.

—"¿No se atreverán a hacer nada a una hija del Emperador de Austria?"—replicaba a los que le hablaban de conspiración.

La ejecución.—

A las tres de la tarde se había restablecido el orden en París. Cinco días después, el consejo de guerra condenaba a muerte a catorce de los veintiocho detenidos.

Malet reclamó para sí toda la responsabilidad de la conspiración. Como los jueces insistieran para que revelase quiénes eran sus cómplices, respondió:

—"Francia entera, y vosotros mismos si el éxito me hubiese favorecido".

Malet murió como un héroe, y como oyese gritar a alguien:—"¡Viva el Emperador!",—contestó:

—"Tu Emperador está herido de muerte, como yo".

Y cayó a la segunda descarga.

JABÓN
GRANJA BLANCA
LO MEJOR PARA EL CUTIS

PUREZA Y VERDAD
Colección de obras morales, debidas a los afamados autores Sylvanus Staal, Mary Woad-Allen y E. D. A. Drake, que se compone de 8 tomos, encuadernados en elegante tela inglesa y se venden separadamente, cada una a $ 3.—

TÍTULOS DE LOS TOMOS

Lo que debe saber el niño.
Lo que debe saber la niña.
Lo que debe saber el joven.
Lo que debe saber la joven.
Lo que debe saber el recién casado.
Lo que debe saber la recién casada.
Lo que debe saber el hombre a los 45 años.
Lo que debe saber la mujer a los 45 años.

Estas obras se envían franco de porte.
Catálogo de libros se envía gratis al que lo solicite.

LIBRERÍA SAN JORGE
JUAN PRATS
SUCESOR
BUENOS AIRES



La sagacidad de los animales

Algunos casos típicos

En materia de sagacidad el maestro es el zorro. Crehore había tratado, con ayuda de un trampero de profesión, de coger a un zorro que todas las noches visitaba su posesión. "Por más que usamos de todas las estratagemas imaginables, nada conseguimos, y siempre hallábamos la trampa deshecha; mi compañero estaba convencido de que el zorro cavaba bajo la trampa hasta poder pasar la pata por debajo y coger el cebo", cosa que luego le confirmó otro viejo trampero que había tenido que apelar a una disposición especial que le permitía coger la pata del zorro cuando cavaba por debajo.

Otro ejemplo, más curioso todavía, es el del doctor Rae, citado por Romanes: el doctor, queriéndose proporcionar zorros árticos, dispuso trampas de diversas especies; pero como los zorros las conocían, supieron evitarlas; el doctor recurrió a una estratagema completamente nueva: puso una escopeta cargada en un soporte, con la puntería dirigida hacia el cebo, puesto en comunicación, por una cuerda, con el gatillo, de modo que al coger la presa, el zorro debía fusilarse a sí mismo; la distancia del cebo a la escopeta era de treinta metros, y la cuerda estaba casi enteramente oculta bajo la nieve; el primer zorro cayó, pero no cayeron más. Los que vinieron después descubrieron la trampa, y cogían la presa sin peligro: o cortaban la cuerda con los dientes, o se abrían paso en la nieve de modo que el tiro no les alcanzara.

Powelsen cuenta que los ratones de Islandia se reunen en grupos de seis a diez; eligen una boñiga bien seca y aplastada, amontonan en ella sus provisiones, la arrastran, reuniendo sus fuerzas, hasta el borde del río que quieren atravesar; la lanzan al agua, y se embarcan en círculo en torno de ella, tocándose con la cabeza en el centro y arrastrando la cola en el agua a guisa de timón. Como este relato pareciera fantástico al doctor Henderson, quiso saber a qué atenerse, y llegó a confirmarlo con el testimonio del pastor de Briamslack y de la señora Beneditson, testigos oculares dignos de crédito. Estos ratones se sirven también de setas secas, en las que transportan sus provisiones por el río, y de allí a su domicilio.

Las anécdotas relativas al caballo son numerosas. Romanes cuenta haber tenido uno que se desprendía de su ronzal, cuando el cochero se había marchado, para acostarse; una vez libre, quitaba las dos llaves de madera del tubo de la caja de avena, colocada en lo alto de la cuadra, de modo que el grano se derramase a sus pies, imitando lo que había visto hacer al cochero; daba también vuelta al grifo cuando tenía sed y tiraba de la cuerda de la ventana, por la noche, cuando sentía calor.

El caso del poney de Samuel Goodbetere, abogado de Birmingham, es más complicado: era un animal de 1.42 metros, que tenía su cuadra bajo la tenada de una granja, provista por dentro de un cerrojo, y por fuera de un pestillo: el poney podía pasar la cabeza y parte del cuello por encima del postigo; pero no podía alcanzar el picaporte; sin embargo de lo cual, todos los días le encontraban libre en el corral de la granja, sin poderse explicar el misterio. Observándolo, no tardó en tener la explicación: el poney descorría desde luego el cerrojo, y luego relinchaba hasta que un burro, que estaba del otro lado, levantaba el picaporte con el hocico y le daba libertad.

La mula no cede en inteligencia al caballo, y el profesor Nipher, de San Luis, refiere el caso de una que todos los días encontraba en el interior de la granja, comiéndose la avena o lo que encontraba al alcance de su boca, sin que acertaran a saber cómo se las arreglaba, hasta que un día la sorprendieron en flagrante delito. Abría el portillo del corral pasando la cabeza por encima de la empalizada para levantar el picaporte, y la volvía a cerrar empujando por detrás, para engañar a sus amos, y luego iba a tirar de la cuerda que abría la puerta de la granja.

Un ejemplo auténtico y notable de sagacidad ha sido referido por el periódico inglés "Nature". Se trata de un poney de Shetland, propio de William Sinclair, profesor de Holm: su amo lo había llevado por primera vez a herrar a casa del señor Pratt, herrador de la aldea, que vivía bastante lejos; pasado algún tiempo, Pratt vió al poney venir a su casa sin ronzal; creyendo que se había escapado, le tiró piedras para hacerle volver a su casa; pero poco después, la cabeza del animal apareció de nuevo a la puerta. Pratt iba a echarlo, cuando se le ocurrió mirar al casco de la jaca, entonces vió que le faltaba una herradura, y se la puso; terminada la operación, el poney le miró, como si le preguntara si estaba bien; piafó una o dos veces, y con un relincho de alegría partió al trote.



El más sagaz de todos los animales: el zorro

Las anécdotas relativas al elefante son muy numerosas y conocidas. Coupin se limita a reproducir las citadas por Peal, en la región de Assan. Mientras daban de comer a cinco elefantes frente a su tienda, vió llegar otro, recientemente capturado, y arrancar suavemente uno de los piquetes de la empalizada de bambú: le puso el pie encima, rompió un pedazo que llevó a su boca, y en seguida lo tiró; repetida esta operación tres veces, Peal quiso saber por qué hacía aquello, y respondieron que esperara un poco y que vería lo que iba a hacer. En efecto; habiendo encontrado el elefante un palo de su gusto, lo cogió con su trompa, adelantó su pata izquierda delantera, y se puso a rascarse con fuerza bajo el sobaco (por decirlo así); poco después cayó en tierra una sanguijuela de gran tamaño.

Otra vez que el mismo Peal viajaba, en la estación en que las moscas molestan más a los elefantes, notó que el que montaba no tenía nada para espantarlas; Peal mandó al conductor acortar el paso y dejar que el animal fuese donde quisiera; el elefante rebuscó entre los ramos del talud, cogió uno, le quitó todas sus ramas dejando una especie de plumero al extremo, y, lo partió y se proveyó así de un abanico perfecto de unos cinco pies de largo, que le sirvió de espantamoscas.

La tiranía de la galera.—

El sombrero de felpa es un tirano del que jamás podremos librarnos. Cuando todo el mundo cree que está llamado a desaparecer, revive más flamante y lustroso que nunca. Para complacernos, no teme hacer concesiones, y se aplasta y se encoge, convirtiéndose en clac; pero como la caña, se dobla sin romperse.

Desde hace más de un siglo que reina sobre nuestras cabezas, ha tenido siempre enemigos encarnizados. Cuando nació en Londres, fué su aparición saludada con la más tremenda risa. En la corte de Luis XVI produjo gran escándalo al hacer su entrada sobre la testa de un príncipe de la sangre. Pero nadie consiguió derrotarle. La Revolución se contentó con cortar la cabeza a los que lo llevaban.

Cuando en las antiguas litografías iluminadas vemos la galera alta sirviendo de cubrecabezas a ilustres románticos, reímos a más y mejor... y un cuarto de hora más tarde corremos a casa del sombrerero para comprar su último modelo, o más bien su último capricho.

En cierta ocasión Eduardo VII apareció en las carreras de Epson con galerita. Este atrevimiento produjo en Londres una verdadera revolución. El rey estuvo a punto de perder la mitad de su popularidad.

Lo mismo que Carlos I, el sombrero de copa puede decirse que el sol no se pone en sus dominios. No contento con pesar sobre nuestras cabezas ha penetrado en las tenebrosidades de Africa.

En su viaje al Congo francés, el ex ministro M. Millies Lacroix fué recibido oficialmente en una aldea indígena. Como es natural, los funcionarios y las autoridades del lugar comprendieron que no debían presentarse ante él sin el clásico sombrero de ceremonia, y corrieron al único sombrerero que en el pueblo había. Por desgracia, no tenía más que cuatro galeras para doscientos funcionarios. Al instante le ocurrió una magnífica idea: alquilar las galeras a diez francos por cada diez minutos. El palacio del gobernador, donde se alojaba el ministro, no estaba lejos de su pequeño establecimiento. Dos a dos, los conspícuos de la aldea iban a saludar al ministro, y en seguida volvían corriendo para devolver sus sombreros que, colocados en nuevas cabezas, aparecían una y otra vez en la residencia ministerial. El sombrerero hizo el gran negocio, y además se quedó con los cuatro sombreros.

Cristal que no salta al calor.—

Se ha llegado a hacer con guijarros de cuarzo del Brasil una nueva clase de cristal muy resistente, que sufre sin detrimento lo mismo un calor excesivo que los cambios más bruscos de temperatura.

El cuarzo se calienta al rojo y se echa en seguida en agua destilada. Escógense después las piezas más limpias, y con el soplete y la llama oxhídrica se convierten en largas agujas, de las cuales pueden luego hacerse recipientes de cualquier forma, como si fueran de vidrio ordinario.

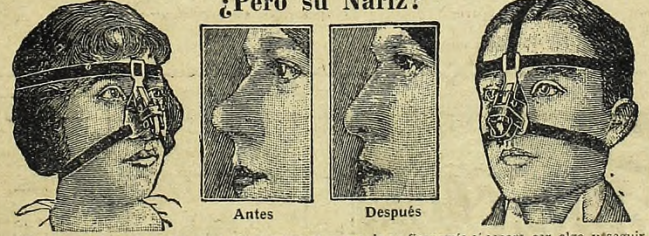
Por ahora, el cristal de cuarzo sólo se emplea para hacer aparatos de laboratorio, tales como tubos de ensayo que no se rompen aunque se eche en ellos un trozo de carbón calentado al blanco. Un tubo de éstos puede ponerse a una temperatura elevadísima y meterse en seguida en agua fría o entre hielo, sin temor de que salte.

Donde se casan pronto.—

En algunas partes del Africa Occidental, los noviazgos son de larga duración. El mismo día de su nacimiento, son prometidas las niñas a un niño de cortos meses, y cuando ellas cumplen veinte años, se casan. Aceptan el marido que les han destinado desde la niñez, y viven contentas y satisfechas. Como esposas son modelo de fidelidad conyugal, y de obediencia al elegido por el corazón de sus padres, y de ordinario los matrimonios suelen llevarse bien.

SU CARA ES HERMOSA

¿Pero su Nariz?



Hoy día es absolutamente necesario que uno se ocupe de su fisonomía si espera ser algo y seguir adelante en esta vida. No solamente debe uno hacer lo posible por ser atractivo para satisfacción propia, que de por sí bien vale los esfuerzos que hagamos, sino que el mundo por regla general juzgará a una persona en gran manera, si no enteramente por su fisonomía; por tanto, vale la pena "el ser lo mejor parecido posible" en todas ocasiones. **No deje que los demás formen mala opinión suya por el aspecto de su cara,** pues eso perjudicará su bienestar. De la mala o buena impresión que cause constantemente depende el éxito o el fracaso de su vida. ¿Cuál ha de ser su destino final? Con mi Nuevo Aparato "Trados" (Modelo 22) pueden corregirse ahora las narices defectuosas sin hacer operación quirúrgica, pronto, con seguridad y permanentemente. Es un método agradable y que no interrumpe la ocupación diaria del individuo. Escriba hoy mismo pidiendo librito gratis, el cual le explicará la manera de corregir las narices defectuosas sin costarle nada, si no da resultados satisfactorios. Diríjanse a **M. Trilety,** Especialista en defectos de la cara, 214 Ackerman Bldg. Binghamton. N. Y., E. U. A.

De nuestra cosecha y la ajena



Motivos y opiniones

Continuamos hoy la publicación de algunas de las cultas cartas a que ha dado lugar la interesante consulta de "Enigmática":

Si su verdadera vocación es la de artista, no dudo que progresará siguiendo ese arte. Pero usted tiene 19 años. ¿Estará bien segura de ser instinto natural el que la guía? ¿No será una simple ilusión o un sueño de glorias y grandezas, que vistas de lejos, son como la laguna de la fábula, y llegando a ellas no recompensan los sacrificios que han costado?

En ambos casos no sería vocación, y no aseguraría su triunfo. Después de todo, es bueno que tenga en cuenta los sacrificios que usted se impondrá al seguir ese arte, y que encontrándose bien es poco prudente comprometer una dicha efectiva por una dudosa. También es bueno que se informe usted bien antes de decidirse, de las innumerables contrariedades que ofrece a la mujer honesta ese arte, en el que son más las caídas que las que logran el laurel de la gloria.—**María H. de Martínez.**

Todo, a mi juicio, estriba en medir bien el alcance y verdad de su vocación y de sus aptitudes para el arte escénico. Si su inclinación está bien definida, y su temperamento le ofrece condiciones para distinguirse en las tablas, no tiene usted por qué contrariar su inclinación. Recibirá no pocos consejos en contrario fundados generalmente en razones sentimentales, y en un menosprecio sistemático por la carrera del teatro, donde pese a sus detractores, y no obstante los peligros que le reconozco, una mujer honesta y de talento puede prosperar sin menoscabo de su dignidad.

Los que tal le aconsejan, se fijan en su presente y no piensan en su porvenir. El éxito de la vida, para la mujer como para el hombre, está en el mejor aprovechamiento de sus aptitudes físicas e intelectuales, procediendo con dignidad e independencia de preocupaciones y prejuicios que no hacen más que confundirnos y anularnos.—**J. R. M.**



Expansiones

Las flores tienen sus horas de expansión cuando la fresca brisa las agita con dulzura, acariciando sus delicados tallos; los pajarillos, cuando cantan primorosamente columpiándose en los flexibles gajos de los árboles; el manso arroyuelo de cristalina faz, cuando impulsado por la corriente se deja llevar suavemente en pequeñas ondas...

Yo también tengo mis horas dulces de expansión cuando mi pluma corre vertiginosamente sobre la blancura inmaculada del papel, o cuando mis ojos recorren ávidamente párrafos y más párrafos, en los días grises mientras el encapotado cielo va filtrando lentamente el agua cristalina que cae sin cesar sobre los tejados, sobre los árboles, sobre los campos, murmurando siempre su dulce y suave canción...—**Botón de Oro.**



El pabellón canadiense

Pretendiendo encontrar una "perla" de valor, Gonzalo González de la Gonzalera censuraba en uno de nuestros últimos números, la referencia al "pabellón canadiense" que había leído en un editorial de "La Prensa".

¿Existe o no el pabellón canadiense?



Escudo del Canadá

Rectificando la opinión de Gonzalo González etc., nos escribe "Ignorante Supino", diciendo:

"Sepa D. Gonzalo González de la Gonzalera que en eso de criticar al prójimo hay que andar con tiento y estar muy seguro de que la enmienda no resultará peor que el soneto. A D. Gonzalo le parece un disparate lo del "pabellón canadiense", y sin embargo, aunque el "Dominión" sea colonia británica, tiene pabellón mercante que usa su marina de comercio. El pabellón es igual al inglés con el escudo canadiense en el ángulo inferior flotante.—**Ignorante Supino**".

Ensayos literarios

De nuestro buzón de colaboraciones:

¡SOLO ENTONCES!

Si bajo sus alas
Me cobija el sueño,
A mis sinsabores
Lenitivo encuentro...
¡Sólo entonces me otorga una tregua
Mi destino adverso!

Tanto he padecido,
Que, cuando despierto
Y de la existencia
A la lucha vuelvo,
Exhalando un suspiro, deploro
No seguir durmiendo.

S. de Iturriaga y López.

OYENDO MUSICA DE GRIEG

De Olaf y Frithjof bordando el suelo,
Oh golfos de Noruega,
Los de límpidas aguas azulinas,
Profundísimos fiordos de Noruega;
En fragosa montaña,
De granito rosado y blanca nieve,
Trazó vuestro camino silencioso
La cielópea labor.
A plomo la cascada,
En la piedra y en el musgo, lecho [encuentra.
La pradera, en la cumbre.
La aldea inflama el sol de med a [noche
En su luz ambarina.
La roja vaca y el pedal amigo,
El zueco, la red y la manteca. [cantan.
Las activas y cándidas doncellas
De ceñido corpiño, aguda toca.
Un aroma de trébol y resina,
El ambiente,
Embalsama a la par de altiva pipa.

. . . . . .



Eduardo Grieg

El vagabundo Peer Gynt se apiada;
Ingrid solloza en el confín lejano;
Y de Solveig la nórdica balada
Fiel vibra y pura en el jardín lozano.

Luis Lauria.

La dentadura de los niños

Tienen verdadero interés las observaciones y consejos que sobre la conservación de la dentadura en los niños, nos dedica un atento colaborador:

Raros son los padres que piensan en la dentadura de los niños hasta que un mal, no pocas veces irreparable, les llama la atención. Sepan los padres que es muy útil el conservar en buen estado, y por el mayor espacio de tiempo posible los primeros dientes (los dientes de leche), estos dientes si bien provisionales, influyen en lo que habrán de ser sus sucesores, puesto que el orden y la colocación de los dientes definitivos depende hasta cierto punto del estado en que se encuentra ocupado y dispuesto el sitio. Si los primeros dientes han caído demasiado pronto, los que luego salen se colocan menos bien, porque el diente provisional no les habrá reservado el puesto competente. Importa por lo tanto que de tiempo en tiempo visite el dentista a las criaturas que ya han puesto los dientes, sin esperar a que se quejen de dolor o de fluxión; pues cuando empiezan a quejarse se encuentran no pocas veces dientes profundamente cariados, que hubieran podido emplomarse oportunamente, conservándose por mucho más tiempo. La higiene es muy necesaria en la dentadura, debe limpiarse todas las mañanas con un cepillito suave, y evitar que se queden pegados entre los dientes los restos de las substancias alimenticias. El contacto de esas materias alteradas o corrompidas es una de las principales causas de la caries. Muchas personas creen que lavándose con el agua pura es lo suficiente, pero esto se hace cuando los dientes están sanos; pero si se hallan en mal estado, entonces podrn cepillarse con el polvo de carbón muy ligeramente alcalino.—**Alfredo F. Ruiz.**







Noche de luna

Blancos, plateados como serpientes, se filtran por el ramaje los rayos de luna que, al combinarse entre las sombras, parecen fantasmas que la fantasía crea.

Todo duerme, todo es silencio, acariciado por la palidez blanquecina del astro de la noche. Un céfiro suave mueve las hojas y entona un cántico dulce, como un murmullo misterioso que se confunde con el de las aguas del lago.

Pero algo más bello hay: un himno triunfal y de agradecimiento es el que resuena muy alegre... Son las notas hermosas del canto del ruiseñor, que cobijado en el frondoso ramaje ensaya el arpa de su garganta divina en la noche pálida y serena.—**Ignacio Salas Lagos.**





Cachets joviales

Dos pilluelos leen en los avisos de un diario:

"Se ha perdido un perro de agua, negro. 50 pesos de gratificación al que lo presente."

—¿Le llevamos el que hemos robado ayer?

—¿Cómo? ¡Si es blanco!

—Pues, decimos que se ha puesto así del disgusto de verse perdido.

Rasgo de desprendimiento:

—Vea, mozo; se me ha caído una moneda de veinte centavos. Si la encuentra, me la da; y si no la halla, se la guarda para usted.





ACEITE DE OLIVA
MARQUÉS
Boccamegra
El más noble y más puro



SEÑORAS y SEÑORITAS
Si ustedes quieren obtener hermosos modelos de vestidos, con bonitos patrones en castellano, subscríbanse a la espléndida revista de modas inglesa WELDONS LADIES JOURNAL, cuyo precio es de $ 7 m/n. por año. Puede subscribirse a cualquier otra revista, novela y libros en general. Se reciben pedidos para cualquier punto de la república y extranjero.
LIBRERÍAS MACKERN — RECONQUISTA 443, Bs. Aires
Al hacer sus pedidos, sírvase citar EL HOGAR

20 SANTOS cts



La paja en el ojo ajeno...



Semanalmente se premiará con una libra esterlina al que remita la mejor "perla" a juicio de nuestro Pescatore.

No se admiten "perlas" anónimas, es decir sin documentación. Cada envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo. "E si non, non".

Esta semana corresponde a la Sra. María D. de López, de Paraná, la libra esterlina, que pasará a poder de la Sociedad de Beneficencia de la Capital, por voluntad de la agraciada.

Si las "indovinas" y los astrólogos se limitaran a tomarles el pelo y el dinero a los tontos, nada diríamos. Allá ellos y la complaciente policía. Pero que divulguen por medio de la prensa su ignorancia gramatical, eso no.

Una que se anuncia como "célebre sonámbula de nacimiento", dice:

Todos podéis precaveros y vencer toda clase de males y adversaciones...

Y, con "adversaciones" y todo, caen clientes...

En "La Provincia", una adivina anuncia:

Arreglos de novios por difícil que sea se extirpa el bello...

El "bello" es este país, señora, donde se toleran semejantes cosas.

"La Razón", del 31, en una crónica titulada "Una banda de enmascarados":

La confirmación de la noticia funesta no tardó en confirmarse.

Y hay quien tiene al castellano por el idioma más rico.

En "La Prensa", del 2:

Se ofrece hombre con poca familia, un chico de 15 años y una nena de 22 años...

Pues... ¡vaya, con la nena!...

En un telegrama publicado por "El Orden", de Tucumán, del 31:

En Europa, gritó, todos los países de más poder, exceptuando los Estados Unidos, están incendiándose.

Quedan ustedes avisados del nuevo domicilio de los Estados Unidos.

En "Sociales", de "La Razón", del 28:

Días pasados se realizó en "Malanco", establecimiento de campo del doctor Eduardo Obejero, un almuerzo bajo los frondosos árboles con que dicho señor y su esposa, doña Eloisa Urquiza de Obejero, obsequiaban al doctor Diego Saavedra y su hija Marta, con motivo de su regreso a esta capital.

Eso de obsequiar con árboles es una nueva moda que sabrán apreciar nuestras distinguidas lectoras.

"La Acción", de Paraná, del 30:

El señor Espinosa habló "del valiente piloto que ha vivido el peligro cuando roto el freno de su máquina jadeante descendiera estrepitoso, como un enorme potro desbocado en los brumosos campos siderales!"

Como estas palabras fueron arrojadas a una asamblea política, los oyentes, ¡claro!, aplaudieron.

Los cronistas sociales son el demonio.

El de "El civismo", de Río Cuarto, dice en fecha 4 del corriente:

Como vive próximo a la plaza se la ve diariamente por este paseo público luciendo un hermoso traje azul marino entre cuyos adornos resaltan un par de ojos claros en los cuales se advierte sueños pasionales...

Un traje azul marino adornado con ojos claros, es la última palabra del chic. Ya lo saben nuestras elegantes.

En la "Encuesta femenina", de "Mundo Argentino", del 2, Emilia Zubiaurre de Bezzano, dice:

...la gentil y nobilísima matrona romana, madre de los siete Gracos...

Siete son los pecados capitales, siete las Cabrillas, siete los miembros de la Primera Junta, siete las maravillas del mundo, pero los Gracos fueron dos: Tiberio y Cayo.

En este asunto de los Gracos conviene no exagerar.

"El Diario Español", del día 3, publica el siguiente telegrama:

Londres, Febrero 3—Un comunicado oficial da los últimos detalles del raid realizado el 31 del mes pasado por los zeppelines. Hubo 160 víctimas entre muertos y heridos. Esa cantidad se descompone como sigue: 33 hombres, 20 mujeres y 6 niños muertos; 84 hombres, 68 mujeres y 8 niños heridos.

Es una desomposición horrible la que ha sufrido esa cantidad. Porque la suma de los muertos y heridos da 219, víctimas y no 160.

En la "Geografía de Europa", por Luis Cincinato Bollo, cuarta edición de 1914, obra de texto en las escuelas uruguayas, se lee en la pág. 131:

Brunn (125.000 habitantes), capital de la Moravia, regada por el Morawa; en sus cercanías está Austerlitz, memorable por la batalla de los Emperadores en que fué vencido Napoleón I en 1805 por los austriacos y rusos...

¡El disgusto que va a sufrir Napoleón cuando se entere en los Campos Elíseos de que en la vecina orilla le regatean sus glorias!...

Jacobo Grünmann escribe en "El Imparcial", de Carlos Casares (29 de enero):

...tribu hebráica, raza arcáica, que en las palideces de su tristura y en las altiveces de su galanura, déjase resbalar, vagar, sin algun quejido, sin ningún aullido, hasta tropezar, chocar, contra las rompideces de un destino nocturnal...

Esto dice Jacobo Grünmann en detrimento de la tribu hebráica y del castellano. ¡Alabado sea Moisés!

En "Ultima Hora", del 5, al dar cuenta del fallecimiento del "footballer", señor Ferrané:

Lamentamos enormemente no haber conocido antes la infausta nueva, pues habría sido un verdadero placer congregar junto a la tumba recien abierta a todos los footballers porteños.

¡Vaya, con el placer!

En "La Reacción", del 27 de Enero, se lee este título a todo el ancho de la página:

En Siberia los rusos toman 700.000 teutones prisioneros.

Como represalia, los alemanes han capturado en Baden-Baden 2.000.000 de moscovitas.

En "El Hogar", del 28 de enero, se publicó una poesía titulada "La canción eterna" y firmada por Luis Roldán. El señor Pablo Maximiliano Insfran escribió hace ya rato una poesía exactamente igual, que se publicó dos veces en Asunción del Paraguay, en las revistas "Crónica" y "Centro Estudiantil", y que reprodujeron en los Estados Unidos con el título de "Cántico inmortal".

No estaría de más que nuestros colaboradores se inspiraran con un poquito de mayor decencia.

Un macabro aviso que trae "La Prensa", del 31 de enero:

Zapatero oficial o medio criatura cosido preciso...

Pronto pedirán señoras hilvanadas.

En "Gil-Blas", del 1:

Fernando de Bulgaria puede afirmar que ha tenido una vaga idea de lo que llegaría a ser un día, mucho antes que a los turcos se les ocurriera la peregrina idea de elegirlo como su soberano.

La peregrina es la noticia, porque no nos habíamos enterado de que Fernando fuera Sultán de Turquía.

Título de un telegrama publicado en "La Prensa" del 23 de enero:

Alfalfa para el gobierno inglés.

En el colega se cultiva la dulcísima "cironeia".

PESCATORE DI PERLE.

Cómo serán los periódicos futuros

Hasta ahora, todos los libros, periódicos, etc., se han impreso en negro sobre papel blanco o de color sumamente pálido; pero esto tiene que acabar. El papel blanco se hace de pulpa de madera, en tanto que el papel negro se puede hacer de cualquier materia fibrosa, incluso de periódicos viejos, pedazos de papel de estraza y otros papeles inútiles. Por razones de economía, por consiguiente, será muy pronto preciso desterrar el papel blanco del mundo periodístico, y sustituirlo por papel negro o muy obscuro. Cuando los periódicos se impriman en blanco sobre negro, costarán la mitad de lo que ahora cuestan, y no sólo eso, sino que de esa manera se evitará la completa destrucción de todos los bosques del mundo.

Más de una vez hemos hablado del tremendo consumo de madera que se hace todos los años para fabricar papel. Se ha calculado que, si la humanidad sigue empleando papel blanco en la proporción actual, dentro de cincuenta años no quedará en el mundo habitado por pueblos cultos ni un solo bosque. Esto significaría un cambio completo, no sólo en el aspecto, sino en la naturaleza de cada país, pues suprimidos los árboles, los arroyos y los ríos que riegan nuestros campos, se secarían del todo en ciertas épocas del año, y en otras se convertirían en torrentes devastadores.

El periódico de mañana

Pensará el lector que hemos impreso esto por capricho, para llamar la atención ó como una curiosidad. No hay semejante cosa.

Esta es una muestra de cómo se publicarán los periódicos en una fecha que cada vez se acerca más. Las letras aparecerán en blanco, sobre fondo negro ó de los colores obscuros que dañen menos á la vista.

El papel blanco costará demasiado caro.

No está lejos el día en que las autoridades de las naciones tomarán cartas en el asunto, y restringirán a ciertos límites la corta de árboles. Entonces será inevitable la aparición del periódico impreso en papel negro. Al principio, la novedad resultará algo extraña; pero todo será acostumbrarse. Cuando empezó a encarecer el papel, muchos periódicos extranjeros adoptaron el procedimiento de reservar el papel satinado para aquellos pliegos que habían de llevar grabados, imprimiendo los demás en papel inferior. También entonces causó extrañeza la mezcla de papeles y, sin embargo, hoy no llama la atención de nadie.

Secretos de la belleza

Cultura especial del busto.—La garganta.—Los brazos.—El seno

Nada hay tan encantador en una mujer como el dejar adivinar la firmeza hermosa de los senos, la garganta y los brazos, que le dan un aspecto de juventud y de saludable fuerza.

Como la Naturaleza es tan caprichosa, que unas veces a una persona delgada la dota de senos abultados o al contrario, y hasta se da el caso de que muera una persona de una afección al pecho, pese a tener éste bien conformado, se darán algunos consejos para el tratamiento de la garganta y de los senos, tanto por atender a su delicada higiene como a ese espíritu de coquetería que se satisface en la mujer cuando tiene necesidad de descotarse y exhibir su arrebatadora belleza.

La gimnasia es muy recomendable para obtener la fuerza y el desarrollo armónico de los senos y del busto, así como la firmeza del cuello. Se coloca la persona que la haya de practicar de pie con los talones juntos, los brazos caídos a plomo, con las palmas de la mano hacia el cuerpo, los hombros echados para atrás, sin elevarlos, y la cabeza alta, sin levantar la barba.

1.º Se levantan los brazos lentamente, en sentido de los costados, hasta lograr la vertical, y dándoles un pequeño movimiento giratorio, con el fin de que al acabar de elevarlos las palmas de las manos se miren. Esto debe de ir acompañado de una gran inspiración de aire al subir, hecha con lentitud, y una completa expulsión del aire pulmonar al bajar los brazos.

2.º Las manos puestas en las caderas. Lentas flexiones de la cabeza hacia adelante y atrás.

3.º Movimiento giratorio de la cabeza. Esto corrige los hoyos acusados por las clavículas.

4.º Extiéndanse los brazos y dóblense hasta que las manos estén cerca de los hombros, alternativamente, una vez con las palmas hacia arriba y otra al contrario.

5.º Colóquese el operador espalda a la pared, a distancia de un paso, los pies separados y los brazos en alto. Dóblese suavemente la cintura hasta lograr, sin flexión, tocar el muro con las manos, y poco antes de tocar (pues no hay que rematar este extremo), sin detención, dóblese poco a poco la cintura hasta tocar los pies con las manos, también sin flexionar las piernas. No hace falta pared a la espalda; lo que conviene es que cada vez el doblez de cintura hacia atrás sea lo más pronunciado posible.

6.º Levántense los brazos lentamente hasta la horizontal, llenando a compás los pulmones; llegados aquí échense los brazos hacia atrás lo más posible; luego llevarlos a la primera posición y desalojar el aire de los pulmones.



Estos ejercicios elevan los hombros y dan esbeltez, aumentando el pecho.

El número de veces para el ejercicio debe de ser dos o tres al principio, hasta llegar, con el transcurso de algunos días, hasta veinte.

Aunque parezca que el cuello está desprovisto de expresión activa, no obstante tiene una belleza particular y atractivos propios. Si es muy largo, aislando demasiado la cabeza, da a la figura la semejanza poco grácil de la jirafa; demasiado corto, haría suponer un estado de pesadez en la persona y la volvería menos airosa.

Según las obras maestras clásicas, el cuello debe de tener dos veces la longitud de la nariz, y dos veces y media el perímetro de su grosor en la mitad será igual al de la cabeza. Será algo más delgado en la parte superior que en la inferior, bien destacado de los hombros y sin muy aparentes depresiones o protuberancias musculares o tendinosas, y su apariencia no debe de suponer rigidez.

Fisiognomonía.—Un cuello grueso y corto indica fuerza física o apetitos groseros; es el de los atletas. Largo y fino, anuncia un espíritu suspicaz, sin consistencia y fácil al desaliento; las personas de gusto delicado o enfermizas tienen este cuello. El ágil es de personas aduladoras. El que parece rígido, de las testarudas, presuntuosas y coquetas. En las personas sensuales el cuello se redondea y se ensancha, dejando resaltar la yugular.

Los primeros estragos de la edad aparecen en el cuello y bajo la barba en las mujeres. Las curvas finas y delicadas desaparecen y las arrugas lo deforman. La variedad de cuellos corresponde a todo el reino animal y cambia con la fortaleza de cada uno, como el toro y el búfalo, que lo poseen en mayor desarrollo.

Profilaxis.—Como la región cervical es de complicada anatomía, sólo se relatarán los cuidados elementales, que se reducen a evitar en general toda huella de mal o hinchazón. La rigidez ocasional (torticolis) cede con facilidad con remedios emolientes o baños locales de vapor o sudoríficos. Las escrófulas no debe llevárselas hasta el punto de la sajadura, que dejarían señal; conviene disolverlas, a ser posible, e igual se dice de los forúnculos.

Si el cuello delgado o grueso en demasía obedece a enflaquecimiento o grosura general, ya se sabe que corrigiendo ésta se corregirá aquél, y las aptitudes viciosas de la cabeza originadas por el cuello desaparecerán con la gimnasia sueca aplicada a tal parte.

Para poner el cuello blanco y liso

Darse fricciones por mañana y tarde con una pomada de
Cohombros . . . . . 50 gramos
Oxido de cinc . . . . . 5 „

Para blanquear el cuello

Cold-cream . . . . . 50 gramos
Oxido de cinc . . . . . 5 „
Se usa en fricciones.

Contra la raya negra del cuello

Glicerina . . . . . 50 gramos
Agua de rosas . . . . . 40 „
Agua oxigenada . . . . . 25 „
Se pasa con una esponjita.

Para fortificar los senos se deben dar todas las mañanas duchas en todo el pecho o bien pasar una esponja con agua fría o un poco tibia, según la estación, adicionada con alcohol o un vinagrillo de tocador o agua de Colonia. Después de haber friccionado sobre todo por la extremidad, se seca el pecho y se da una untura con alguna crema, amasando desde los sobacos al centro del pecho; luego se amasan los senos uno con otro y sin apretar, y se empolvan. Así adquieren turgencia.

En las niñas, antes de llegar a la pubertad, si se retarda la aparición de los senos se las debe tratar como se ha dicho antes y proscribirlas los corsés prietos por lo alto, aunque tampoco en ningún caso se deben abandonar los senos libres a su peso. Se recomiendan también para aumentar los senos las fricciones con agua salada, siendo preferible la del mar y la estancia durante tres meses a la orilla del mar durante el estío.

Para la tersura del pecho, cocer al baño maría durante una hora 250 gramos de hojas de rosas encarnadas en 60 gramos de agua, machacarlas y aplicarlas en cataplasmas tibias por la noche.

Si por el contrario los senos adquieren un excesivo desarrollo, caso de querer reducirlos, cosa nunca recomendable a no ser que desentone su volumen con el resto del cuerpo, se deben de usar unos suspensorios que se aten a la espalda y cada día se anudarán un poquito más fuerte, evitando de paso todos los alimentos grasos, frutas y verduras.

En bailes, teatros y comidas y hasta con los vestidos habituales hay que mostrar el brazo, el cual es una de las partes que más debe de cuidar las damas por lo que desentonaría si no fuera fina, blanca, delicadamente satinada y la carne mórbida, suave y con delicados contornos, semejante a la del rostro. Para su buen aspecto hay que procurar no poner el brazo nunca en postura violenta con la cual se acusasen los músculos.

Para mantener el brazo en perfecto estado, conviene lavarlo por la mañana con agua tibia y jabón, secarlo después con la esponja y friccionarlo luego con un trocito de batista o lienzo fino empapado en una loción o vinagrillo puesto en doble cantidad de agua.

Para que no resalten los huesos de la muñeca y que ésta no se ensanche y deforme, conviene no levantar pesos ni hacer en general esfuerzos con las manos; así como tampoco es conveniente apoyar los codos en superficie u objetos duros, porque la piel de la parte apoyada se hace callosa y pierde morbidez y espesor.

Si el brazo y el antebrazo son vellosos y no se quiere usar depilatorios, se puede emplear el agua oxigenada para atenuar la apariencia del vello.

En algún otro número nos ocuparemos detenidamente de los cuidados que requieren las demás partes del busto, tanto desde el punto de vista higiénico como estético.

AL INSTITUTO SUPERIOR DE ENSEÑANZA

para Señoras y Señoritas

Dirigido por

Mme. Elisa de Pollak

Diplomada en Paris y Viena

Clases especiales, prepáranse señoras y señoritas para obtener el título de profesora en 20 días.

La enseñanza de corte y confección de Mme. POLLAK es reconocido como el más rápido y superior de todos los métodos conocidos hasta la fecha. Se admiten internas y externas. ***Pidan prospectos y precios de asignaturas, gratis.***

Santa Fe 1682 — Bs. Aires

ANTIFAZ DE VENUS (GUANTE de ROSTRO)



de la Dra. LEBLANC, de Paris. Sus finos son, blanquear y purificar la piel, impedir o hacer desaparecer la aspereza de la misma, quitar manchas, granos, arrugas y toda clase de imperfecciones del cutis, al que dota de una brillantez y pureza imposible de obtener por ningún otro medio de los conocidos.

Es liviano, flexible y sustituye muy ventajosamente los cosméticos y polvos, que en resumen resultan costar mucho más caros que este antifaz.

Se coloca tres veces por semana durante el sueño

Se remiten gratis certificados y folletos explicativos. Dirigirse por carta o personalmente a

Especialidades de la Dra. LEBLANC

577, ESMERALDA, 577

(La casa es atendida por señoras)



EL RESTAURADOR DEL CABELLO

DE LA SEÑORA GRAHAM DE CHICAGO, E. U. de A.



Vuelve los cabellos canos á su color natural en muy pocos días. No daña: la aplicación es facil. Pregunte á mi agente ó mande directamente para mi libro de 40 paginas sobre el cabello y el cutis. Cremo Kosmeo, Polvo Kosmeo, Crema de Pepino y Flor de Saúco, Blanqueador para la Cara, Crema para blanquear, Alimento higiénico para la piel, Esmalte Eugenie, Baño de Isis, Remedio para cutis aceitoso, Remedio para poros grandes, Polvo depilatorio, Color de Rosa, Rojete para los labios y las mejillas, Polvo para el tocador y para los niños, Quitador de verruga, Brillo para los ojos, Estimulante para las cejas, Lápices para las cejas, Pasta „Perfecta" para los dientes, Cáustico para hacer crecer el cabello, Tinte para el cabello rubio, Remedio para quitar la caspa, Tinte oriental para el cabello, etc., etc.

El agente de Sra Gervaise Graham de Chicago

S. B. LEDERER

PIEDRAS, 480 — BUENOS AIRES

Unión Tel. 4371, Av.

SE NECESITAN AGENTES EN LAS CIUDADES DEL INTERIOR

PEINES "KROKO" LA MARCA MAS ACREDITADA

MANIQUÍES



Se confeccionan a la MEDIDA Inmenso surtido permanente en maniquíes de todas clases. Grandes rebajas de precios. Pídase catálogo P. gratis. Las familias realizan un 40 % de economía comprando los maniquíes en esta casa. Los comerciantes se evitan molestias y ahorran tiempo y dinero empleando maniquíes Rodríguez para el arreglo de sus escaparates. Se reciben órdenes de toda la república. Primer premio en la Exposición Industrial, de 1910.

M. RODRÍGUEZ Calle SAN JOSÉ, 26 BUENOS AIRES

Para la casa

SUNLIGHT JABÓN

Para lavar ropa.

Resultado del 8.° Concurso Infantil

Por sus excepcionales méritos artísticos, muy superiores a los de la generalidad de los premiados, los siguientes niños son declarados

FUERA DE CONCURSO

Arminda A. del Pino—Cap. Federal
María Amparo Alonso— Idem
María Elena Marcq— Idem
Luis Van Malder—Exaltación de la Cruz

Los 115 premiados han sido los siguientes:

José Ramón Mierez Fernández (Corrientes)—**Alberto Fumière** (Adrogué)—**Chocha Bergdahl Danaro** (Montevideo) — **Lita y Chiche Veggia** (B. A.) — **María Aller Marche** (Chaná)—**Susanita López** (Flores)—**María Esther Picasso** (Rosario)—**Julián C. Fernández** (B. A.)—**Alicia Nordemann** (B. A.)—**Alfredo Miattessi** (B. A.)—**Celia Pastor** (B. A.)—**Ada Rosa Siburu** (Rosario)—**Juanita Casajena Rabaza** (Córdoba)—**Josefa Angela Barbutol** (Banfield)—**Dora Esther Perenti** (Alberdi)—**María Antonia Gisabel Escaño** (Tucumán) — **Irma Ghiotto** (San Fernando)—**Yolanda Defilippi** (Elena)—**Juana Palar** (Vélez Sarsfield) — **Oscar R. Laureiro** (B. A.)—**Elsa Amanda Gavazzo** (Flores)—**Julio Valdivieso** (B. A.)—**Clotilde González** (Avellaneda)—**Guillermina Soulages Sölm** (San Nicolás)—**Toribio García** (Avellaneda)—**Vicente Nacarato** (Mendoza)—**Emma Gil** (Moreno)—**Ramón Rodeino Firás** (B. A.)—**Rosa Adelaida Alegría** (Cerro Colorado, R. O. del U.)—**María Elenita Zucchi** (Córdoba)—**Jorge Alfranchino Pivaneo** (Victoria)—**Blanquita de la Torre** (Córdoba)—**Elba Dora Biancardi** (B. A.)—**Guillermo Kaser** (Mármol)—**Eloisita Valera** (Rosario)—**Alfredo Guzmán** (Palermo) — **Carmen Brun de la Vega** (B. A.) — **Josefina Alou** (Mendiolaza) — **Juan Azaro** (Vélez Sarsfield) — **Rosa Oneto** (B. A.)—**Eugenio J. Giménez** (General Acha)—**Alberto J. Durán** (Flores)—**Tito R. Arias** (Rosario)—**Margarita Berti** (B. A.—**Pedrito Bergdhal** (Montevideo)—**Beba Barrera Munar** (Montevideo)—**María Delia Aufranc** (Estación Cululú)—**Gualberto M. Rodríguez** (Rosario)—**Amadeo Francisco Morano** (San Fernando) —**Aida M. Bollini** (B. A.)—**Sara Noemi Pesenti** (Alberdi)—**Manola Bugallo** (Villa Constitución)—**María Bruzzone** (B. A.)—**Martha Angélica Hermida** (B. A.)—**Isabelita Marguillot Rivero** (B. A.)—**Bianca Fram** (Villa Urquiza) — **Luisa Colli** (Bernal) — **Manuela Martinetti** (Concordia)—**Luisita Está** (General Urquiza)—**María Hilda de la Cámara** (Avellaneda)—**Rosita Martínez** (Córdoba)—**José Cenobio Cortés** (Córdoba)—**Emilio Bell'Avalle** (Villa Ortúzar)—**Sergio A. Somoza** (Montevideo)—**Oscar Ramón Ferrari** (La Plata)—**Conrado Ferber** (R. O. del U.)—**Chelita Fernández** (B. A.)—**Raúl Echezureta** (Concordia) — **Ana María Seco** (B. A.) — **Pablo Bazzurro** (B. A.) — **Amira Balige** (Exaltación de la Cruz)—**María Elisa Seglinti** (Montevideo)—**Francisca de la Cruz** (Caballito)—**Anita Pesenti** (Alberdi) — **Teresita Hernández** (Cosquín) — **Oscar Alberto Navarro** (B. A.)—**Juan Fernández Noja** (Montevideo) — **José Poggio** (Estación Boulogne)—**Stella M. C. Wilson Ral** (B. A)—**Luis Jorge Roca** (Banfield)—**Alcira Ruiz Díaz** (Avellaneda)—**Eva Luisa Judith Gallo** (B. A.)—**Amalia Esther Ferreyra** (La Plata) — **Oscar Puppo** (Montevideo) — **Raquel Secchi González** (La Plata)—**Eduardo González Gibson** (B. A.) **Luis Rodríguez** (Rosario)—**José A. Pons** (Rosario)—**Clorinda Robles Magallanes** (Santa Fe)—**Stella Biggs** (B. A.)—**M. Alejandrina Molas Roca** (Paso de los Libres)—**Haydée Valdivieso** (B. A.)—**Yolanda R. Vago** (B. A.)—**Julio Rodríguez Costé** (B. A.)—**Emma Benedetti** (9 de Julio)—**Estela B. Mántaros** (Santa Fe)—**América Pereyra Rodríguez** (Salto Oriental)—**José Jorge Brum-Herrán** (Montevideo)—**Horacio Pérez Tort** (B. A.)— **Teresa Unzué Lezica** (B. A.)—**María de la C. de Folleville** (B. A.)—**Geni Esteves** (Piñeyro)—**María Farga** (Córdoba)—**Sara Elena Pérez** (B. A.)—**Anita Canevetti** (Vicente López) — **Guillermo Boero** (B. A.)—**Fernandito E. Casal** (La Plata) — **Eduardo Lisboa** (Kilómetro 12, (F. C. C. C.)—**Leoncio Domínguez** (B. A.)—**Cachito Barrufaldi** (Pergamino)—**Isabel Núñez** (Montevideo)—**Alfredito E. Villaplana** (B. A.) —**Argentina Bruzzo** (Salta)—**Totó Torlasco Vilodetti** (Rosario)—**Miguel A. Iñiguez** (B. A.).

El correo de la Abuelita

No siéndome posible, por razones de espacio, contestar en esta página a los millares de nietos que diariamente me escriben, ruego a los buenos amiguitos de "El Hogar" que desean recibir respuesta, adjunten a sus cartas el franqueo necesario (una estampilla de 5 centavos para la República Argentina y de 10 centavos para el exterior). Tendré mucho gusto en escribir a mis queridos nietos.

LA ABUELITA.

Los niños premiados que residen en la capital federal y pueblos de las líneas urbanas deben pasar personalmente por esta administración, Chacabuco 677, a recoger los premios. A los del interior de la república y del exterior se les enviará directamente y libre de porte, a sus domicilios. Al cabo de un mes de publicadas estas líneas, los niños que no hayan retirado sus premios, perderán derecho a ellos.

9.° Concurso infantil de "El Hogar"

Para especial lucimiento de los niños que no tienen aptitudes para la pintura, La Abuelita organiza este concurso dedicado especialmente a aquellos de sus nietos que no hayan sido premiados en los anteriores concursos.

Se trata de escribir en el cupón un pensamiento o frase, de 25 palabras, inspirándose en la adjunta lámina

Una vez escrito el cupón, se remitirá bajo sobre a "**La Abuelita. — El Hogar. — Chacabuco 677**". Cada niño puede enviar la cantidad de cupones que quiera. La admisión de cartas se cerrará el día 2 de marzo próximo a las 12 m., publicándose el resultado en el número correspondiente al 10 de marzo.

La Abuelita premiará a los 120 niños que más se hayan distinguido por su ingenio o por la belleza de sus pensamientos, con **120 preciosos libros de cuentos, muy ilustrados y elegantemente encuadernados.**

Además se citarán en el "Cuadro de Honor" los nombres de los niños que, aparte de los premiados, merezcan especial atención por su fina inteligencia.

La Abuelita no acusa recibo de los cupones que recibe ni da su opinión sobre el mérito de los pensamientos enviados, hasta el final del concurso.

Los premios pueden retirarse dentro del mes siguiente a la clausura del concurso. Pasado ese plazo, el ganador no tiene derecho a la recompensa.

Córtese por aquí

PENSAMIENTO O FRASE INSPIRADA EN LA ADJUNTA LÁMINA

.....

.....

.....

.....

.....

.....

Nombre.....

Domicilio .....

Población..... (2)



Cuadro de Honor

Entre los miles de cuadritos de la playa que se han recibido durante el 3.º Concurso de Colorido de "El Hogar", merecen hacerse públicos los nombres de los siguientes niños que se han singularizado por su artística labor, buen gusto y clara inteligencia.

Celsa Tortorelli (Zárate)—José Tolosa (B. A.)—María Amelia Brihuega Pozo (San Juan)—Baltasar Ferrari (B. A.)—Lolita J. Córdova (B. A.)—María Elena Hoevel (Belgrano)—Amalia Oholeguy Maspoli (Dto. del Salto, R. O. del U.)—Delfina A. Lisardo (Paraná)—María C. Carillón (Buena Esperanza)—Luis Suidersich (Monte)—Tito Lorga (Gral. Rodríguez)—Margarita Juana Cabot (B. A.)—María Delissi (Tucumán)—Julia Esther Manrique (San Juan)—Adela B. Mir (Magdalena)—Lydia Fravega (Gualeguaychú)—María Josefa Vasallo (Concordia)—Haydée Henry Vargas (Río Cuarto)—María Hortensia Molina (Tucumán)—Enriqueta Miranda (B. A.)—Emilia Franco Mojoli (B. A.)—María del Carmen Alsina (B. A.)—Pablo Loniaz (B. A.)—Elsita Cademartori (B. A.)—Amanda Sara de Havay (Avellaneda)—María Mercedes Dillon (Temperley)—Carmen Testa (B. A.)—O. Semino (B. A.)—Celia Boff (B. A.)—Edgar Echezarreta (Concordia)—Rafael Brito (Mar del Plata)—María Mercedes Manrequedi (Flores)—Oscar Fatturini (Belgrano)—Jorge A. Martensen (Tucumán)—Omelia Maure (B. A.)—Blanca Rosa Schreiber (Salta)—Julio M. Canessa (Flores)—Enrique Antonio Linzoain (Córdoba)—Josefina Maggia (Bernal)—Berta d'Iraulle Rouari (B. A.)—Juana Rizzo (Lanús)—Nélida Intartaglia (Avellaneda)—E. Ribles Magallanes (Santa Fe)—Filomena García (B. A.)—María Angélica del Puerto (Montevideo)—Pablo Hofer (San Jerónimo)—Emilio Sánchez y González (B. A.)—Delia Martha Claramant (B. A.)—Haydée Luppi (B. A.)—Alberto Cabrera Ballestrini (Montevideo)—Alfredito G. Ferreira (La Plata)—Aurelia Posse (Tucumán)—Ildefonso Félix Cavagna Martínez (B. A.)—Blanca Delio Quirel Arayñaráz (Cañada de Gómez)—Blanquita Castañez Murga (Córdoba)—Sola Otero (Salta)—Pepita Márquez Chopo (Corrientes)—Delia Cavecchia (B. A.)—Antonio Ropsell (B. A.)—Ernesto Dinon (Estación de la Caña)—Ozias Jerónimo Gianela (Belgrano)—Carolina Taglioretti (Ciudadela)—Dora Isabel Salvarini (Paraná)—Lita Echarrey (Morón)—María Esther Elías (B. A.)—Carmen Hoyos (B. A.)—Osvaldo Eosse Richeri (B. A.)—María Elisa Curutchet Ball (Colonia, R. O. del U.)—Ernesto Frumento (Ramos Mejía)—María del Carmen del Valle (Concepción del Uruguay)—Angélica Machado (Morón)—Héctor Eosse Romero (B. A.)—María Lía Torre Galarce (Mercedes)—Luis Marcos Tiscornia (Santa Fe)—Isabel Santa María (B. A.)—Chelita Cáceres (B. A.)—Oscar Gualberto Farina (B. A.)—Juan Finelli (B. A.)—Rafael Finelli (B. A.)—Raúl L. Ghiolde (Puerto San Martín)—Emilio Barona (Bahía Blanca)—Adelaida Castelli (B. A.)—Armando Comellas (B. A.)—Alberto Rizzi (La Plata)—Arturo C. Fernández (Panipá)—Lidia M. Campagne (C. Vidal)—Fernando Antonio Imaz (Azul)—Berta Cañas (Santa Fe)—Carlos Rattozzi (Coghlan)—Magdalena Pla Rojoige (B. A.)—Juana Wal (B. A.)—María Nieves Baratti (Mármol)—María Esther Picazzo (Rosario)—S. Alonso (Rosario— Francisco Tejeiro (B. A.)—Dora Coniaro (B. A.)—Carlota Mac Gullock (Belgrano)—L. Esther Augé (Mercedes)—Nélida Cortes Manzanares (Trenque Lauquen)—María Bernárdes (B. A.)—Marta C. Merlo Flores (Mendoza)—Angel Gaiazzi (Villa Elisa)—Félix Alberto Córdova (B. A.)—Amelia Canzani (Villa Devoto)—Hary Hoope Devoto (Quilmes)—Haydée Susana Acuña (Pergamino)—María Esther Ledesma (Corrientes)—Luisa Llevegui (B. A.)—Victoria Pacheco (B. Blanca)—José Drago (Caballito)—Elena Gerlach (Rosario)—Enrique Moliterno (B. A.)—Josefina Pérez (B. A.)—M. Monserrat Molas Rocca (Corrientes)—Santiaguito Bertacci (Alta Córdoba)—Luisa Maffeo (Zavalía)—Román J. Gómez (Pergamino)—Teresa de Jesús Paulovich (Curuzú Cuatiá)—Salvador Rovira (B. A.)—María Argentina Galvarina (B. A.)—Jorgelina Montiel (Vilaguay)—Emita Josefinita Clerici (Lomas de Zamora)—María Eugenia García Vega (B. A.)—Carmencita Font (Córdobá)—María Stella Wybert (Paraná)—Pedro B. Molina (Tucumán)—Luisito Alberto Wybert (Paraná)—Héctor Rossi Romero (B. A.)—Hopothine Nari (Montevideo)—Eugenio García (Montevideo)—Humberto J. Miguel (Rosario)—Sarita Grimoldi (Pergamino)—Armando Serrano (Bahía Blanca)—Sara Allende (Marcos Juárez)—María A. Villalba (Lanús)—Jorge Despres (B. A.)—Jorge Ramos Vivot (Flores)—María Fanny Doris Robinson (Concordia)—Elvira Ferrés (Bernal)—Adela Palazzo (B. A.)—Lucía Teresa Re (Ceres)—María J. López (Tucumán)—Esther Avendaño (Río Cuarto)—Clodomira Fernández de la Puente (Flores)—Armando Melida Bernardo (Bahía Blanca)—Lía Reyes (B. A.)—Orlando E. Cadelago (B. A.)—Olga A. Cioni (B. A.)—Américo Defippi (Elena)—Angélica I. García (Flores)—Dalmiro Antonio Alsina (B. A.)—Coco Súnico García (B. A.)—Carlitos E. Cechetti Frexas (B. A.)—Alicia Esther Nicollin (Lobos) Toto Rizzi (Chivilcoy)—Carlos J. Beraldo (B. A.)—Angelita Rivas (B. A)—Dinorah Martorell (Colonia)—Amelia Osilio (B. A.)—Dolores Ramona Canteros (Goya)—María Gurama Caimi (Dolores)—Irma Degaudenzi (B. A.)—Elvira R. Sánchez Domínguez (San Juan)—Emilio Corti (B. A.)—Nélida Beatriz Navarro (B. A.)—María L. Nogueira (Floresta)—Berta Couret (B. A.)—Rosita B. Feliú (Arteaga)—Estela Mántaras (Santa Fe)—Blanca B. Derieul (Santa Fe)—Carlitos Pereyra (B. A.)—Irma González del Solar (Rosario)—Celia Nunzio (B. A.)—José M. Landajo (Rosario)—Enriqueta Mirán (B. A.)—Paquita Martínez (B. A.)—María L. Garasino (B. A.)—Leonorcita Navarro Conde (Nogoyá)—Celia A. Rocca (B. A.)—Esther Paz Llano (B. A.)—Licha Egusquiza (Montevideo)—Carlos Remondino (Bernal)—Rosa Lavezzo (Bahía Blanca)—Chichita Cabrera (Concordia)—Lucrecia Avanzi (Belgrano)—Celia Berga (B. A.)—Luis Pico (B. A.)—Eduardo Luis Maradini (B. A)—Luisa Sáenz Ferreyra (Rosario)—María Rosa Amadeo (Villa Urquiza)—Juana Silvino Merlo Gomilo (La Plata)—Félix Alberto Benavides (B. A.)—Paladino Bongiovani (Mar del Plata)—Clotilde A. Vigs (B. A.)—Carmen Angélica Iñiguez (B. A.)—María del Carmen López (Salta)—Clarita Iturralde (González Catán)—Luisita Ista (Nahuel Huapí)—María Tallata (San Juan)—Inés B. Scartabellati (B. A.)—Osvaldo Santiago Basio (Flores)—Rodolfo V. Frugone (B. A.)—Martín Carlos García (B. A.)—La pequeña Yorio (Las Heras)—Alicia E. Nicollin (Lobos)—Amelia Degaudenzi (B. A.)—María Georgini Caimi (Dolores)—Floriano A. Zapata (Paraná)—Raquel Grecchi (Bernal)—Dora Martínez (B. A.)—Chala Larralde (Estación Navarro)—Amaro Fernández Nussedat (Flores)—José A. Galli (Pergamino)—María Genoveva Schóo (Morón)—Aída Lima (General Arenales)—Mariana Echevarría (Ingeniero Tompson)—María Luisa Lezica Almagro (Mar del Plata)—Clementina María Merlo (Mendoza)—Elina Avellaneda (Salta)—Carlota Lucas (Córdoba)—Ana Amelia Sicurio (Flores)—Pedrucho Barrera Munar (Montevideo)—Oscar Arijón (Rosario)—María Mercedes Durañona (La Plata)—Dora Juárez (Banfield)—María Angélica Rojas (B. A.)—Margarita R. Montes (B. A.)—Alfonso Catelli (Rosario)—Jorge Medeville (B. A.)—Leonor E. Bracamonte (B. A.)—Jorgelina Montiel (Entre Ríos)—Luis G. Miranda (San Lorenzo)—Dorita Julita Cárdenas (B. A.)—Emita Eloisa Lemme (Victorica)—Leonor Anchorena (Mar del Plata)—Alejandro J. Crease Williams (Belgrano)—Alicia Arriola Moreno (Asunción)—Ana Santarelli (Nutrias)—Delfina A. Lisardo (Paraná)—Herminia Angélica Boldt (Rosario)—María Amelia Miloslavich (Entre Ríos)—Cándida Celestrina Courtial (Pergamino)—Amelia Oliva (Banfield)—Albertito Mercé (Maipú)—Adolfina Nerea Poggi (B. A.)—Luisa Colli (Bernal)—Roberto Hermann (Villa Luro)—Yolanda Verde (B. A.)—Leoncio A. F. Gianello (Gualeguay)—Pedro Méroz (Bell-Ville)—Enrique L. de Guevara (Banfield)—María Dominga Garat (B. A.)—Isabel Sartori (Montevideo)—Conrado Ferber Nin (Montevideo)—Emmita Lorente (Corrientes)—María Concepción Segovia (Paraná)—María Esther Picasso (Rosario)—Selma Kurtz (Belgrano)—Margarita Alarcón Gómez (Rosario)—Linita Navarro (Rosario)—José A. Galli (Pergamino)—Adela Artigas (Tucumán)—Adolfo Mastracchio (B. A.)—Eva Balestrini (Monte Grande)—Bernardo Sagreras (Talleres)—Rosita Marín Michellon (Belgrano)—María Luisa Etchecopar (Flores)—Josefa Frigeli (Banfield)—Carlos Delflache (Banfield)—Mariquita Lamónica (Avellaneda)—Aida Amelia Sánchez (Caballito)—Roberto Silvetti (B. A.)—Rodolfo Ricardo Rufino (B. A.)—Celia Rosa Parodi (Hurlingham)—Zulema Lydia Poletti (Esperanza)—Felisa Caballero (Villa Devoto)—Aida J. Sánchez (B. A.)—Encarnación Santamaría (B. A.)—Angélica Bernardelli (Santos Lugares)—Lía Cimaglia (B. A.)—Hortensia Elena Puntonet (Gaboto)—Teresita Sanahuja (B. A.)—Margarita Magnaghi (B A.)—Enrique A. Lambault (B. A.)—Sarita Terán (Rosario)—Rafael Fonrat (B. A.)—Pepita Fossati (Rosario)—Clara Di Luca (Rosario)—Santiago Gotta (B. A.)—Ofelia Elda Hermida (Rosario)—Héctor M. López (San Pedro)—Luis Alberto Foulon (Belgrano)—Blanca y Raúl Stinttesi (B. A.)—Ernestina Bolige (Capilla del Señor)—Sonnica Miglirini (Chivilcoy)—Rosa Gagliardi (B. A.)—César Marcos Codebó (Bahía Blanca)—Estela F. Camp (B. A.)—Irma Gillen (Villa Urquiza)—Pablo de la Cruz (Caballito)—Paquita Riera (B. A.)—Itala Martini (Rosario)—Clorinda F. Brumana (Pigüé)—René Requena Escalada (Flores)—Elvira Querido (Olivos)—Berta Iribarne (Cañuelas)—María Sara Moretti (B. A.)—Lucía Quinteros (B. A.)—María Teresa Thomás (San Roque)—Margarita Bruzzone (B. A.)—Pilar Casanovas (Villa María)—Haydée Gilardi (B. A.)—Carlos A. Piaggio (B. A.)—Elena Clara Gallo Ezeyza (B. A.)—Salvador Nicolás (B. A.)—Cecilia Pérez (Banfield)—Ana Josefa Warnes (B. A.)—Sra. Flora San Martín (B. A.)—María Eugenia Girard (B. A.)—María Rosas (Mercedes)—Jerónimo F. Monzón (Las Thunas)—Ramón Guerrero (Bahía Blanca)—Rosario Esther Amaya (La Rioja)—Amira Estela Segovia Mayer (Monteros)—María Sara Moretto (B. A.)—Oscar Croce (Belgrano)—Margarita Fillat (B A.)—María Elena Rodríguez (Tigre)—Alfonsito di Yorio (La Plata)—Nélida V. Alonso Canale (Sindblad)—Angela Pouzo (B. A.)—Alice Ghine (Salta)—Andrés Vanelli (B. A.)—Arnoldo Bonacera (B. A.)—María Elvira Miranda (B. A.)—Guillermo W. Noelsen (B. A.)—Mercedita Martínez (B. A.)—Mónica Haydée Mendoza (Paraná)—Julieta Olaciregui (García del Río)—Aildara Althabe (B. A.)—Pompon Cerini Eastman (B. A.)—Manuel Ubaldo Marquestó (Belgrano)—Estela Casco (B. A.)—Rosita Correa (Bernal)—Emilia Sara Scatena (Concepción del Uruguay)—Armando Crabuco (B. A.)—Ricardo Fariña (Banfield)—María Pastora Jiménez (Yapeyú)—Francisca Julian (Mercedes)—Rosa Ana Apolonia Campomar (Adrogué)—Marina Cecilia Esteva Maciá (Salto, R. O. del U.)—Emilio de Vedia y Mitre (B. A.)—Sara Ebelia Zibecchi (Coronel Pringles)—Esther M. Brodersen (B. A.)—María E. Machinnon (Montevideo)—María Cristina Campayer (Asunción del Paraguay)—Esther García (Caballito)—Ana Santarelli (Nutrias)—Graciela Ebbio (B. A.)—Anita Martín (Las Bandurrias)—Petrona Pérez (B. A.)—Alfredo Bizarro (B. A.)—Emilia Fernández (San Luis)—Lulú Cerruti Billet (B. A.)—Lucila Lussich (Montevideo)—María Sarah Martins Coox (Montevideo)—Omar Althabe (B. A.)—Alejandro Romero (B. A.)—Matilde Chamorro Berragibus (Palomas, R. O. del U.)—Antonio Siuiatra (Monte Caseros)—Eva Balestrini (Monte Grande)—Nélida E. Figueredo (San Nicolás)—Carlos A. Iturrioz (Paraná)—Marta d'Angelo (Rivadavia)—Lita Echarren (Morón)—Domingo Cernadas (La Plata)—Ernesto Larralde (Estación Navarro)—Hortensio Esquivel (Mendoza)—Fanny Lilia Bianchi Bustos (Mendoza)—Jorge Muratorio (Mármol)—María Clara Persano (Núñez)—Irene Canessa (Flores)—Teresa R. Vallebella (San Nicolás de los Arroyos)—Eduardito Spraggon Bonreel (B. A.)—Blanca M. Storni (San Juan)—Elena Pennacca (Villa Devoto)—José Cogán (Urdinarrain)—María Luisa Cassinelli (Temperley)—Salomón Grodzinsky (B. A.)—Alfredo Stiattesi (B. A.)—Enrique G. González Vidal (B. A.)—Tota Morales (La Plata)—Rosa Esther Scuticchio (Villa Ballester)—Delia Gutiérrez (B. A.)—Virginia B. L. Cosentini (Coronel Vidal)—María S. Fuentes (B. A.)—Rodolfo Echevarría (B. A.)—Eduardo Uberto (B. A.)—Juan Carlos Arballo (Pergamino)—María Rizzo (Lanús)—Marta Braña (Ramos Mejía)—Florita San Martín (B. A.)—Alberto Orease Williams (Belgrano)—Dora Eloisa Buenafama (Montevideo)—Julio César Escaray (B. A.)—María del Carmen Calvino (Rosario)—Astrea Nélida Fornari (Rosario)—Aristóbulo de la Peña (B. A.)—María Luisa Guerra (B. A.)—Jerónima Pérez (Mar del Plata)—María Melita Amarillo (Mar del Plata)—María Esther Verngany (B. A.)—Pedro Plãa, hijo (Ingeniero Thompson)—Domingo Moríncola (B. A.,)—María E. J. Recúpeto (Montevideo)—Rosa M. Solari (Paraná)—Clara Rodríguez (B. A.)—Elida Mafalda Bocheto (Cañada Verde)— María Rosa Andrade (Belén)—Adelaida Masneri (San Urbano)—Rosa del Santo (B. A.)—María del Santo (B. A.)—Telma del Santo (B. A.)—María Angélica Mollo (San Luis)—Gregorio C. Castillo (Rosario)—Emilia Tumburuy (Formosa)—Camilo Castillo (Rosario)—Rosa H. García (Gualeguay)—Pedrito Adolfo Manrique (San Juan)—Jorgito Castañez Murga (Córdoba)—Herminda Bustosi (San Juan)—Magdalena Braganzi (Rafaela)—María Mercedes Durañona (La Plata)—Enrique Alcañiz (Talleres)—Rolando Tempestini (Santa Rosa)—Florita (San Martín)—Eduardo Contarini (B. A.)—Caridad Marinas Adams (B. A.)—Caridad Bravo Adams (B. A.)—Welly L. Núñez Rojas (La Plata)—Arsenio Palamara (Lomas de Zamora)—Manuel J. Buide (José C. Paz)—María Orfilia A. Crinori (Montevideo)—Delfina Poggi (Tandil)—Aicirita Rosa Sommer (Esperanza)—María Luisa Bossi (Caballito)—Maximita Bossi (Caballito)—Rubén Roverano (B. A.).

Cuentitos infantiles



¡Redención!

¡Qué triste era aquella Nochebuena para los esposos Nortier! ¡Qué amargamente resonaban en sus almas aquellos cantos y murmullos que, a ratos, traía la brisa, hasta ellos, por el abierto balcón! Sentado ante la mesa del pequeño comedor, el señor Nortier parecía leer un periódico; pero un observador hubiera podido notar que su imaginación estaba muy lejos de aquella lectura y su rostro dulce y enérgico a la vez se contraía de cuando en cuando como si tratara de sustraerse a la impresión que lo dominaba.

La señora Nortier, sentada frente a él, simulaba también estar abstraída en su labor, pero levantaba a ratos la cabeza, y sus ojos, velados por las lágrimas, miraban atentamente a su marido por sobre el cristal de sus anteojos. Después de un momento de muda contemplación, un ahogado suspiro salía de sus labios, parecía querer hablar, pero luego se contenía y proseguía su trabajo.

Esta escena muda era sólo interrumpida por los ruidos de la calle, y así continó hasta que el viejo reloj de pared empezó a hacer oir la primera campanada de las diez.

Al oirlo, la señora Nortier se estremeció y las lágrimas empezaron a correr por sus mejillas palidecidas por el dolor. Su esposo la miró un instante y no pudiendo ya dominarse exclamó, golpeando la mesa con el puño:

—Dos años, María, dos años que a esta misma hora, aquella hija ingrata nos abandonó para seguir a aquel que debía de ser la desgracia de su vida. ¡Oh! bien sabía aquella infame que al irse nos destrozaba el alma para siempre. Y sin embargo se fué... hija cruel, hija mal...

El anciano no pudo terminar. Su esposa, levantándose rápidamente, le tapaba la boca con su mano, mientras gemía entre sollozos:

—No, ¡oh! no, Manuel, piensa que es nuestra hija, nuestra única hija. Recuerda los años de su infancia, nuestros desvelos por ella y sus bracitos que se enlazaban a nuestro cuello tan dulce y blandamente. Me parece aún verla en noches tales como esta con sus blondos cabellos en desorden y las manitas juntas, orando, en su blanca camita, al Dios Niño que le había de enviar tantos regalos! Y después... con sus diminuto zapatito en la mano correr hasta el balcón y allí colocarlo para encontrarlo, al siguiente día, cubierto con todos los juguetes que lográbamos conseguir a fuerza de desvelos...

La pobre señora se detuvo ahogada por los sollozos, y su compañero, ocultando el rostro entre las manos, dejó correr abundantes sus lágrimas, que se iban deslizando entre sus dedos.

Después de un rato dijo, levantando la cabeza:

—Yo te lo decía, mujer, ese maldito arte debía ser la perdición de nuestra hija. ¡Oh! quién nos hubiera dicho que esa voz que era nuestro orgullo y tan dulcemente resonaba en nuestras almas sería causa de tantas amarguras!

—Sí, amigo mío; pero piensa que era casi una niña, a los diez y ocho años y con su belleza se escuchan siempre las alabanzas, y más aún si éstas vienen de un hombre joven y bello. ¿No fuimos engañados nosotros mismos? ¿No llegamos a creer que aquel infame no mentía y nuestra hija llevaría su nombre y entraría en una familia noble y encumbrada? ¡Ah, también fuimos culpables! Nuestra vanidad, al sentirse halagada, nos ofuscó y dimos entrada en nuestra casa a la infamia, hipócritamente encubierta con la máscara de la bondad. ¡Hija mía, pobre mi dulce Alicia, cuántas amarguras habrás probado ya de la vida!

—¿Y no pensará en las que ha infligido a sus padres?... Que sufra, es su castigo y no merece perdón, yo no se lo daré nunca... nunca...

—Calla, no hables así, tal vez te arrepentirás algún día. ¿Acaso no son los padres los únicos llamados a abrir de nuevo los brazos a un ser, sangre de su sangre, que, arrastrado por el impetuoso torrente de la vida, rueda hasta la más hondo del abismo? ¿Cómo rechazar a ese hijo pródigo si vuelve a ellos como al único refugio posible para él en la vida? ¡Oh, si nuestra Alicia volviera!...

—¿Si volviera, dices? ¡Si volviera la arrojaría de aquí como merece la infame que no ha vacilado en mancillar nuestra honra! ¡Ya lo sabes, María, mi hija ha muerto!

Y como si estas palabras hubieran quemado sus labios, el anciano los oprimió fuertemente con sus manos. La señora guardó silencio durante un momento y después, con voz baja y lenta, murmuró:

—Yo no puedo pensar como tú, Manuel; el recuerdo de esa hija adorada me persigue en todos los instantes de mi vida y... daría la mitad de ella por saber tan solo que vive. En dos años... nada, ni una noticia suya. ¿Cómo creer que esa criatura, cuya alma era angelical, nos haya olvidado por completo?

Al pronunciar estas palabras deslizáronse de nuevo las lágrimas, abundantes y silenciosas, por las mejillas de la pobre madre.

El señor Nortier se estremeció como si hubiera tocado un hierro ardiente, y, dirigiéndose a su mujer, dijo con voz sorda:

—No, eso no, María... Yo he hecho mal, puesto que te pertenecía tanto como a mí. Hace un mes... Una carta...

—Una carta—interrumpió la anciana,—una carta de mi hija, de mi Alicia... ¡Oh! y nada me has dicho... dámela... dámela.

—Es que...

—¿Dudas?... ¡Oh, ya comprendo, ha muerto... ella ha muerto!

Ante la desesperación de su esposa, el señor Nortier levantóse apresuradamente, y acercándose a ella:

—No, hija mía, no ha muerto. Al tener en mis manos la carta y ver su letra se estremeció mi corazón. Mi primer impulso fué abrirla para saber qué era de "ella". Después recordé la ofensa y, sin pensar más, aproximela a la luz de la lámpara. El fuego hacía ya presa de ella y subía una llamarada cuando pensé en ti; comprendí que tenías tanto derecho como yo sobre ella, y rápidamente extinguí el fuego. Después guardé silencio... ¡es tan duro para mí hablar de ella!...

Diciendo esto sacó del bolsillo de su saco una cartera y de ella un sobre cuyos bordes, ennegrecidos por el fuego, se habían desmenuzado en varias partes. La señora Nortier se precipitó anhelante, la tomó y sus manos temblorosas desgarraron la cubierta.

Recorrió con ansiosa mirada el papel chamuscado en partes, y una exclamación se escapó de sus labios entre sollozos.

—¡Hija mía!... ¡Oh, Dios, pobre hija mía!...

Como si una fuerza superior lo impulsara, el señor Nortier dió un paso y su rostro expresó el ansia de saber. La anciana volvió hacia él los ojos, preñados de lágrimas, y con palabras entrecortadas:

—Sola... abandonada... Pide nuestro perdón... La miseria la obliga a implorar la caridad cantando en las calles... para alimentar a su hijo... Su hijo... nuestro nieto... ¿comprendes, Manuel?... ¡Oh, mi Alicia, pobre, pobre hija mía!

Y los amargos zollozos de la pobre anciana, hasta entonces sofocados, estallaron en una explosión de lágrimas.

El señor Nortier se aproximó y, estrechando a su esposa contra su corazón mezcló su llanto al de su compañera, y unidos así por su dolor quedaron largo rato enmudecidos.

. . . . . .

El ruido de la calle era cada vez más ensordecedor, las campanas anunciando la llegada del Mesías se unían ahora a los gritos y alegres cantos de la muchedumbre.

De repente, en medio de aquel tumulto, una voz se elevó pura y armoniosa bajo la ventana. Los ancianos, dominados por la emoción, quedaron inmóviles escuchando electrizados aquella voz que entonaba una canción que traía a su memoria los años más felices de su vida... La canción cesó y se oyeron los aplausos de los transeuntes que se habían detenido a escuchar. Entonces, acercándose los esposos al balcón, vieron una mujer cubierta con negro manto que, con un niño dormido en sus brazos, recogía el óvolo de la caridad...

El señor Nortier dió un grito y salió de la habitación. Unos minutos más tarde entraba trayendo de la mano a la infeliz cantante casi desfallecida.

El ruido de las voces y la viva luz de la lámpara despertaron al niño que, al entrar, extendió sus bracitos como para atraer hasta su madre a los dos ancianos que, inmóviles y pálidos, los contemplaban. Ellos vieron aquel angel de blondos cabellos y creyeron que Dios les enviaba de nuevo a su Alicia niña, extendieron sus brazos y recibieron en ellos a aquella hija amada que volvía a ellos infeliz y miserable...

Las campanas parecían resonar más alegremente aún. En la habitación se oían sólo entrecortados sollozos interrumpidos por la palabra: ¡Perdón!, y el niño reía alegremente en los brazos del abuelo que lo contemplaba extasiado.

¡El angel traía la misión de redimir a la madre!...

—María Amira Goyena.

La guarida del león

¿Conocéis, niños, la leyenda del sarraceno?

Voy a contárosla:

Caminaba cierta vez a través del espantoso desierto de Sahara un cristiano, cuando se encontró inesperadamente con una caravana de sarracenos, caballeros en sus dromedarios, que iban a Persia a vender sus mercancías.

Los sectarios del Corán, instigados por el odio al nombre cristiano, lo tomaron prisionero, le llevaron consigo y le vendieron a un rico mercader, que le tomó por esclavo.

Este era un hombre perverso, el cual le puso un garrote en la mano al buen hombre, y con voz de trueno le dijo:

—Al monte, a guardar mis rebaños.

El cristiano con él, cayado, en la mano y la cabeza baja se fué al monte a cuidar desde ese día las ovejas de su amo. Allá, en el monte, tuvo la suerte de encontrarse con un joven como él y esclavo, con quien trabó pronto estrecha amistad.

Un día en que se encontraron sin saber cómo en un ribazo con sus ganados, después de haberse convidado mutuamente el escaso alimento que tenían, dijo uno de ellos:

—¡Amigo, hasta cuándo hemos de llevar esta vida de esclavos?

—¿Y cómo librarnos de ella?

—Los amos nos están maltratando continuamente. Y sin embargo, es menester que esto se acabe, y pronto. Huyamos, porque nos amenazan grandes peligros. Estos paganos no se han de contentar con menos que con hacernos renegar de nuestra santa religión.

—¿Y qué? ¿Crees tú que es posible huir?

—Todo lo podemos hacer confiando en Aquel que nos conforta.

—Ea, pues, hágase como tú dices.

Al cabo de dos días, una noche muy a propósito para sus intentos se les presentó. Una noche de truenos y relámpagos y obscura como boca de lobo.

Los dos esclavos pusieron en ejecución sus designios, y dejando sus rebaños se deslizaron cautelosamente por las faldas de los montes hasta llegar a campo abierto. Tres días habían andado y ya se creían seguros, cuando oyeron cerca de sí galopar de caballos y crujir de armas; vuelven la vista atrás y ven que los que los seguían eran el amo de uno de ellos que les iba a los alcances y un criado de éste.



Sobrecogidos de espanto dejaron la senda trillada que hasta entonces habían seguido y echaron a correr por una vereda entre malezas y peñascos que los condujo a la boca de una profunda y obscurísima caverna. Entraron en ella y se agazaparon en un rincón junto a la entrada, detrás de unas peñas.

Pasados algunos minutos llegan los dos fieros perseguidores, amenazando al cielo y a la tierra, y jurando por el infierno que no se han de escapar de sus manos aunque se sepulten en las entrañas de los montes.

Entra primero el dueño en la cueva con el alfanje desenvainado, y el criado quédase en la puerta con las cabalgaduras, con orden de cerrar la salida a los fugitivos, y en caso de que intenten salir dejarlos tendidos en el sitio. ¿Quién puede decir el espanto de los dos infelices cristianos que no tenían un arma para defenderse? Pero Dios no falta en los trances más apurados a los que en él han puesto su confianza.

El tirano, en tanto, avanza casi a tientas por la cueva adelante, sin reparar en los dos que junto a la boca estaban, porque viniendo de fuera tenía los ojos deslumbrados; iba adelante hacia el fondo de la caverna, débilmente iluminado por la escasa claridad que entraba por la puerta.

A todo esto, iba dando desaforados gritos, diciendo: "¡dónde estáis, pérfidos, canallas?; venid acá que os voy a deshacer con mis uñas y a beber vuestra sangre maldita." Nadie le respondía, y se iba internando, sin dejar de blandir a diestro y siniestro el desnudo alfanje, y dando grandes voces.

En esto, los cristianos acurrucados, que observaron todas las acciones del sarraceno, vieron relucir en el fondo dos ojos como dos brasas; vieron que una cosa obscura, un bulto de color pardo, se movía; luego oyeron un rugido espantoso y, por fin, el crujido de los dientes de la fiera. ¿Qué había sucedido? Habían dado en la guarida de un león; el cual, abalanzándose contra el violador de su domicilio, le arrojó al suelo y lo despedazó con sus dientes y uñas, cuyo chasquido percibieron distintamente los fugitivos.

El criado, que oyó el ruido, temiendo que aquello fuese resistencia por parte de los enemigos, entró en la cueva para ayudar a su amo, blandiendo la espada y dando voces; esto irritó más a la fiera, que lanzando otro rugido se abalanzó furiosamente contra él y le hizo pedazos en un abrir y cerrar de ojos. Y como no advirtiera la presencia de los otros dos volvió a retirarse al fondo, donde le aguardaban los cachorrillos, a quienes dió alguna parte de su presa. Después se sentó tranquilo y majestuosamente y reinó de nuevo en la cueva el más profundo silencio. Entonces juzgaron los dos amigos ser la ocasión más oportuna para salir.

Montaron en los caballos de sus perseguidores y a todo galope se dirigieron a la ciudad más próxima, donde dieron gracias a Dios por haberlos librado de tantos peligros. Y colorín, colorado.—**Pablo de la Cruz.**

La oración

Sentada a la sombra de un frondoso árbol me encontraba en uno de esos momentos de inercia mental viendo cómo se arremolinaban las hojas de los árboles y las nubes cruzaban el espacio El día había sido muy caluroso y para tomar aire habíame dirigido al jardín de casa; éste tenía una puerta que daba al campo y, sin pensar, me había alejado bastante de ella. Estaba cerca de las casas de los trabajadores; en las puertas se veían a las mujeres, tejiendo unas y cosiendo otras; los chiquillos, gordos y coloradotes, jugaban, comiendo rebanadas de pan. Entre el grupo de las viviendas había una de mísera apariencia; en la puerta estaba una viejecita tejiendo y a su alrededor cinco chicuelos. El más pequeño al verme pasar se dirigió a mí y me dijo:

—Yo tengo hambre y abuelita no nos da pan.

Al oir esto la anciana dejó de tejer, asomaron a sus ojos unas lágrimas y, llamándolo, le dijo:

—Vete a jugar con tus hermanitos, que mañana el pedazo más grande será para tí.

Estas palabras me enternecieron y acercándome al grupo acaricié a los niños y hablé a la anciana. De sus labios supe que su hijo, el padre de los niños, no encontrando trabajo, había abandonado el pueblo. La madre había muerto hacía tiempo y ella era su único apoyo; con su pobre trabajo los mantenía, pero como sus manos no eran ya hábiles no sacaba nada y eran muchos los días que se acostaban sin comer. Les dije que al siguiente día fueran a casa, que hablaría yo a mi padre para ver de darles algo. Cuando iba a marcharme el aire trajo a nuestro oído el eco lejano del tañido de una campana que tocaba a oración. La anciana hincóse de rodillas, sus nietecitos la imitaron y juntando sus manecitas y elevando sus ojos en el cielo rezaron.

El cuadro era conmovedor. ¡Pobres angelitos, qué pronto empezaban a sufrir!

La noche se aproxima, entre sus sombras se distinguía a penas la vuelta de los trabajadores a sus hogares, que felices regresaban pensando en su familia; de ellos sale uno que se dirige al grupo. ¡Papá, papá!, exclamaron los niños. Sollozos y besos se mezclaron.

Pobrecillo, por fin tendrían pan.

¡Era el padre que volvía al hogar!...—**Asunción P. Alcañiz.**

Impreso en Buenos Aires, en los talleres heliográficos de Ricardo Radaelli, para la Casa Editora Empresa Haynes. Chacabuco, 677.

La GRANDIOSA LIQUIDACIÓN en HARRODS iniciada el 31 de Enero, termina el próximo 12 del corriente :: ::

Harrods

FLORIDA 877
Y PARAGUAY 554

U. T. 6410 - Av. — *Buenos Aires*

La LIQUIDACIÓN en HARRODS es un acontecimiento que sólo se realiza dos veces al año con precios realmente rebajados : :

ESTOS ARTÍCULOS Y SUS PRECIOS SON UN "SPECIMEN" :: :: DE LA IMPORTANCIA DE ESTA LIQUIDACIÓN :: ::

Artículos para caballeros

SOMBREROS de paja rustic de la mejor calidad, a $ 3.50, 2.90, 2.50 y... $ **2.30**
CORBATAS para hacer moños, de pura seda, en color, a..... $ **0.95**
CORBATAS para hacer regata, en la mejor calidad, de seda, a $ 1.75, 1.55 y..... $ **1.25**
CUELLOS de hilo blanco, artículo importado, varias formas, $ **0.70**
CAMISAS de pura seda, en colores fantasía..... $ **12.—**
CAMISAS con vistas de seda, en color y blanca..... $ **7.50**
CAMISAS de zephir color, forma crimea, puños dobles..... $ **3.50**
CAMISAS de zephir color, forma crimea, con un cuello de puntas largas..... $ **3.80**
CAMISAS de zephir color, artículo muy fino, con dos cuellos de última moda..... $ **6.25**
COMBINACIONES de tejido «Aertex», en blanco. Excepcional para Sport, a $ 6.— y..... $ **5.50**
PYJAMAS de tejido «Aertex», en blanco y negro..... $ **7.—**
PYJAMAS de zephir, en colores surtidos..... $ **5.25**
MEDIAS de hilo, negras, artículo inglés, a $ 1.30, 1.10 y..... $ **1.—**
MEDIAS de hilo, en colores lisos y fantasía, de gran moda, a pesos 1.75 y..... $ **1.50**
CAMISETAS de hilo crêpe, en blanco y colores surtidos..... $ **2.95**
CAMISETAS de seda crêpe, artículo muy fino..... $ **5.25**
PAÑUELOS de finísimo hilo con fantasía en colores, gran surtido, a $ 0.80, 0.75 y..... $ **0.55**
PAÑUELOS de finísimo hilo y seda blanca con guarda de color $ **0.65**
TIRADORES de seda, artículo muy fino..... $ **2.50**
BASTONES de cañas finas con banda de plata, a $ 12.50, 10.—, 8.50, 7.50, 6.50 y..... $ **4.50**

Confección varones

BLUSAS de zephires franceses, colores elegidos, modelos varios de los más nuevos, para años 2 a 12, al precio excepcional de.. $ **2.50**
En pura seda japonesa, blanca y crudo..... $ **6.50**

TRAJES Luis XV, pantalón corto a la inglesa, varios modelos, confeccionados en piqué de colores, fayetina y brines de hilo, gustos elegidos, para años 3 a 8..... $ **9.90**

TRAJES de blusa americana, pantalón corto a la inglesa, la blusa con mercerizado, fondos blancos con rayas combinadas con el pantalón, éste de color liso, para años 2 a 9. Precio excepcional, a..... $ **3.90**

TRAJES marineros en brin blanco, con doble cuello y puños de hilo azul marino, negro, punzó y celeste, pantalón corto a la inglesa, para años 2 a 12. Precio excepcional..... $ **6.50**

TRAJES de guerrera, pantalón corto a la inglesa, confeccionados en brines blanco, crudo, fantasía y galatea, para años 2 a 8, al precio excepcional..... $ **7.50**

TRAJES de blusa americana, modelo de lo más nuevo, pantalón corto a la inglesa, confeccionado en brin y piqué blanco, en brin a cuadritos blanco y negro y en fantasía, para años 2 a 10..... $ **5.90**

TRAJES de saco en pantalón largo con bajos a la inglesa, corte de última moda, confeccionados en varios casimires ingleses, en color negro, azul marino y fantasías, para años 13 a 18. Unico precio, pesos..... **23.—**

TRAJES de saco, pantalón corto a la inglesa, bombacha y semibreeche, corte esmerado, confeccionados con ricos casimires ingleses de pura lana, para años 6 a 15, al precio excepcional de..... $ **19.50**

TRAJES cazadora, en varios modelos, pantalón corto, confeccionados con casimires ingleses de pura lana, en colores fantasía, para años 4 a 14, al precio excepcional de..... $ **9.90**
Los mismos modelos, en sarga azul..... $ **11.50**

TRAJES cazadora, en brines fantasía y crudo, modelos de lo más nuevo, corte esmerado, pantalón corto a la inglesa, para años 6 a 15, al precio excepcional de..... $ **7.50**
Los mismos modelos, en brin blanco..... $ **6.50**

Bonetería varones

GUARDAPOLVOS en brin de Holanda, crudo, de puro hilo, confección esmerada, con un bolsillo alto, para niños de 4 a 12 años, al precio excepcional de..... $ **1.75**

DELANTAL-COMBINACIÓN confeccionado en rico Oxford, de colores lisos y rayados, gustos elegidos, en el cuello, cinturón y los puños en piqué blanco, para niños de 1 1/2 a 7 años..... $ **1.95**

CUELLOS y PUÑOS para trajes marineros, en brin de hilo azul marino, punzó, celeste y negro, para niños de 2 a 12 años..... $ **1.50**
El cuello suelto..... $ **0.95**

TIRADORES para niños, en algodón tejido, elásticos varios modelos, para niños de 2 a 16 años..... $ **0.55**
Igual modelo, en pura seda..... $ **1.10**

MEDIAS cortas de algodón, fabricación francesa, en los colores negro y cuero, artículo garantido, para niños de 2 a 16 años, el par $ **0.45**

MEDIAS largas de algodón, fabricación francesa, artículo de gran duración, en los colores negro y cuero, para niños de 2 a 16 años, el par..... $ **0.90**

CAMISETAS de puro hilo, en colores surtidos, mangas cortas, con cartera, artículo francés importado, para niños de 2 a 12 años $ **1.30**
El calzoncillo haciendo juego..... $ **1.60**

CANOTIER de paja, para niños, fabricación inglesa, varios modelos, en paja rustic, gruesa, etc., del número 52 al 57..... $ **1.55**

BOINAS fayetina (hilo y seda) forma marinera, en colores blanco y azul, combinados, modelo muy nuevo, forrado con polonesa de seda blanca, del número 48 al 55..... $ **1.50**

SOMBRERITOS-CHAMBERGO de lana, muy livianos, artículo inglés, en colores blanco y gris, del número 49 al 57..... $ **1.50**